

La literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Director y Administrador:
LORENZO J. ROSSO

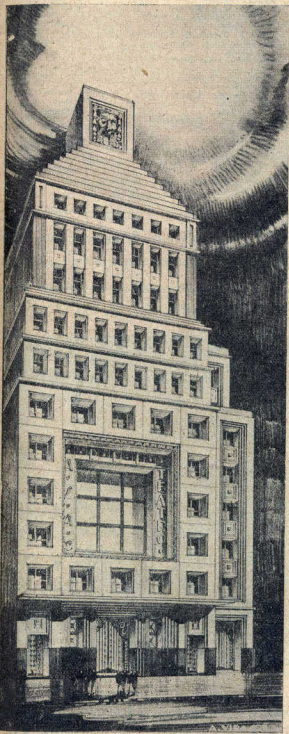
Difunde el criterio intelectual del país
Practica la libertad de opiniones sin solidarizarse con
las tesis sostenidas por sus colaboradores

Oficina: SARMIENTO 779
U. T. Retiro 31 - 3221

AÑO II

BUENOS AIRES, ABRIL DE 1930

NÚM. 20



La Casa del Teatro en la Avenida Santa Fe

SUMARIO

Octavo cuadernillo de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA intercalado en el centro de la revista.

Ha muerto un gran animador de nuestra cultura: don Carlos Vega Belgrano.

Pedro-Juan Vignale plantea el angustioso problema económico de los escritores argentinos.

El Concurso del cincuentenario de la Municipalidad.

Presentación del profesor Rodolfo Llopis, por E. Roldán Sánchez.

Espigas dispersas.

El autor de «Destinos», Julio Fingerit, define su posición artística.

Alejandro Magrassi nos habla de un mercado para conquistar: el Brasil.

Nuestra nueva generación de escritores marcará una faz interesante en la historia de la literatura argentina — dice José Armanini.

La «Geoponfilia», nueva «signatura argentina» — Lo que Molins, su autor, llama «la Escuela Castiza».

El 8 de Mayo se pronunciará el jurado del concurso municipal de literatura.

De acuerdo con la sociedad respectiva, el Círculo Argentino de Autores Teatrales administrará los intereses de los escritores argentinos.

«Adán y Eva», de Mercedes Dantas, por María Velasco y Arias.

El dolor — dice Elías Castelnuovo — difícilmente entra en la realidad de aquel que no conoce del mundo más que sus caricias.

Eugenio Julio Iglesias, el poeta de «Una rama del cañonero», nos contesta cinco preguntas caridinales.

Nuestro ambiente de cultura bibliográfica y quienes lo producen.

Guía de Revistas.

Rincón de Valores, por Manuel Selva.

Con este número se reparte a los suscriptores la 8.ª entrega de la
BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA

PRECIO DEL EJEMPLAR 20 CENTAVOS

Registro de la Propiedad Científica, Literaria y Artística

Obras entradas al Depósito Legal, de 15 de Marzo a 15 de Abril de 1930

TITULO	AUTOR	EDITOR
Brisas matinales.....	Carlos A. Campsiongo	Longo
El Juicio por jurados.....	Eduardo Augusto García	Capellano
Diez años de Acción Legislativa.....	Fabian Unsari	La Libertad
Comentario sobre el cierre de la Caja de Conversión de la Nación Argentina.....	Antonio C. Estela Thompson	
Cantos de oro.....	Carmon P. de Alonso	L. J. Rosso
Jornadas de agonía.....	Manuel Gálvez	Roldán
El hombre, la vida y la materia.....	José Antonio López Lobato	López
Conviene decir.....	Félix R. Escobio	L. J. Rosso
Begeano anecdótico.....	Manuel G. Conforte	L. J. Rosso
Tradiciones históricas.....	Clelia Ghigliani de Carelli	Roldán
Prosa nativa.....	Bernardo Frías	L. J. Rosso
Charamuscas.....	Juan A. Besurain Barreto	Claridad
El Tifón (de Joseph Conrad).....	Enrique Gaudino	Menéndez
De nueva política.....	Trad. por J. A. Moyano	L. J. Rosso
Cuestiones de administración municipal.....	Francisco Rodríguez del Busto	Lajonare
Ciudadanía y naturalización.....	Rafael Bielsa	Imp. de la Univ. (Cbe.)
Principios jurídicos de los impuestos.....	Vicente N. Romero del Prado	Menéndez
Gauchosco.....	Manuel L. López Varela	
Por mi fe y por mi patria.....	Luis García	
Rosas y sus opositores. (Tomos II y III).....	Félix Ortiz y San Pelayo	El Ateneo
Don Ignacio Barrios.....	Natalio Abel Vadell	Imp. Spinelli
Mirajes económicos argentinos.....	Alberto Scapuzzi	Nueva Vida
La historia argentina en cuadros para los niños.....	Carlos Imhoff y Ricardo Levene	Lajonare
Bajo los cascos de mi caballo.....	Angel Mones	Verbum
Organización y funcionamiento de las comisiones de fomento.....	Manuel Calluso	Pomponio
La voz de mi silencio.....	Pedro Marañón Etchevehere	
Accidente de trabajo.....	Félix Etchevehere	Menéndez
La Virgen de Luján.....	B. González Arrill	Menéndez
Actualidades monetarias.....	Emilio Hansen	García Santos.
Las Metalúrgicas del Cristianismo.....	Julio Navarro Menzú	
El sendero del porvenir.....	José Vordondán	Rota
Antecedentes históricos de la Constitución Nacional.....	A. Ibarra	
Cantos perdidos.....	Vicente J. Libonati	
Luz y tinieblas del alma.....	M. J. Herrera	

Quedan muy pocas colecciones de LA LITERATURA ARGENTINA. Si usted desea poseer completa esta verdadera historia de la bibliografía nacional, apresúrese a solicitarnos una.

TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

EDITORES DE

"LA CULTURA ARGENTINA" la colección que reúne los más altos valores intelectuales argentinos desde 1810.

"EDITORIAL AMERICA UNIDA" agrupa los exponentes más destacados de cada especialización literaria, científica e histórica.

"EDITORIAL LATINA" Una selección del presente literario nacional.

"Comentarios al Código Civil" por J. O. Machado; "Revista de Filosofía"; "Obras Completas" de Martín Coronado; "Código Penal" edición oficial; "La Literatura Argentina".

Revista de Derecho Comercial, Industrial y Marítimo.

Surtido completo de obras de texto, útiles para colegios; papelería en general, libros en blanco etc.

VENTA POR MAYOR Y MENOR

Exposición y Venta: SARMIENTO 779



Escritorios centrales: SARMIENTO 779

Ha muerto un gran animador de nuestra cultura: don Carlos Vega Belgrano

La muerte no sorprendió a don Carlos Vega Belgrano en mitad de su obra. Pudo esperarla, por el contrario, con la serenidad del que no ha vivido en vano.

Su afán por abrirle brecha a la cultura argentina alentaba aun los últimos días del anciano. No hace mucho que Vega Belgrano andaba por los territorios del sur inaugurando bibliotecas populares. ¡Y quién sabe cuántas abrió en su vida! Su nombre patricio está vinculado a toda empresa intelectual o espiritual desde el último cuarto del siglo pasado. Fué un donador de energías y de estímulo. Más aún, un donador de sus bienes materiales. Si tuvo fortuna la biengastó en esta suerte de iniciativas. Y si no tuvo más, es porque no tenía tiempo para hacerla, ni mañanas para procurársela. Ahí está el caso de «El Tiempo», que no le enriqueció sino en virtudes y no acrecentó sino su espíritu propulsor.

Los jóvenes que sienten la impaciencia de ver publicado el primer libro, tienen en Vega Belgrano un ejemplo elocuente de recato intelectual: el hombre que tantos libros ajenos divulgó por todo el país, jamás quiso escribir uno. De él sólo se conocen algunos pensamientos recogidos en pequeño volumen. Al frente de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, de la que era presidente al morir, estuvo más de quince años sin percibir un centavo. Simultáneamente desempeñaba ahora la dirección de la Biblioteca Nacional de La Plata.

Vivió así, hasta su último instante con las manos limpias entre los libros.

El sepelio de los restos

El triste acto del sepelio de sus restos congregó en el cementerio del Norte a una concurrencia nutrida, formada en gran parte por intelectuales y figuras de destacada actuación en nuestro ambiente cultural.

Acompañaron el féretro hasta la necrópolis:

El doctor Antonio Sagarna, los sobrinos del extinto Néstor y Mario Belgrano, y los señores Pablo A. Pizarro, Miguel Ángel Garmentida, Enrique García Velloso, Carlos F. Melo, Alejandro E. Ghisiliani, Alberto Palobque, Agustín J. Ghisiliani, Alberto Dahan, Eduardo Tiliotti, Manuel López Weigla, Juan Carlos Garay, José Quesada, Francisco de Vega, Eduardo Belgrano, Leopoldo Lugones, Carlos Delcasse, Leopoldo Díaz, Carlos M. Urien, Ángel L. Sojo, José Manuel de Elzaguirre, Francisco Villamiel, José Bianco, Armando García Velloso, Enrique C. Niquiol Vitta, monseñor Dionisio R. Napal, Alejandro Fernández Pedro, E. Torres, Roberto F. Giusti, Narciso S. Malles, Miguel Ortiz de Zárate, O. Rodríguez Harmenter, Norberto Píñero, Héctor Díaz Lescuamón, Antonio Martínez Rosino, Eugenio Trein, Manolito María Oliver, Juan T. Avalos, Doralio Hermosillo, Bernardo Beldart, Arturo A. Sanguinetti, David Marabito Catán, Luis A. Olmos, Aníbal Montes de Oca, Antonio E. Luciano, Raúl P. Píñero, Juan A. Briano, Juan Galea, Serrano, José R. Storni, Enrique Coronado, Jorge Reyes, Luis Moreno Carabassa, Carlos Correa Luna, E. Larroque, Luis Diego Mitre, Dardo Corvalán Mendilaharsu, Alberto L. Rosso, Arturo Goenache, Agustín de Ferrari, Emilio A. Coni, Luis Holmberg, Corvalán Moscarda, Rodolfo Seinet, Enrique A. Bancha, Manuel Galvez (hijo), Ricardo Olivera, A. Braceras Echeo, Juan Esteban Castavino, Enrique F. Staub, Alfredo A. Bianchi, Eusebio E. Gálvez, José M. Delgado, Domingo Andrés Solari, Gabriel Basavilbaso, José Weicht, Miguel P. Lavalle, Miguel Estrada Juan Laforte, Permin Estrella Gutiérrez, Luis A. Huertero, Pedro Olacena y Alcantara, Julio Alberto Scamavino, Victor, Mercante, Gerardo de Elzalde, Arturo Capdevila, F. Fortuni, Alberto Biancas, Carlos Scherer, Enrique C. Urien, José Solari, Pablo Richieri, S. M. Sarachaga, Victor Delino, Juan Calabone, Ricardo Vici, A. N. Ducan, Justiniano A. Ledesma, Nicanor J. Atwell Ocean, Antonio Lamarque, Juan Carballido, Telémaco Susini, Belisario Montero (hijo), F. Llambías, Alberto D. Justo, Calixto Oyuela, Ramón Videla, Juan T. Pizarro, Lorea, A. José Rosso, Alberto de Oliveira César, Ruiz Moreno Carabassa, Carlos Seminario, Z.



D. Carlos Vega Belgrano

M. Oeantos, Mariano G. Bosch, Roberto Leviston, Ricardo A. Massini, Francisco F. Pereyra, Gastón Padilla, Roberto Fox, Francisco E. Seijó, Manuel Valentini, Adolfo C. Elias, Mariano Cardenas, Aitor Zubizar, Carlos M. Flores Pirán, Francisco L. Bavastru, Juan Ochoa, Ovidio Eucas Cassinalli, Miguel M. Mouguet, Manuel F. Ramos, Juan A. Briano, Mario Ballerini Luis Felipe Pirau, Francisco Chas. Carlos Pinto Aguiar, Marcelo Luis Lobos, Carlos Moutier, Mariano Arancibia, Domingo Calvar, Jaime Florenza, Alberto H. Scheuk, Bernabé A. Núñez y otros.

Discurso del Dr. Francisco de Vega

Se inició la serie de discursos con el del doctor Francisco de Vega, vicepresidente de la Comisión N. Protectora de Bibliotecas Populares, quien por hallarse indispuerto no pudo leerlo personalmente. Lo hizo, en su lugar, el Dr. Carlos Obligado, miembro de la misma comisión. He aquí las sentidas palabras del Dr. de Vega:

«Es un hondo vacío el que deja don Carlos Vega Belgrano en el seno de esta institución. Designado para integrar su comisión directiva en un momento de profunda postración para ella, al mismo tiempo que de gran desinterés público por las cosas del espíritu, nuestro ilustre compañero de trabajo trajo a ella, con el entusiasmo y la fe que en él provocaran desde muy temprano las iniciativas de esta especie, el concurso de su gran preparación y de su probada experiencia, contribuyendo así en primer término a la rápida y visible reconstrucción de la obra, a su consolidación definitiva.

Su dedicación ejemplar al cargo había hecho de este espíritu singularmente libre y enemigo, por lo tanto, de toda disciplina, un funcionario rígido, atado a su labor, rápido en sus decisiones, previsor en sus miras. Los males físicos que desde temprano empezaron a minar su existencia, no fueron nunca obstáculo para el despliegue de su empeñoso acción. Todavía, lo vemos hacer poco tiempo — un poco antes de que la justiciera iniciativa del ministro Sagarna, tan recordada por él, le otorgara el nombramiento efectivo de presidente —, recorriendo la des poblada región de Río Negro y fundando en ella nuevas bibliotecas, creaciones prósperas todas ellas hoy día, que atestiguan el afán y la fe puesta al caso por este apóstol de la cultura.

Diffícil será su reemplazo en el cargo que deja. Imposible en todo caso su olvido. La huella de su paso queda indeleblemente marcada en la vida de nuestra institución como queda en todas aquellas a las cuales prestara el valioso concurso de su persona y de su nombre.

Imposible olvidar esta figura singular, vaciada en un molde antiguo que el infortunio vino más tarde a acentuar con mayor fuerza, dándole un relieve inconfundible. Imposible olvidar al caballero impecable que había en él, al artista dulce y sencillo, al «causeur» fino y ameno, al crítico preciso, justiciero y leal, benévolo siempre, al resignado envuelto en el silencio de su gran dolor.

Al caballero gentil, dolorido y resignado... Este era, sobre todos los demás el signo distintivo de esta bella y noble figura. Era el nieto de Manuel Belgrano, y de él llevaba el nombre con toda la altura, la majestad diríamos, de quien sabía no solo lo que valía aquel gran hombre del pasado, sino lo que exigía la ostentación de su recuerdo. De ese pensamiento, de

esa devoción sumisa al nombre ancestral, fué esclavo su vida entera, sacrificando a ellos los días de prueba en que la angustiosa necesidad del momento le exigía hablar, quejarse y pedir.

Otros trazarán su historia en los días que vienen. Su larga vida de labor, su brillante figuración en los centros de cultura del país entero exigirán nutridas páginas. Yo me limito tan sólo a expresar el dolor que nos embarga en la institución de que fuera ardiente animador durante los veinte años últimos de su vida.

Adios, querido y respetado amigo: adios en nombre de todos los compañeros de labor, consternados por la pérdida del buen jefe caído en plena acción».

Del Dr. Juan Carlos Garay

En nombre de la Biblioteca Carlos Vega Belgrano, de Vélez Sarsfield, habló el doctor Juan Carlos Garay, quien comenzó diciendo:

«Carlos Vega Belgrano poseía todos los refinamientos más exquisitos del espíritu y la bondad ingenua de un alma generosa. Era agradable el intercambio intelectual, porque de su inteligencia superior emanaba el saber, la altura de miras, y la delicadeza en la expresión. Se mostró siempre digno del gran nombre histórico que supo llevar con dignidad así en la buena como en la mala hora. Mecenas verdadero para con una generación de artistas y de escritores batalló además en el diario «El Tiempo» que él fundara en 1894. En la misma época se asoció con una serie de hombres inteligentes, y sentaron las bases del «Ateneo», que durante un tiempo fué el teatro donde se estrenó una brillante pléyade de poetas, de escritores y sociólogos».

Agregó luego el doctor Garay:

«Este hombre que poseía la ternura de un niño, experimentó una emoción profunda el día que fuera de las fronteras nacionales vió erigirse en la vieja Italia el monumento de su glorioso abuelo. Al que desde las columnas de su diario y en todos los instantes de su vida tanto había combatido en pro de la inmigración y de la asimilación del extranjero a nuestro país, le fué dado contemplar a la distancia la efigie del benemérito vencedor de Tucumán y Salta aclamada por muchos hombres que en tierra argentina supieron siempre unir en su corazón el afecto a la patria de origen y a la patria de adopción».

Del Dr. Enrique C. Urien

En nombre de los que acompañaron a don Carlos Vega Belgrano en la Dirección General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires, cuando ocupó su presidencia, habló el doctor Enrique C. Urien, quien dijo:

«Cuando se supo que Carlos Vega Belgrano se hallaba enfermo de gravedad, su domicilio fué asediado por una verdadera legión de personas que deseaban conocer cuál era la enfermedad que padecía este hombre de tan alta distinción, que contaba en su haber con un pasado honroso en el periodismo y en las letras argentinas, que en su hora y en su época, llegó a ser eminente.

Y cuando, a pesar de no ignorarse que su mal era irremediable, llegó la noticia de su muerte, sus amigos, dolorosamente impresionados, nos apresuramos a rodear sus restos y evocar viejos y profundos afectos nacidos al calor de su espíritu gentil, que siempre puso al servicio de causas nobles e ideales elevados.

Ese fué el rasgo saliente del carácter de Vega Belgrano, herencia de su inmortal abuelo el vencedor de Tucumán y Salta, que el nieto supo conservar con aquella dignidad que le caracterizó siempre y que es patrimonio de los varones de su estirpe».

Añadió luego:

«Nació rico y murió pobre; su fortuna, que fué grande, la empleó íntegramente en la consecución de su ideal, de su sueño generoso de república dirigente, de patriota a la manera de los preclaros, al modo de los grandes. La tribuna que mantuvo hasta agotar el último centavo de su opulento patrimonio, fué una

de las expresiones más nobles de la prensa argentina y desde tan alto sitio, en horas memorables para la tranquilidad de dos naciones hermanas, fué de los primeros en pregonar con la autoridad que le acordaba la reputación de ser uno de los valores morales más esclarecidos de su tiempo, la paz en este continente, que significó para la Nación, cincuenta años de progresos realizados en una década».

«Es así como actuó, señores, este amigo tan profundamente amado, y es también posible que haya personas que no lo comprendieron. No es extraño. Fué el primero en conocerlo, y no le preocupó esa injusticia. Sabía que una Nación sin ciudadanos amantes de la tradición y sin principios morales que muevan todas sus actividades, es como una débil chalupa con la que juega la furia de las tempestades».

Del señor Raúl Sánchez

En nombre del personal de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, dijo el señor Raúl Sánchez:

«Un profundo pesar sobrecogió nuestros ánimos al rodear éste feretro para depositarlo en su última morada.

Contristados con la irreparable pérdida de este noble corazón que ha llenado cumplidamente su misión; sembrando bienes, haciendo de su vida infatigable un santuario del deber cumplido, llevando por divisa: «el trabajo» y por meta luminosa la acción profícua de sus dotes intelectuales, como una evocación gloriosa del porvenir.

Don Carlos Vega Belgrano; tras esa larga e imperdurable actividad intelectual de su vida batalladora-sensitiva, supo levantar, al decir de un pensador: «madero por madero, el andamio de su gloria».

Y a sus convicciones inspiradoras «del ciudadano probo, austero y abnegado; en el periodismo, en su apostolado educacional y en los importantes cargos que cúpole desempeñar en el extranjero como en su patria, dióle el sello de la fe de su inequívoco altruismo y la aureola inextinguible de sus virtudes, ante la evocación sublime de su ilustre tradición!...

Y así señores: ese espíritu que le animaba, firme y sereno, hizo sostener la frente pensadora con valentía y honor, hasta el Designio que lo destinara a la inmortalidad!...

Alfable y bondadoso, de suma sencillez, como de interesante ilustración, en su trato, era atrayente y sabía cautivar y aumentar el número de los que le estimaban, pues se caracterizaba en él esa cordialidad que aleja del espíritu toda idea de orgullo y falsedad, y en su bonhomía patriarcal volcábase el raudal de su alma generosa y altruista para el necesitado, así como sencillo, sin vanidad, en su alto cargo de Presidente de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares; sabía corregir los errores, señalar el buen camino de la disciplina y alentar al cumplimiento del deber, que como servidores de esta repartición nacional, dependíamos de su eficaz dirección.

En representación del personal de la mencionada repartición nacional «Comisión Protectora de Bibliotecas Populares» y en nombre también de los modestos pero no menos dignos servidores, ordenanzas de la misma, deseo significar con estas palabras espontáneas de honda emoción, este homenaje sincero de pesar y de recuerdo eterno a «nuestro digno ex-Presidente, al amigo de tan noble alma, al ciudadano ejemplar, que caen exhaustas sus fuerzas después de haber sembrado los bienes de su inteligencia y de su corazón!...».

Otros discursos

En representación de la Liga Nacional de Educación habló la señora Carmen S. de Pandolfini, cuyas palabras tradujeron las virtudes de Vega Belgrano y la magnificencia de su tributo a la evolución cultural de nuestro país.

Finalmente, lo hizo el señor Alberto Palomeque, viejo amigo del extinto.

Las personas que no deseen continuar recibiendo esta Revista deben devolverla con franqueo de 2 centavos.

Pedro - Juan Vignale plantea el angustioso problema económico de los escritores argentinos

Acuciados por la lectura de su último libro, llegamos en tránsito lírico hasta Pedro - Juan Vignale.

Pensábamos prorrumper con una media docena de preguntas adecuadas a la categoría de la entrevista. Mas el autor de las magníficas «Canciones para los niños olvidados», desdenoso de las actitudes, nos apea a la realidad de un problema subalterno pero angustioso, que otros escritores no quieren exponer, acorazados en un orgullo pertinaz: el problema económico que les allige.

Acaso pareció a Vignale que mediamos la distancia jerárquica entre sus poemas inaccesibles y este problema palpable y lastimoso. Porque nos dijo:

—Sí. Es natural que a los escritores de mi edad preocupe la solución económica de su profesión de escritores: tenemos ante nosotros el cuadro de las pasadas generaciones, de las más inmediatas; generaciones de aficionados, sacrificadas por la lucha de todos los días en tareas ajenas a su vocación, cuando no definitivamente irreconciliables.

No somos ricos, ni con perspectivas de llegar a serlo van sucediéndose nuestros días: muchos de nosotros, arrastrados por su falta de «juicio» — como diría un economista — perdimos hasta la esperanza de un patrimonio acomodado...

No ocupamos altos puestos públicos. No actuamos en política. No hemos tenido la constancia de continuar hasta el fin una carrera universitaria, que hubiera resuelto, más o menos, nuestra vida económica. Estamos en condiciones de dictar cátedras; pero no nos las dan... Podríamos ejercer el periodismo: pero el periodismo acaba con el escritor... ¿Qué otra solución nos queda sino la de organizar nuestra defensa?

Antes el escritor pesaba en la consideración de los políticos, porque los políticos de antes eran intelectuales; hoy, apenas una minoría absoluta puede catalogarse así. La labor intelectual es desconsiderada, no decide algo, está en crisis, no otorga crédito alguno. Tiene mayor significación social un industrial o un hacendado, cuando no un doctorcito cualquiera... Y no es que queramos restarle importancia al industrial o al hacendado; queremos solamente limitársela. Es una importancia sin transcendencia. A un médico o a un abogado sí, se la negamos.

El universitario argentino — en todas partes será lo mismo, pensamos, pero sobre todo el universitario argentino — es un perezooso mental: se «sacrifica» unos años para asegurarse el bienestar vitalicio. Cobra altos intereses a sus pequeños esfuerzos memorísticos. No encara un problema de cultura con el estudio: es un sensual que resuelve apenas su pequeño, su egoísta, su mediocre problema burgués. Y nada más.

Las revistas y los diarios

—¿Las revistas no resuelven parcialmente ese problema económico?

—No hablemos de las revistas ilustradas. De las revistas nadie vive, a no ser los dueños. Unos pesos aquí, otros allá... pero eso significa nada: apenas si salvan en determinados momentos apuros sin importancia. Además, no puede contarse con una publicación fija, con la que el escritor asegure el equilibrio de su presupuesto. A las publicaciones de las revistas hay que considerarlas como «extras». Por otra parte,

pocas son las revistas que avalúan las colaboraciones debidamente, y pocas son las colaboraciones nacionales que se incluyen en sus páginas. Una revista se hace con recortes y traducciones, generalmente. Y avisos, claro está: lo último que se compagina en una revista es el material de lectura...

—¿Y los diarios?

—De los grandes diarios podría afirmarse lo mismo. En primera página publican largas colaboraciones extranjeras sobre problemas extranjeros, que interesarán, por supuesto, a un pequeño grupo de extranjeros que no acaban de sentirse argentinos; y esas colaboraciones se pagan a precio de oro.

Los problemas argentinos son apenas registrados en el servicio telegráfico de provincias o en la nota anónima de redacción. Esta falta de interés por lo nuestro es una de las causas de la centralización del intelectual, del escritor, en las ciudades — mejor dicho, en Buenos Aires — y de la poca atención que dedica a los problemas sociales del país. En las páginas de los grandes diarios europeos — grandes por su significación como elementos de cultura — aparecen todos los días artículos firmados por escritores nativos, versando sobre problemas locales. Aquí no: cuando eso sucede es un acontecimiento. Vivimos mejor informados de lo que acontece en Berlín o en Londres o en París, que de nuestra realidad patagónica, por ejemplo. Se me dirá que aquellos son centros de irradiación de cultura. Bien: pero los nuestros lo son de gestación...

—Sin embargo, en las ediciones dominicales...

—¿Qué quiere que digamos de los suplementos dominicales? Viven de sus páginas más escritores extranjeros que argentinos. Se atiende a

la publicación de colaboraciones extranjeras con mayor solicitud que a las argentinas. Se las remunera mejor también.

Escritores de tercer orden ven publicadas sus colaboraciones con puntualidad excesiva, con unción religiosa. Un ejemplo: Salaverria, quien no pierde oportunidad de considerarnos un pueblo de cafres, en España. Otro: Jarnés, quien nos hizo — ¡tan luego a nosotros! — la presentación de Giraldo, o poco menos, y la de escritores franceses, a través de las notas de «Les nouvelles»... Otro: Giménez Caballero, con más empaques que una mula, pretendiendo enseñarnos cinematografía... Otro: un montón de nombres, diría mejor: una «montonera» de nombres. Basta con abrir un suplemento y hacer algunas firmas a un lado: el resto es puro material «pour les nègres», de exportación colonial. ¡Uno siente que nos están gozando desde Sevilla!

¡Debemos defendernos!

—Agreguemos a esto la competencia que nos hace el escritor español con las traducciones que nos envía en libro y las traducciones que, sin pagar derecho alguno de autor, las revistas de aquí llevan a sus páginas, vertidas a 10 centavos el centímetro en 8 sobre 10; sin títulos y sin ilustraciones, y realizadas generalmente por personas que nada tienen que ver con la literatura. ¿Qué porvenir económico nos queda? ¿De qué podemos echar mano para vivir dentro de nuestra profesión, si por todas partes nos cierran el paso? ¿Dónde hallar una fácil solución económica para nuestras vidas, que contemple al mismo tiempo nuestra situación y nuestras necesidades de escritores?



Pedro Juan Vignale

Los autores teatrales recaudan un millón de pesos por año, en calidad de derechos, y apenas si una o dos piezas de las estrenadas logran categoría de arte; las demás desaparecen con los actores. Una ligera estadística de la producción de escritores genuinos, sobre el cero de los derechos percibidos, delata la desproporción kilométrica y la injusticia que se comete con éstos.

Evidentemente debemos defendernos. No hay que llorar, ni lamentarse demasiado en voz alta: hay que defenderse. Es inútil que nos reunamos a quejarnos en la Costanera: hay que defenderse. Los obreros se defienden. Se defienden los empleados públicos, se defienden los capitalistas. Nos defenderemos nosotros. ¿Cómo? Organizándonos severamente, como se organiza un sindicato.

Hasta ahora la Sociedad de Escritores nada había hecho porque los escritores que la constituyen tienen el pudor de la pobreza o ya llevan resuelto el problema económico: nosotros no, ni nos avergüenza decir a gritos que apenas contamos con unos pesos mensuales, los que contamos con eso. Da vergüenza decirlo, pero un buen linotipista de diario gana más que el mejor redactor del mismo, trabajando a horario y con una serie de ventajas a su favor. Tampoco aquí pretendo desvalorizar el trabajo del linotipista, no: gana lo que merece. Es el redactor quien no ha llegado a que se le tome en cuenta y se le retribuya.

La Sociedad de Escritores

—¿Y cree usted que la Sociedad de Escritores puede afrontar el problema?

—Los elementos jóvenes debemos entrar a formar parte de ella y hacer sentir la presión de nuestras opiniones. Una sociedad de escritores no tiene objeto—repito— si no se organiza para la defensa de la producción de sus asociados. Así como está perpetuándose no es otra cosa que un círculo para hombres solos. Se la conoce a medias: ni siquiera ha llegado a mantener su categoría de sociedad secreta... Y ahora que ha perdido las pocas barbas que tenía, ¡mucho menos aún!

Lugones ha dicho en una asamblea que la Sociedad que él presidiera no había realizado nada, pero que esa no era una razón para que dejara de existir... Muy bien: pero si es una razón fundamental para que uno se pregunte qué debe hacerse, qué problemas deben contemplarse, qué función debe dársele en el orden actual de cosas.

Los problemas inmediatos

—Hoy el escritor regala su libro al editor o poco menos, como se regala un gallo a un vecino desconocido. Los derechos que percibe son insignificantes, cuando se les hacen efectivos... Y en la mayoría de los casos, el autor debe editar sus libros: la sociedad, en este caso, vigilará su circulación y establecerá los porcentajes y comisiones de librerías. La Sociedad debe estudiar el problema del abaratamiento y difusión del libro argentino: hoy un libro cuesta un montón de pesos. Es un objeto de lujo, para contemplarlo desde fuera. Además no guardan proporción alguna sus precios con el contenido. Cuesta más un pretensioso cuaderno de cualquier oscuro primite que la «Estética» de Croce o de Lipps, por ejemplo. El escritor no debe ir a los diarios o revistas a cobrar sus colaboraciones ni a colocarlas y pedir por el destino que se les hubiere dado: la sociedad regulará la publicación y hará efectivo los pagos: oficiará de abogado y de administrador al mismo tiempo, como sucede en la Sociedad de Autores de Teatro. Hará efectivos los derechos de los autores extranjeros: cobrándose las colaboraciones a las revistas, éstas darán preferencia a la producción nacional; la sociedad debe erigirse en representante automático de todo autor forastero.

Hay que restringir la traducción española

Scalabrini Ortiz me sugirió una idea excelente: la de restringir la importación del libro español traducido. Ya sabemos que España vive de la traducción: su mercediano lo ejerce en sentido subalterno... Nosotros tenemos la obligación de hacer de Buenos Aires un gran

centro de cultura e irradiarla en Suramérica. La exportación del libro argentino no podrá hacerse mientras no tengamos un seguro mercado ya hecho, mercado que nos será fácil hacer exportando una cultura «prestada», conocida, prestigiada, y, de arrastre, nuestros libros originales, nuestra producción intelectual.

Al escritor argentino no debe restársele la posibilidad de traducir con acento nuestros las literaturas extranjeras. Aquí todos conocemos varios idiomas y estamos en condiciones de traducirlos corrientemente, sin mayor esfuerzo. El ejercicio de la traducción es beneficioso para quien escriba. Además ofrece la oportunidad de crear un margen de vida al escritor, dentro de su profesión, y acentuar la industria del libro y sus derivados: la fabricación del papel, etc., etc. España no podría ofrecernos competencia alguna puesto que estamos nosotros mucho más cerca de los consumidores y la mano de obra cuesta más o menos lo mismo. Sería una manera de ejercer la supremacía intelectual, con el tiempo, en todo Suramérica y cumplir con nuestro «destino de pueblo imperialista» que nos vaticinaron...

Todos estos problemas y muchos más — el del periodismo, entre otros — deben ser considerados por la Sociedad de Escritores. Si así lo hace ya tendrá razón de ser, y dará el espectáculo de balances más jugosos.

—Usted aporta una machacar hasta que logren suverbir la quietud de la Sociedad...

—Exactamente. Por eso, un grupo numeroso de escritores editaremos una gaceta, dentro de pocas semanas, una de cuyas campañas de acción se desarrollará en torno del problema económico del escritor. Queremos dejar de ser los pobrecitos aficionados, y asegurar de una vez por todas nuestra situación, defendiéndola claramente. Cuando lo hayamos conseguido, el país ganará con ello muy mucho, pues el nivel de la producción intelectual se elevará como una consecuencia natural de su misma valorización.

Digan ustedes a nuestros colegas — por las páginas de «LA LITERATURA ARGENTINA» — que se inscriban en la Sociedad de Escritores y que vayan preparándose para una campaña decidida y enérgica en defensa de sus derechos, tan nobles como los de cualquier trabajador. Y más sagrados.

El Concurso del cincuentenario de la Municipalidad

Damos a continuación la lista de las obras presentadas al Concurso literario que ha organizado la Municipalidad de la Capital con motivo de su próximo cincuentenario:

Antonio Restani, «Suburbanización de la Capital Federal»; Leonardo A. Colombo, «La ciudad contemporánea y la municipalización de servicios públicos»; Clemente A. Zamora, «Proyecto de mejoramiento edilicio en la zona del parque Rivadavia. — Ubicación del palacio municipal»; Lorenzo Dagnino Pastore, «La circulación en una ciudad moderna». — «La construcción de subterráneos en la ciudad de Buenos Aires». — «Problemas urbanos». — «Una gran avenida del futuro»; Fernando A. Coni Bazán, «Anotaciones sobre asistencia pública y administración sanitaria bonaerense»; Arturo Pereyra, «Las cuestiones municipales o de urbanismo y las ciudades y pueblos argentinos». — «Manual de procedimientos y de legislación municipal»; Luis V. Bouché, «El teatro municipal de la ciudad de Buenos Aires». — Colón, «Reseña histórica de sus actividades, 1908-1930»; Ismael Buich Escobar, «Fe de erratas a la nomenclatura de las calles porteñas». — «Buenos Aires ciudad en el cincuentenario de su federalización»; Fernando Bunge, «El gobierno de las comunas». — El municipio y sus contribuyentes; Elisa B. Bachofen, «Fomento de la enseñanza industrial en la capital federal»; Alfredo French, «Círculo Argentino de Inventores». «La inventiva constituye un factor de progreso destacado en la vida comunal de la ciudad de Buenos Aires». — Forma en que la municipalidad puede estimularla; Humberto Bidone, «Cuestiones municipales»; Adrián Ruiz Moreno, «La municipalidad colonial»; Adolfo I. Garretón, «Proyecto de modernización administrativa municipal»; Rosés Enrique R., «La verdad sobre la prostitución en la ciudad de Buenos Aires».

Presentación del profesor Rodolfo Llopis, por E. Roldán Sánchez

Por primera vez el Instituto Cultural Joaquín V. González, ha realizado una conferencia extraordinaria, vale decir, fuera del tiempo prescripto para sus actos públicos; y lo hizo en honor del profesor Rodolfo Llopis, a quien invitó especialmente para que ocupara su tribuna. Es así, que el Sr. Llopis resulta el primer conferenciante forastero en el seno del Instituto y nos es sobremanera grato, por ser un maestro de escuela, quien, ahora llevará, cálido, nuestro cariño al magisterio español.

En Montevideo intervino singular y eficazmente en la Convención internacional de maestros recientemente celebrada. Ha coincidido nuestra invitación, con su propio deseo y la decisión, de recorrer este continente de cosas, personas, idios, realidades vivientes del desenvolvimiento político, social y cultural, como manifestaciones de la vida democrática americana, y ponerse en contacto con ellas para nutrir su espíritu anhelante de nociones nuevas. Es una sed incontentida lo que le mueve a viajar por lejanas regiones. Lleva el afán de ver. Sus ojos pequeños, chispeantes de inteligencia, que se aduermen con el sueño de angustiosa idea de una vida de amor y de libertad, para los niños y la humanidad, son penetradores, y señalan en visión objetiva, los cuadros que luego pinta su pluma de escritor y periodista: son lampos de un lúcido espíritu; cándidos como un rayo de luna, fuertes, como un rayo de sol.

Se aproxima muy de cerca a la vida, al dolor humano, con enérgico optimismo para el futuro.

Hay verdades secas, verdades carantes de movimiento, verdades metafísicas, fórmulas inciertas, sin interés, ni utilidad vital que la mente humana, puede y llega a formular en conceptos abstractos, por intermedio, sin embargo, de un órgano de la humanidad, concreto y vivo: el hombre de genio.

La vida engendra la muerte. Un concepto metafísico universal — y todo concepto universal es metafísico, menos la vida que tiene realidad euménica —, es como una arruga de la mentalidad, en la frente del genio. Algo así como las montañas sobre la superficie de la Tierra, cuya explicación se la da únicamente quien es capaz de descubrir debajo de esa arruga genial, o cósmica, la fuerza viva que le dió origen.

¿Qué significan estas montañas para la chata masa humana? La enormidad de su magnitud es aplastante, incomprensible, impenetrable. Se imponen con fuerza de cosa hecha que ha sido siempre.

Y estos dogmas universales, instituidos en la humanidad, tienen aceptación general. Son fuerzas que vienen de arriba incontestables, enigmáticas, mudas; y el sentido común se aviene a ellas. Se aviene y la humanidad soporta estas verdades, sin comprenderlas, y la costumbre tradicional le aligera la carga. Y no nos extraña esta pasividad. ¿Acaso se comprende a sí misma la humanidad? ¿No será ésta una necesidad creada por la vida? Parece que hubiera una razón para esperar del fondo de la humanidad un estado de paz, y para sus largos sueños; pero la actividad cósmica la electriza y la transforma.

La vida misma es revolucionaria, y surge un fenó-

meno con nuevos elementos, y la humanidad renovada, es producto de un proceso de continuidad ininterrumpida, pero con nuevas facultades, con nuevas necesidades.

No habrá pues persona consiente, que pretenda mantener in eternum, unos conceptos pedagógicos de domesticación; que pretenda que la aptitud cognoscitiva sea siempre la misma para todos; que deba ser alimentada en igual forma y con los mismos conocimientos: un afán de meter unos trocitos de conocimientos elaborados por mentes adultas en la de los niños, en la infancia.

Estos conceptos abstractos, separados de la vida, son los hilos de la telaraña pedagógica, velo metafísico, algo perfectamente concluido e ido hacia atrás.

Pero el cultivo del espíritu constituye una actitud para el porvenir, es algo que está siendo, es una realidad presente, con tendencia al futuro. Y la cultura espiritual necesita de la realidad del medio vivo. No se concibe nada interesante, fuera de la vida, a su margen.

De ahí que la filosofía contemporánea, tenga su sustento en el laquito de la vida; y la pedagogía, que aparece rama directa de aquella, ahora ha dejado su antigua armadura y se entretiene en ejercicios paidológicos, mirando jugar al niño, siguiéndole en su vida. El niño va haciendo la Pedagogía.

Antes la pedagogía hacía al niño, hombre. Pero la vida es euménica y su actividad, es comunicativa, se extiende al grupo, a la colectividad, es cooperativista. En el jardín de la escuela, se cultiva la personalidad del niño, la más preciada flor. El maestro que antes se quedaba estancado, hoy se abre cauce; y no le tiene miedo al Inspector; el maestro cultiva su propia espontaneidad y la del niño.

Por este camino va Llopis despojado de todo conocimiento hecho, y sobre problemas de la Educación ha meditado mucho con los más eminentes pedagogos de nuestros días, a través de sus obras; pero principalmente sintiendo las fuertes palpitaciones del gran corazón de Angello Patri; llega a la reforma escolar de Viena, «meta de la Pedagogía», a la reforma de 1919, del ministro Glöckel, aquel maestro de escuela exonerado por indeseable...

Llopis asiste al formidable experimento pedagógico de Austria y en el prólogo que firma al libro de Dotheus afirma: «La reforma austriaca está llena de sugerencias y de experiencias que hay que conocer» y termina emocionado: «que en esta hora histórica en que el mundo no ha encontrado aun su equilibrio todos vuelven los ojos no sin cierta angustia, a la escuela y a la educación, y la experiencia austriaca se nos presenta llena de interés y de emoción, y la elevamos con toda justicia a la categoría de ejemplo vivo, digno de ser imitado».

Rodolfo Llopis llega hasta nosotros luciendo la agilidad de su espíritu por los anednes de la inteligencia activa, y tiene prisa de recorrer, con detenimiento y ver el mundo, con toda independencia, espectador sincero; (antes de que algún método pedagógico de domesticación venga a anquilosar su pensamiento, en enseñándole qué debe aprender), viene con la curiosidad



E. Roldán Sánchez

Espigas dispersas



Samuel Samet

En este mes cumple diez años de existencia la singular librería que Samet tiene instalada en la Avenida de Mayo.

El 20 de abril de 1920 tomó a su cargo el negocio, que entonces era una modesta cigarrería, don Samuel Samet. Con la colaboración de su hijo Jacobo — actual sucesor — comenzó la venta y, luego de algunos años, la edición de libros.

El fundador falleció en junio de 1924, a los 53 años de edad.

Jacobo Samet logró dar a su librería una atmósfera propicia, que la ha convertido en obligado lugar de reunión de escritores, sobre todo jóvenes, cuyas primeras producciones suelen ostentar el nombre de este animador impreso al pie.

* * *

Tenía David Peña, fallecido el 9 del corriente, la formación intelectual y espiritual de la generación del 80. Le cupo la suerte de conocer las pasiones políticas en la época de Nicolás Avellaneda, y escuchando a aquel que dijo la frase oratoria es militante y debe ser intrépida, aprendió los secretos de la tribuna. Acaso tan bien, que fué orador hasta cuando escribía.

El rasgo indeleble del polemista, está presente en su obra heterogénea, en las páginas de «Diario Nuevo», en sus conferencias sobre Quiroga, en sus comedias teatrales, en sus estudios históricos.

Las letras argentinas pierden así con David Peña un robusto talento, que aun sabía prodigarse.

En el sepelio de sus restos hablaron el Dr. Mariano de Vedia y Mitre, el Dr. Francisco A. Barroetaveña,

don Enrique García Velloso, el Dr. Eusebio Gómez, don Tomás Arias y don Leopoldo Díaz.

* * *

Mario César Gras, el autor de «La Casa Trágica», que ha regresado recientemente de Europa después de un largo viaje de placer y observación, ha reanudado con entusiasmo su labor literaria y se propone editar esta año tres nuevos libros.

Uno titulado «El linyera» describe la vida azarosa de esos modernos parias de nuestros campos, otro refiere las aventuras de viaje de una muchacha argentina ultramoderna que aparece refiriendo personalmente sus audaces locuras de París. Será un libro novedoso, un poco realista y quizá algo revolucionario que tendrá sin duda gran éxito de librería. El autor incluye en él curiosas observaciones recogidas en su peregrinación por el viejo mundo. El tercero contendrá colecciones y corregidas las correspondencias ilustradas enviadas por el Dr. Gras desde Europa y publicadas en «El Hogar», «Atlántida» y «La Nación».

Durante la ausencia del país del Dr. Gras la editorial García Santos publicó una segunda edición de «Lógicas», texto didáctico del mismo autor.

* * *

Con la presidencia del escritor Manuel Gálvez, ha quedado constituida en Buenos Aires la filial del Pen Club, sociedad internacional de la pluma.

* * *

La agrupación «Bases» de La Plata organiza un tercer concurso literario destinado exclusivamente a escritores y poetas de la provincia de Buenos Aires.

* * *

Ha reanudado La Peña sus reuniones semanales en el sótano del «Tortoni».

de contemplar la vida naciente contemporánea, como clínico sociológico, abierta su capacidad receptiva, para aprisionar en su espíritu, las múltiples manifestaciones, pronunciamientos, tendencias de la vida y la cultura. He ahí la misión que trae este maestro de escuela: consultar la vida de los pueblos como un médico que busca diagnosticar la salud mental de éstos. Esto constituye la inquietud que mueve a Llopis a marcharse por el mundo; por toda España, y le conoce por dentro y por fuera; por Francia y va a París; por Alemania y va a Berlín; ¿cómo le interesa el movimiento cultural naciente!

Llena el alma, con cosas de Occidente, franquea el lindel político, y penetra con ansiedad, en Eurasia: visita Rusia.

«Quise — nos dice — penetrar en la entraña de ese drama trágico que se está desarrollando actualmente en Rusia, drama político que sólo espíritus frívolos pueden reducir a pleito personal, cuando en realidad sus hondas raíces están en lo económico y en lo social». Todo en Rusia, más tarde o más temprano, tiene para nosotros, al menos, algo de desconcertante. No hay duda de que responde a una lógica. Pero a una lógica que no es la nuestra. Mejor dicho, a una lógica igual a la nuestra, ... hasta que deja de serlo».

Es que en Rusia, en el actual experimento político social, el fenómeno de más grandes proyecciones que ha visto la humanidad, la vida muestra aspectos nuevos. Y los maestros, los obreros de la cultura de los pueblos, que vamos a nuestro modo doméstico, no podemos perder la atención a lo que pasa en otras partes y debemos abrir las ventanas de nuestros claustros institucionales, siquiera para mirar el nuevo paisaje que la humanidad crea, para ver la evolución cósmica; porque hay que conocer al monstruo para

vencerle; y porque no toda la humanidad está en nuestra casa, porque la Pedagogía no crea la Vida.

Este intruso mundano Rodolfo Llopis, profesor de Geografía, tan andariego, como si no tuviera mapas en su Escuela normal de Cuenca, que va a Rusia y meditando sobre la ideología de la Revolución cree descubrir que la nueva religión de aquel pueblo es el sufrimiento, ahora se ha marchado por América, y así lo tenemos entre nosotros.

¿Qué nos descubrirá? Por nuestra parte, debemos mostrarnos cómo somos maestros. Ha querido venir a hallarse entre nosotros, sin esperar siquiera que el Ministerio le concediera la licencia solicitada. Debe ser que le resultamos interesantes...

Pero no trae el propósito de dar conferencias principalmente (aunque ha aceptado la invitación del Instituto Cultural Joaquín V. González) y si la da, de enseñar nada dogmáticamente. Nos mostrará lo que ha visto, el resultado de sus meditaciones, nos abrirá sugerencias.

Viene más bien a vivir un poco de vida americana y particularmente argentina; a estudiar nuestras cosas, a percudir el lustre epidérmico de nuestra cultura, de nuestra mentalidad; a ahondar nuestra conciencia social; quizás quiera nuestra fé de pueblo joven para vibrar con su parte, de emoción, con lo noble.

Su actitud es sencilla, humilde. Por eso ¿no deja de ser temible? No. Serán muy útiles sus observaciones.

Quiere conocer a los maestros, a los niños, la escuela argentina y para esto visitará hasta las escuelas malas. No se quedará en la Capital. Le interesa también la edificación escolar, porque sabe cómo ceden las paredes y las rebasa la vida de la escuela, que sale a la calle. ¿Qué descubrirá por debajo de las apariencias? Ya nos dirá y planteará los problemas de la Educación.

El autor de "Destinos", Julio Fingerit, define su posición artística

Un realismo argentino - La novela actual - Apuleyo, Los hermanos Grim y Joyce

—Me piden ustedes un reportaje acerca de mi novela «Destinos», precisamente.

—Sí; porque su novela «Destinos», los tres volúmenes de su novela, — así «Destinos», como «Eva Gambetta», como «Mercedes» —, a medida que han ido apareciendo, han movido a las más varias opiniones y disputas; y aun sigue la controversia, después que se conocen los tres libros juntos.

—Lo primero es si mis personajes tienen verdadera vida o no; pero acerca de eso no necesito yo hablar: ya han opinado de una manera terminante Armando Cascella, Manuel Gálvez, Tomás de Lara, Ernesto Palacio, Arturo Carretani y Victor Max Wullich, entre otros.

—¿Cuál cree usted que es su posición actual en nuestras letras?

—La posición más honrosa: estoy siempre en riesgo; he puesto mi vida en la aventura de una obra de revelación: pues el arte es revelación a su modo; algunos entendidos, me aprueban; son muy pocos; tengo muchos más lectores que partidarios; lo que escribo interesa, desconcierta o asusta, pero además humilla: porque yo mismo soy un humillado, y denuncio al hombre. Los más me niegan, pero ponen tal furor en ello, que no tiene nada que ver con el arte ni con la inteligencia. Y aun entre los que me niegan como novelista, los hay que por un resto de pudor no se atreven a negarme como ensayista: pero maravillosamente se olvidan del cuentista que antes decían admirar en «La Verdadera Historia del Gato con Botas»; el método de mis ensayos les entusiasma; pero no quieren ver que este método es del novelista: pues se funda siempre directamente en la naturaleza del hombre.

—¿Puede usted opinar acerca del efecto que ha hecho su novela?

—Con motivo de mi novela me han atacado violenta y odiosamente. Pero ya antes de publicar la novela, era yo el escritor argentino de más enemigos.

—¿Tanta resistencia suscita su obra literaria?

—No tanta; los ataques a mi obra, suelen ser derivaciones de viejos resentimientos contra mi persona. Las causas de estos resentimientos los propios interesados las ocultan; no sé yo quien las publique; pues soy un caballero; pero aprovechan de mi silencio para calumniarme; hasta que Fijman, según él dice, lo revele todo para que dejen de fastidiarme.

—¿Cree usted que eso es todo lo que hay contra usted y su obra?

—No, eso no es todo: hay algo más que remotos asuntos íntimos en esta campaña de difamación contra mi obra: hay ignorancia y sectarismo.

—Veamos lo de la ignorancia.

Naturalismo y realismo.

—Por ejemplo, algunos creen que mi novela es naturalista. Pero ¿creen ustedes que si yo hubiese hecho una novela naturalista, me propondría escribir un Tratado de la novela? Mi Tratado de la novela demos-

trará mis principios, mi método, y mi plan de construcción. Es cosa de mi inteligencia del hombre. No servirá para el que no sea novelista; claro está; porque no va a ser un recetario; pero va a ser un modo de ver y de hacer. Y este modo no está por ahora en los libros: por eso los más no entienden el modo de mi novela. Ya lo preveía yo; pero esperé que se callasen. Han charlado, sin saber de qué.

—Es que por el tema parece naturalista.

—En efecto, el tema es el que solía emplear especialmente el naturalismo; pero antes lo empleó la novela picaresca, y mucho antes Petronio en el Satiricón, y Apuleyo en el Asno de Oro: allí ya tenemos rufianes, prostitutas, adúlteras, ladrones y demás gentuza. Ni Petronio ni Apuleyo han sido superados; pero a nadie, como fuera algo discreto, se le podía haber ocurrido pensar que los que después

han tratado el mismo tema, no tenían derecho a hacerlo. Porque el tema no hace a la obra; es la expresión quien hace a la obra. Los románticos emplearon temas medievales, y esa gente no era nada medieval: ¡qué más se quisieran que haber podido serlo! Eran del siglo del progreso. Los medievales eran realistas; nada románticos ni naturalistas. Mi novela es tan realista como la obra del arcipreste de Hita. Los músicos románticos son los que introdujeron y trataron los temas populares; pero Strawinski también trata ahora temas populares; sin embargo, él no es nada romántico. No es el tema: es cómo se trata, es cómo se expresa el tema, lo que hace a una obra ser romántica, o naturalista, o realista.

—¿Cuál es su expresión?

—Voy a decirlo en términos plásticos, para que esa gente lo entienda mejor. La expresión de mi novela es al naturalismo lo que un Picasso es al impresionismo. ¿Se acuerdan ustedes de los desnudos impresionistas? ¿de las bañistas de esa escuela? Por otra parte, ¿se acuerdan ustedes de las bañistas académicas? El mismo tema; pero qué diferencia. Ahora consideren las bañistas de Picasso. El mismo tema; pero qué otra la expresión. La grosería aparente de estas figuras de Picasso engaña y desconcierta al burgués — crítico o literato — acerca de la expresión plástica; se cree que eso es naturalismo con un burdo «camouflage» de primitivismo. Pero, si saben ustedes hacerlo, establezcan la relación analógica, pues en el arte la hay entre las expresiones de diversa técnica, mas de un mismo sentido espiritual: y vean cómo el tono y el desarrollo de mi novela, es al naturalismo lo que una bañista de Picasso es al impresionismo. Ahora un ejemplo por los oídos. ¿Creen ustedes que las correspondencias musicales que Debussy establece entre su expresión y los estados de la naturaleza, son naturalismo? Hace la notación musical de los accidentes naturales; no los imita, los significa. En mi novela se hace la notación de los accidentes humanos; y con sola su imagen se da su significación. Pero esta significación del accidente no es accidental; es una categoría humana y se vincula al pecado original. Cada accidente es inventado realmente; y la ima-



Julio Fingerit

ginación lo realiza; este es su realismo. El naturalismo se queda en la anécdota; no la categoriza, mas la generaliza: para eso la encadena a una teoría determinista de la sociedad, plagada de una hipótesis determinista de la naturaleza. El naturalismo es científico; el realismo es universalismo, catolicismo. En esto consiste el ser o no ser naturalista: en la expresión del tema; nunca en el tema. Huysmans es naturalista aun cuando trata de temas místicos. Yo soy realista cuando trato de un tema místico y cuando trato de un tema naturalista. Este nombre vicioso de naturalista que le ha quedado al tema, no puede arredrarme de tratarlo: antes me tienta, para demostrar lo irreal y lo fantástico del naturalismo.

—Pero eso confunde a los que no son técnicos.

—A los que no son técnicos les gusta la novela o no; y ellos no se meten en dibujos. Pero es lamentable de veras cuando son literatos y críticos los que se confunden; porque esa gente no sabe callar; escriben, escriben, y no sospechan lo primero que debieran aprender: el oficio que quieren juzgar. Veán ustedes, por ejemplo, en Joyce: sus temas son los que se dicen naturalistas. Pero Joyce es un realista. Sus rufianes y sus canallas de Dublin, no son superiores a los clásicos del tema. Pero si Joyce fuese argentino, ya se lo hubiesen echado en cara, con baldón de naturalista. Y el realismo del Ulysses aun es por doble partida: porque las notaciones exteriores tienen del realismo trágico y del grotesco; y en el monólogo interior el realismo es fotográfico. Pero aquí no sospechan que Joyce es realista; porque aquí donde todo lo confunden, y se enteran de oídas, y escriben de oídas, creen que realismo y naturalismo son una y la misma cosa.

Diferencias entre realismo y naturalismo.

—¿Cuál es la diferencia entre el realismo y el naturalismo?

—El naturalismo es determinista: los personajes de mi novela por el contrario, se determinan por su libre albedrío. El naturalismo es descriptivista: en mi novela no hay descriptivismo; hay sólo acotaciones e indicaciones, con motivo de acciones. El naturalismo es meramente dramático: los personajes naturalistas caen por el accidente de una fatalidad natural; y esta fatalidad natural es un ente subhipotético; ha sido engendrado por una hipótesis determinista de la naturaleza; además, esta fatalidad natural pudo obrar en otros: pues si no se admite el libre albedrío, un hombre da lo mismo que otro hombre; porque entonces sus conexiones sólo son físicas, y cuando más, fisiológicas: así el drama naturalista, en el más sublime caso, no tiene mayor significación que el accidente de un Curie aplastado por un camión. En cambio, el realismo es trágico: cada personaje realista es único en el mundo y en el arte: los personajes realistas se conducen y seducen por una fatalidad interior, la que determina su carácter: el carácter es el pan cotidiano de su destino; el libre albedrío los pone en lucha con su carácter y con el mundo. El personaje naturalista está determinado por una hipótesis; el personaje realista se va determinando a sí propio. El realismo de mi novela es grotesco y trágico; no tiene drama; sólo hay farsa y lo que yo llamo la fatalidad interior del carácter. Cuando en mi novela hay un pasaje fotográfico, tiene el sentido del pedazo de papel de diario que pegaba Picasso en algún cuadro: valoriza, y se valoriza. Es el mismo sentido que tiene el monólogo interior, que yo no uso; pero no es en el monólogo interior en donde está el arte de Joyce, como creen algunos: el monólogo interior es sólo un alarde de realismo por contraste: es para valorizar la diferencia de planos interiores en la construcción del relato.

Fingerit prepara otra novela.

—¿De manera que usted pone su novela entre las obras de nuevo estilo? ¿entre las que se llaman de vanguardia?

—El estilo es mío. Cuanto a lo de si es de vanguardia o no mi novela, le diré que con el temperamento mío, si hubiese yo vivido en el siglo II o III, o en el siglo XV, hubiese hecho una obra del mismo sentido y tono que la que ahora he hecho: variaría en los detalles, y en vez de ser el acento argentino, sería romano, o italiano, o español, o francés; pero en el fondo sería lo mismo; y si hubiese vivido en una época en que no pudiera haberme expresado según mi temperamento, entonces sólo hubiera hecho una obra de retórico; como la hacen los que tienen que inhibir su temperamento, y los que no han hallado la ecuación entre su temperamento y su instrumento de expresión; o no hubiese hecho nada. Porque hay épocas para los temperamentos. Ahora, si lo que usted me pregunta es si mi obra es nueva entre las de ahora, a esto le respondo que sí. Ni siquiera tiene el último resto de la sobreviviente antiqualla novelística: no tiene psicologismo; y eso que ni las novelas que se llaman de vanguardia se han descargado del todo de ese acaque. Pero eso que les digo de mi obra, lo verán aquí sólo dentro de unos años. El psicologismo es cosa femenina. Viene de la Princesse de Clèves. Por eso Bourget agrada tanto a las mujeres. Esas ingeniosas especulaciones sobre las almas, o son falsas, o no tienen importancia: son sutilezas de un orden inferior; como el talento para las charadas. El arte no es nunca especulación, sino revelación. Tampoco han visto eso los que me han juzgado adversamente; y han confundido las designaciones que hago, y las precisiones, con las definiciones y las confecciones a que están acostumbrados. Para mí la psicología está en los personajes, como está la fisiología; pero nada de eso es la novela; ni la novela ha de pintar las pasiones del hombre, sino la actividad y destino del hombre con sus pasiones. La psicología, como las ganas de comer, es novela para el naturalista; pero no lo es para el realista: porque la famosa tranche de vie, precisamente, no es la vida, sino una amputación de la vida; y la generalización que a tal propósito se hace, no es una generalización acerca de la vida, sino acerca de los pedazos amputados y conservados en el frigorífico de una doctrina; eso no llega a ser arte y ya no es la vida: así como el pitecantropo de la doctrina, — famoso eslabón — no llega a ser hombre y tampoco es animal. Otra cosa hace falta que sepan los críticos y literatos de por acá: y es que hay tres clases de naturalismo: el naturalismo fisiológico, que es el de Zola; el psicofisiológico, que es el de Maupassant; y el psicológico, que es el de Bourget. El más malo es el de Bourget, porque es el más falso: la psicología novelasca pura, es un cuento chino. Pero como es mentira, a los burgueses les agrada. Pero esos críticos y esos literatos ni sospechan que el matusalemico Bourget es naturalista, siendo psicologista; como lo son ellos mismos, cuando piden las sorpresas del descubrimiento por la trampa del análisis de conciencia y por la cetería de los conflictos espirituales. La novela no tiene por objeto esas fantasías del análisis, sino según su modo propio la revelación del hombre y su destino. Para mí no hay en esto más análisis verídico que la psicoanálisis; y ésta puede ser una preparación, pero no debe mezclarse en la construcción y expresión de la obra de arte. El error de los novelistas psicoanalíticos está en que pretenden dar por materia de novela lo que es materia de verificación previa a la novela. La psicoanálisis puede orientar realmente; pero no puede revelar trágicamente.

Alejandro Magrassi nos habla de un mercado para conquistar: el Brasil



Alejandro Magrassi

El autor de «Los Bárbaros» gusta pasar inadvertido, ocultándose todo lo posible. Huye de los escritores, pero busca sus libros. Lo abordamos sin embargo, y contestó así a distintas preguntas que le hicimos:

—La vida literaria argentina es digna de toda la atención posible. En el exterior se sabe. Los libros de los escritores nuestros son cada vez más buscados en el extranjero por personas que no hacen una especialidad de esto. Me refiero a los «hispanistas» que en Alemania, Italia y Francia se dedican a las clases de castellano y literatura española en universidades y colegios, publicando en revistas especialistas sobre la literatura de estos países, aunque involucrándolos con evidente error en la «española». Antes eran los únicos que conocían algo de la literatura de nuestro país.

—¿Interesan los libros argentinos en el exterior?

—¿Usted cree definitiva su primera novela?

—Creo que es entre las novelas de ahora, una novela hecha y derecha; pero desde el punto de vista de mi expresión, es sólo un primer ensayo de un tipo, de novela que yo quisiera crear. En «Los Desesperados», que estoy preparando, hago con muy otro argumento, una segunda prueba; y enseguida saldrá el Tratado.

—¿Qué confrontaciones aconsejaría usted hacer?

—Lean ustedes una página o un capítulo de mi novela, y lean, por ejemplo, un cuento de Grim, o algún otro relato primitivo; y van a ver ustedes si mi novela no tiene una íntima afinidad con la narración escueta y esencial. En cambio, no tiene ninguna con la superfetación naturalista.

Construcción de la novela.

—Se ha propuesto usted muy grandes problemas, a lo que parece.

—No me he ahorrado ninguna dificultad. Mi trabajo intelectual es siempre una tarea de ascetismo: práctico el renunciamiento hasta donde me dan las fuerzas. He prescindido de todas las galas novelescas. En «Destinos» — en ninguno de los tres tomos — no hay la trampa ambientista, ni la trampa costumbrista, ni la trampa paisajista. Me he despojado de todos los legados de la retórica novelesca; creo imágenes; las hago vivir; las realizo en destinos; así que mi prosa debe ser desnuda; no voy a manejar imágenes con frases hechas de imágenes: las metáforas o ilustran o revelan; pero en mi novela, ya las imágenes son revelaciones: no voy, pues, a empedrar con metáforas fraseológicas el camino de mis figuras novelescas. Tampoco eso lo han entendido los críticos y los literatos. En fin, me he reducido voluntariamente a la mayor pobreza; y con este sólo instrumento de mi prosa, a la que he forzado a ser casi una y la misma cosa con mi ánimo y con mis visiones, así como la piel con la carne; con este instrumento con el cual casi nadie es capaz de hacer una mala crónica de actualidad, ni de contar una anécdota; con esto sólo me he hecho una novela trágica. Una novela: así, por la sola vida de los personajes, por su solo color de realidad y por su sola virtud trágica y grotesca.

—Cada vez más. Sin embargo, por lo que a Europa respecta, hay factores que se oponen a este conocimiento para las personas que no saben nuestro idioma; el principal es la falta de traducciones. Las que se hacen en París no circulan casi; basta leer los catálogos de los libreros. Se habla de ellas, pero el público no las encuentra en las librerías...

—¿Tenemos mercados para conquistar?

—Uno e importante: el del Brasil. En el país carioca cuando se empiece a hacer traducciones de nuestros escritores, resultará que algunos serán más conocidos allí que en su propia patria. Estoy empeñado en esto y trato ahora de interesar en el negocio a algunos editores brasileños que como la Companhia Editora Nacional de São Paulo hacen las cosas en vasta escala, habiendo publicado y distribuido ella solamente en el Brasil y Portugal 35,000 ejemplares de dos libros de historia de Paulo Setubal y 10 millares de las «Novellas Delirantes» de Viriato Correa.

—¿Prepara usted algo?

—Publicaré, quizás pronto, un volumen de cuentos: «La Canción de los ¡jamás! y los ¡nunca!» y una edición de lujo de mis «Leyendas Indígenas».

S. A.

¿hay derecho a confundirla con lo charro y lo pintoresco de la novela naturalista? ¿Es posible que no vean el alarde técnico que significa una novela donde no se recurre a la sorpresa ni al azar; donde el autor no se reserva la comodidad de que le vayan descubriendo el personaje a lo que saliere, sino que ya lo designa, como se hace en la tragedia griega? Sin embargo, a mis personajes se les ve actuar lógicamente; y esa lógica se puede verificar con lo que yo afirmo, en la misma novela, de que tal personaje es así o así; y eso no es facilidad que yo me tomo, antes al contrario, porque ninguno de mis personajes es simple.

—¿Usted cree entonces que aquí todavía saben poco de novela?

—¡Y tan poco! Todavía no han aprendido a conocer técnicamente a Dostoievski. Y si al menos le leyese bien! Pero ni eso han aprendido todavía. De lo contrario, no admirarían a los pequeños abortos de Dostoievski que al cabo de 50 años de muerto él, se nos aparecen por acá. Verdad que esta admiración es un homenaje tardío a Dostoievski; pero no consagra a su feto largamente póstumo.

—¿Y lo del sectarismo, que usted decía?

—No me perdonan mi conversión a la fe católica. Pero acerca de eso no quiero hablar porque sería darle a mi conversión la clase de importancia que esa gente le ha dado. Para mí es el asunto más importante que pueda haber.

—En conclusión, ¿está usted seguro de su obra literaria?

—Estoy seguro de que mi novela no está imitada ni meramente redactada. Es clara, y su claridad engaña acerca de su profundidad: hace creer que el fondo es fácil de alcanzar, y más o menos liso; pero en este fondo crece, en un suelo abrupto, la fauna de todos nuestros achaques y miserias. Mi novela está construida; cada párrafo, y a veces él período, encierra sintéticamente un estado de ánimo, una visión plástica y un desplazamiento dinámico al mismo tiempo; estas cosas no se hacen por casualidad; y como es una construcción, no debe ser juzgada sino conforme a la relación de sus partes, a la manera de un organismo, según su unidad y expresión total.

Nuestra nueva generación de escritores marcará una faz interesante en la historia de la literatura argentina - dice José Armanini

Pasos rápidos y fuertes y, de pronto, se abre una puerta. Tras ella aparece, muy derecho, con los cabellos desordenados y demasiado serio, el autor de «Relatos Juieños», «La Aristócrata» y «La Virgen de Punta Corral».

A nuestra presentación de reporteros sucede una amable invitación y penetramos a lo que Armanini llama el «altar de sus pasiones»: una habitación que tiene visos de «atelier», dormitorio, biblioteca, sala de música, sala de recibo, etc., pues se ve una cama, un caballete para pintar, telas, pinturas, un escritorio, instrumentos de música nativa, un estante con libros, flores, pinceles, etc.

Requerimos su opinión respecto de los valores que actualmente se revelan como promesa efectiva en la nueva generación de escritores.

—En nuestra nueva generación de escritores existe un egoísmo bárbaro, aunque todavía, con toda suerte, ese mal no ha llegado a caracterizarla. En muchos de los jóvenes que la componen, existe una superabundancia de toxinas venenosas que podría dañarla antes de entrar en sazón, nos responde con firmeza y como queriéndose escurrir a la pregunta inicial.

—Ante todo les ruego — prosigue, ahora risueño y suavizando el timbre de su voz — que no usen para mí la caparazón filosófica a que seguramente ustedes deben recurrir en cada una de estas entrevistas para resguardarse del chubasco de declaraciones impertinentes, absurdas y pedantes de los reporteados.

Respondemos con una discreta sonrisa y dejamos que Armanini suelte las riendas a la sinceridad que lo caracteriza.

—He leído la mayoría de los reportajes publicados en LA LITERATURA ARGENTINA — continúa — y confieso que no he podido definir aun el espíritu que guía a la jactancia aviesa e insólita de los que a veces son honrados con demasia en el «bombito» de un par de columnas, y que en el mal trago de cada una de esas lecturas han venido a mi memoria las tertulias literarias de café, cuando, al cabo de la larga tenida la cual ha sido una sangrienta carnicería, los únicos que han producido cosas buenas son los humildes y modestos angelitos que rodean la mesa. Debilidad de escritores inescrupulosos que Méndez Calzada tan admirablemente explotó en un cuento.

Pedimos de nuevo su opinión referente al asunto de nuestra pregunta, pero Armanini insiste en revelarnos su mala impresión, cuyo recuerdo parece avivarse a causa de nuestra presencia.

—Pero sí, amigos — arguye — no es para indignarse al leer cosa como ésta... (Armanini abre nerviosamente un cajón de su escritorio; toma un ejemplar de nuestra revista y lee en voz alta trozos de texto de distintas páginas). Como esta otra... ¿Ah, ah?

—Por el «¡ah!» y el «¡ah, ah!», Armanini parece estar influenciado por Benito Lynch. ¿O es que el «¡ah, ah!» no solamente lo usan los pampeanos sino también los coyas?

Insistimos en nuestra pregunta inicial.

—Nuestra nueva generación de escritores marcará una faz interesante en la historia de la literatura argentina — nos responde a boca de jarro, y para ser sinceros debemos confesar que estas palabras nos dejan muy satisfechos, más que satisfechos, alegres.

—En la tanda de escritores nuevos — prosigue — hay jóvenes que han conquistado una gran posición y han definido rápidamente una personalidad original y de gran base.

—Se habla de desorientación entre los nuevos — argüimos.

—¿Desorientación? Esas son pamplinas. No hay tal desorientación ni puede haber jamás. Puede haber decadencia por falta de valores, pero no desorientación.

Los nuevos se pasean por la vereda que más les agrada. El hecho de que haya inclinaciones aparentemente extrañas o no se siga en grupo hacinado una determinada tendencia o escuela de arte, no significa desorientación ni mucho menos. Unos cooperan con su grano de arena en la obra literaria cuya fuente de inspiración está en las selvas y que vió la luz en «El país de la selva» de Ricardo Rojas; otros, en la pampeana, que comenzó con «Facundo» de Sarmiento, y otros, — en la cual deposito mi humilde grano — en la literatura montañesa, que tan maravillosamente inició Joaquín V. González con «Mis Montañas». A más de estas fuentes netamente argentinas, hay otras muy humanas, de plena urbe, que explotan varios rusófilos que aprecio porque soy admirador de la literatura rusa.

—¿Y el vanguardismo?

—Los vanguardistas siguen trabajando fuerte y están con ellos en todas las oportunidades que se me presenten.

—Ud. es costumbrista.

—Eso no quiere decir nada. Soy costumbrista porque he vivido mucho en mis cerros, cuya vida autóctona en su faz humana y plástica es sencillamente formidable, y se metió en mi espíritu siendo aun niño. A más, no hay incompatibilidad entre mi producción y la tendencia vanguardista. Bueno, es prudente no hablar de folklorismo; al señor Luis Emilio Soto no le agrada y a lo mejor su «simpatía» por «los provincianos de retreta de la literatura» experimenta una crisis, no permitiéndonos luego conocer la obra que de puro madura de meditación está por caer desde el olimpo de sus musas al humilde valle de nuestras existencias.

—Cuales son los escritores jóvenes que según usted merecen especial atención en nuestro medio intelectual?

—Como he dicho, los hay muy buenos y puedo citar sin duda alguna: entre los cuentistas, a Enrique Méndez Calzada, Guillermo Estrella, Arturo S. Mom, Arturo Lagorio, Arturo Garzón Roldán, Fausto de Tezanos Pinto, Elías Castelnuovo, Roberto Arlt, José M. Braña; como poetas a Luis Canó, Conrado Nalé Roxlo, Gonzáles Carbalho, Raúl González Tuñón, Horacio Rega Molina, Ricarno M. Llanes, José Manfredi, Luis Bernardes, Alfredo R. Bufano, Luis L. Francó, Juan Vignale, Nicolás Olivari, Fermín Estrella Gutiérrez.



José Armanini

La "Geoponfilia", nueva asignatura argentina — Lo que Molins, su autor, llama "la Escuela Castiza"

W. Jaime Molins acaba de dar a la estampa un libro didáctico. Se titula «Elementos de Geoponfilia Argentina» y está destinado, como asignatura, para los grados superiores de la «Escuela Primaria. Su autor, en «Dos palabras» — capítulo inicial a guisa de proemio — define, en forma expresiva y concreta, las razones que le impulsaron a corporizar, en forma de texto escolar, los materiales de este libro. «En estos «Elementos de Geoponfilia Argentina», dice por ahí, modesta cartilla de noble y acendrado argentinismo, creada como base inicial para los grados superiores de la escuela primaria, pretendo, dentro de un firme y razonado temperamento nacionalismo, inculcar en el niño los primeros fundamentos substanciales de su educación sentimental y efectiva sobre la tierra y su producción. En términos concretos, la propia etimología define el concepto de la asignatura: *geo* (tierra); *pon*, (trabajo); *filia* (de «filos», amor, amistad). El término «tierra» ha de tomarse no en su ajustado determinismo, sino como fuente de vida de todas las cosas y como el más noble y seguro patrimonio de la riqueza nacional».

La curiosidad despertada por este libro, destinado a tener una honda repercusión en la enseñanza argentina y en conocimiento de un informe docente, de alto significado para el autor del libro, nos llevaron a una interlocución con el señor Molins.

—¿Quiere usted — rogamos al autor — darnos algunas referencias sobre su obra?

—En tesis general — nos dijo — los motivos que me han llevado a crear esta materia, quedan especificados en el prólogo de «Geoponfilia». «Europa — digo en uno de sus párrafos — que nos ha enviado todas las ciencias y todas las asignaturas consagradas por la escuela primaria, no ha debido — puesto que no lo ha necesitado — crear esta materia. El sentimiento amativo de la tierra es un sentimiento secular, instintivo y nato en el hombre europeo. De ahí que el hombre europeo no necesite del encauzamiento educativo de la escuela primaria, para amar y hacer producir la tierra que cultiva. Es una ley atávica, reproducida y conservada por los siglos».

«El huertano español, italiano, alemán, dinamarqués o belga, etc., que cultiva un predio, lo ha heredado, por lo común de sus padres y abuelos. Ama su solar y sus árboles, tanto por lo que le producen como por una afectuosidad ancestral, enraizada en la propia tradición. En los países de América no se ha definido, fundamentalmente, esta característica. El chacarero pampeano — por no especificar mil ejemplos — que llega en la marejada de la inmigración explota su parcela de cien o doscientas hectáreas — todo un feudo, para la economía rural de Europa. Si tiene buena cosecha, levanta un pequeño capital. Si la fortuna le es adversa, arrastra en su fracaso la suerte de sus proveedores, en maquinarias, semillas y alimentos. Y vuela, como una golondrina, a radicarse en otra zona del territorio, basando, con buenas intenciones sin duda, su porvenir y el de los suyos; pero sin ningún amor a la tierra. Solamente en las provincias serranas, donde se cuenta con los beneficios del riego artificial, se han mantenido las fincas, grandes o pequeñas, con su carácter de tradición hereditaria, como un cálido y simpático trasunto del viejo cortijo español...»

—¿Y en donde afianza usted la médula de su libro, la base substancial?...



W. Jaime Molins

—El fundamento principal de mi tendencia está basado en la sociología, sobre todas las cosas. Cada pueblo de América debe tener su escuela propia. Lo exigen así su temperamento, su contextura nacional, todas sus características, trabajadas por el factor geográfico — en primer término — y por la miga racial indiana que contribuyó, formidablemente, a aristar los materiales étnicos arrojados a nuestras playas por la colonización española y el conglomerado cosmopolita de todas las corrientes. Hacia esta orbitación, hacia esta modelación del espíritu nacional, trabajado sobre la base de la escuela, tiende la «Geoponfilia», como elemento de enseñanza eminentemente argentino. Y si el ensayo cunde, como espero — y

comprenderá usted que no voy a ser derrotista en un plan de estudio que lanzo a la crítica sin ninguna reticencia —, me permito opinar que esta materia puede extenderse a todos los pueblos de América, afirmada, en todo caso, sobre la armonía racial, el fatalismo geográfico y el espíritu de nacionalidad de cada pueblo. De ahí que crea oportuno designar a la tendencia sustentada en «Geoponfilia», con el nombre de «Escuela Castiza».

—¿Escuela castiza?...

—Si señor... «Escuela castiza», he dicho; es decir, «de casta», en su verdadero ajuste racial, tomando a cada país en toda la complejidad de su propia densidad, como si fuera — y lo es —, el bloque de una gran familia, en donde todos y cada uno de sus componentes, tienen la responsabilidad de contribuir a esa armonía constructiva, para definir, sólidamente, las características de una verdadera entidad nacional...

Repetíre, por que viene al caso, un párrafo de mi prólogo en «Geoponfilia»: La «Geoponfilia» tiende a ordenar, todas aquellas manifestaciones de la vida nacional, en las cuales intervienen, directa o indirectamente, el Individuo, el Estado, la Sociedad, el Hogar y la Escuela y que, a pesar de su gran importancia no están articuladas ni incorporadas a ninguna materia escolar determinada. Son capítulos muy íntimos, muy propios de la vida argentina, creados por nuestro propio ambiente y que, desperdigados y sin ordenación en la enseñanza pública, necesitan del ensamblamiento para corporizarse en materia educativa a los efectos de aplicarse ordenada y eficientemente en la escuela primaria».

—¿Su asignatura tiene alguna «relación de continuidad» con la enseñanza inicial del niño argentino?

—Se conecta, sin duda. Preconizo la escuela «de orientación», no de preparación elemental, de «germinación», si me permite el término. La «Geoponfilia» comenzará a ponerse en práctica a partir del cuarto grado de la escuela primaria; tal vez del tercero. Esta especie de autonomía que establezco para la materia, no significa que haya dejado de tener en cuenta las características de la enseñanza en los grados inferiores. Pero «esto», corresponde, casi exclusivamente a la psicología, campo de enormes horizontes y en donde se debaten, actualmente, multitud de maestros en todas las latitudes de la tierra. Y como no deseo aportar una «teoría más», en esta especie de baranda didáctica, deserto de tirar al tapete mi cuarto a espadas... Voy, mal o bien, a lo práctico. Quiero enseñar al niño «lo que debe saber» y que es, precisamente, «lo que no sabe».

Me interesan fundamentalmente, todos los temas sobre la primer enseñanza del niño. Pero veo dema-

El 8 de Mayo se pronunciará el jurado del concurso municipal de literatura

El jurado municipal de literatura ha procedido a escoger de los libros presentados al concurso de 1929 aquellos entre los cuales se elegirán tres de prosa y tres de poesía acreedores a los premios respectivos.

Sin mayor discusión, y en dos votaciones, quedó resuelto desechar las obras de sesenta y un autores, por su indole extraña a la literatura unas, y por su inferioridad las demás.

En lo que concierne a las primeras, de carácter histórico, se dejó constancia de que las había meritísimas, pero impropias de un certamen esencialmente literario.

Cuanto a las segundas, se creyó conveniente eliminarlas, de modo que no aparezcan confundidas entre las que sin llegar a obtener un premio son, no obstante, dignas de competir en el concurso.

El jurado tendrá que pronunciarse, pues, entre los treinta y dos siguientes autores:

Sara de Etcheveris, Herminia Brumana, María Luisa Carnelli, Eugenio Julio Iglesias, Delio Morales, Enrique Méndez Calzada, Ricardo E. Molinari, Leopoldo Marechal, Artemio Moreno, Ernesto Morales, Nicolás Olivari, Luis Pozo Ardizzi, Ernesto Palacio, Alberto Palcos, Carlos B. Quiroga, Roberto Arlt, Carlos Atwell Ocantos, Amadeo Casinelli, Ramón Doll, Jorge Nelke, Héctor Díaz Leguizamón, Fermin Estrella Gutiérrez, Samuel Eichelbaum, Jacobo Fijman, Julio Fingerit, Diego Novillo Quiroga, Pablo Rojas Paz, Carlos Schaeffer Gallo, Eduardo Vaccaro, Marcos Victoria, Pedro Juan Vignale y Alvaro Yunque.

Los nombres que tienen más probabilidades.

El 8 de mayo volverán a reunirse los miembros que integran el jurado, a fin de asignar los premios.

Aun cuando hasta el instante de las votaciones toda predicción puede resultar equivocada, estamos en condiciones de casi asegurar que en poesía el jurado decidirá entre estos seis autores: Leopoldo Marechal, por sus «Odas para el hombre y la mujer»; Jacobo Fijman, por «Hecho de estampas»; Ricardo E. Molinari, por «El pez y la manzana»; Nicolás Olivari, por «El gato escaldado»; Pedro Juan Vignale, por «Canciones para los niños olvidados»; y María Luisa Carnelli, por «Mariposas venidas del horizonte».

No hay que buscar fuera de esta lista los nombres que figurarán en el «cartel» de poesía.

En prosa no existe el mismo tácito acuerdo sino para premiar un libro: el de Roberto Arlt, «Los siete locos».

Tiene mucha probabilidad Sara de Etcheveris, por su obra «El constructor del silencio».

Se da asimismo los nombres de Luis Pozo Ardizzi, autor de «¡Adelante, señores! Bar automático»; Herminia C. Brumana, con su «Mosaico»; Marcos Victoria, por su libro «Miradas»; y Alberto Palcos, por «Sarmiento».

Pero, como advertimos, no hay seguridad sino en lo que toca a Roberto Arlt.

Fingerit, Eichelbaum y Rojas Paz no son nombres que estén completamente a un lado, a pesar de que quienes nos proporcionaron estas informaciones no los incluyen entre los probables agraciados.

siado derroche de experimentación científica, para llegar a la conclusión de un apresuramiento en la cultura infantil, triunfo muy científico pero que, racionalmente, no tiene ninguna trascendencia en el hombre del mañana, cuando se encuentre frente a frente a la Vida. Las generaciones que aprendieron a deletrear con el Padre Astete, con la «Anagnosia» de Sastre o «El Silabario» de Sarmiento, en la vida práctica y frente a los destinos de un pueblo en formación — pleno patriado —, no creo que tuvieran mucho que envidiar a las nuevas, vigiladas por la psicología experimental y el calor germinativo de la escuela decrolyana, en lo que a «apresuramientos pedagógicos» se refiere. Un par de meses de tiempo menos, invertidos en el aprendizaje inicial de la lectura — así se proyecten sobre el cerebro infantil todos los recursos científicos bio-psico-pedagógicos, en el más esplendoroso derroche de sabiduría — nada tienen que hacer con el hombre del mañana. Ni el mismo procedimiento aplicado al dibujo, ni menos a la caligrafía, frente al desplazamiento que en la vida universal está realizando la estenografía... Ahora sí, lo que creo de real eficiencia en la fructífera tentativa docente del maestro belga — he nombrado a Decroly — es en lo que se relaciona a la caracterización de «actividad», de «visualidad», de «realidad tangible» que el eminente educador pretende imponer, en sistemas y procedimientos, a la enseñanza moderna...

Yo sé que estas declaraciones, que se dijieran proteranas — reticencias y aplausos — van a acarrear serios disgustos entre el apostolado. Pero... vengan si han de venir, que no creo consigan destruir una prédica que siendo tan humana es por que se afirma en lo absolutamente racional.

—¿Y que porvenir cree usted que le está reservado a su obra?

—Para responderle voy a ponerme en tesitura de crítico, no de autor: grande. Si no lo creyera así no la hubiera lanzado a la vorágine... Sobre su extensión, como materia, me parece que puede tener

aplicación hasta en el último año de los cursos normales, extendiendo y ampliando los estudios, someramente bocetados en este ensayo. Mi presentación no es más que una cartilla, el primer germen de la materia. Todos los temas que trato pueden ser ampliados. Por ejemplo al hablar de lo que es una Colonia, o de los Ferrocarriles Pobladores, o del Cooperativismo en la campaña o en las ciudades; en una palabra, al faceter todos los temas rurales, urbanos y domésticos, yo no realizo más que un sencillo planeamiento de temas — una rozadura de temas — para ponerlos al alcance del alumnado de la primera enseñanza. Cada tema es la simple programación de un estudio completo. En los cursos superiores, donde la asignatura debe tomar cuerpo fundamental, estos mismos asuntos se desarrollarán con amplitud verdaderamente monográfica.

«En una palabra — termina nuestro interlocutor — apartándome de todo sentimiento de paternidad sobre el libro y sobre la tendencia, creo que «Geoponfilia», como fundamento sistematizado de la «Escuela castiza» llega al campo de la enseñanza argentina en momento oportuno. Se que para estas... grandes excursiones no ha de faltar la línea torrenciosa del Rubicón. Y el Rubicón serán, posiblemente, los que hasta ayer «volcaron ingentes presupuestos, adaptando a la enseñanza pública fugaces noveleiras, materias de importación ajenas a nuestras orientaciones y a nuestro temperamento; los que tuvieron en sus manos la plasmación y orbitación de la escuela argentina, ejercitando tan frondoso dilettantismo y que hoy propanan, desde la cátedra oficiosa, que nada de sólido ni definitivo se ha hecho desde Sarmiento acá, en la instrucción primaria». Pero sé, también, que frente a tantos burocratas de la enseñanza — vulnerables, sin duda, en el terreno de la controversia — se han de oponer fuerzas nuevas, maestros modernos que hacen apostolado racional de la docencia y que en presencia de esta asignatura, «eminentemente argentina», no han tenido reparos para transmitirme sus palabras de entusiasmo.

Solicitamos la colaboración de autores, bibliotecarios, bibliófilos, editores y libreros para completar los datos de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA

De acuerdo con la sociedad respectiva, el Círculo Argentino de Autores Teatrales administrará los intereses de los escritores argentinos

Los primeros pasos para la organización económica — profesionales, sindical, o gremial si se quiere — de los escritores argentinos acaban de ser dados. En obsequio a la verdad: con el andar de los autores teatrales; pero más vale este socorro, después de todo de gente de letras, que seguir en la cuna lírica en que durante tanto tiempo estuvo mecidiéndose la Sociedad Argentina de Escritores.

Luego de recoger algunas impresiones personales, favorables a su propósito, don José González Castillo, presidente del Círculo Argentino de Autores Teatrales, se decidió a concurrir a la última asamblea convocada por la Sociedad de Escritores, y ante ella, cuando le fué cedida la palabra, expuso el ofrecimiento del Círculo para administrar los derechos de los escritores, mediante el vasto y perfecto organismo que tiene el Círculo para percibir y distribuir los de sus asociados.

Añadió que por intermedio de los representantes del Círculo en el interior podría extenderse la venta de libros, y que en la Casa del Teatro la Sociedad Argentina de Escritores hallará un piso a su disposición.

La asamblea aprobó el ofrecimiento, tributó votos de aplauso a González Castillo y Arturo Capdevila — el autor de «Melpómene», indujo al primero a llevar la proposición ante una asamblea — y decidió reconocer miembros de la Sociedad a todos los del Círculo de Autores.

Finalmente, el señor Leopoldo Lugones fué autorizado para designar una comisión de tres miembros que estudiará con los representantes del Círculo los detalles del convenio, la fijación de aranceles, etc.

Arturo Capdevila, Enrique Banchs y S. Glusberg recibieron del señor Lugones ese mandato.

De su gestión dieron cuenta en la reunión posterior de la C. D. de la Sociedad, cuyos componentes sancionaron esta declaración:

«En cumplimiento de uno de los fines de la Sociedad Argentina de Escritores, la mesa directiva resuelve que la sociedad asuma desde la fecha el amparo de los derechos de autor que corresponden a los escritores argentinos y extranjeros, residentes o no en el país, cuya obra sea objeto de producción lucrativa por la radiotelefonía, la recitación o cualquier otro medio mecánico o personal en locales públicos de todo el territorio de la República.

«La Sociedad Argentina de Escritores encomienda la recaudación de esos derechos, así como la aplicación de las medidas pertinentes para obtenerla, al Círculo Argentino de Autores, de acuerdo con lo convenido entre ambas entidades. El Círculo Argentino de Autores procederá, en consecuencia, a percibir esos derechos y a pagarlos a los escritores o a los herederos de éstos en la misma forma en que percibe y paga los derechos de los autores teatrales y musicales y de acuerdo con el arancel fijado por la Sociedad Argentina de Escritores».

En la noche del 7 del corriente mes, durante la comida de camaradería que el Círculo ofreció a la mesa directiva de la Sociedad de Escritores, fué suscripto el proyecto de convenio y aranceles por los presidentes de ambas entidades, y por Claudio Martínez Paiva, presidente de la Sociedad Argentina de Autores Teatrales, adherida al acuerdo.

En próxima asamblea, la Sociedad de Escritores deberá aprobar los convenios aludidos, y votar asimismo la incorporación de los miembros de la Sociedad de Autores, tal como lo hizo con los del Círculo.

Con José González Castillo

A propósito de este feliz acuerdo, conversamos con José González Castillo, el activo presidente del Círculo.

—Estoy muy satisfecho — nos dijo — porque la idea de la defensa económica de los escritores argentinos — que yo comuniqué entre otros a Arturo Capdevila — haya madurado al fin en semejante resolución.

Y no sólo por el aspecto material, sino también porque ese acuerdo ha venido a desvanecer cualquier prejuicio de los escritores respecto de los autores teatrales.

—¿Cree usted que existían efectivamente algunos prejuicios?

—Sí, en general los escritores no perdían ocasión de menospreciar el trabajo para la escena, cuando en realidad éste es simplemente una de las manifestaciones intelectuales, para la que se requiere tanto

talento y tanta destreza como los que exige un libro o un cuadro, o una composición musical.

¿Que hay abundancia de malas obras en el teatro? ¿Y no la hay acaso en los libros de prosa y de versos?

Ese apartamiento aristocrático de la gente del libro cesa desde el momento en que acogen en ser la Federación Argentina de Escritores, a todos los que en lugar de cultivar la técnica del verso o de la novela — por ejemplo — se inclinan por la del teatro.

Sin duda hay que buscar también en aquel sentimiento orgulloso, la explicación al hecho de que los escritores no hayan sabido porteger hasta ahora sus intereses materiales.

Desde luego, esto no es un reproche, sino una comprobación.

Afortunadamente, han llegado a comprender que nadie tiene derecho a explotar la producción intelectual sin retribuir a quien le proporciona

el medio de hacerlo.

¿Por qué, en efecto, diarios, revistas, editores, recitadores, estaciones radiotelefónicas, etc., van a aprovechar del escritor, reproduciendo, propagando o recitando sus versos o su prosa, sin hacerle participar en la ganancia que así logran?

Poco antes que los escritores, se plantearon idéntica pregunta los compositores de música, y la respuesta se la dió el Círculo.

Ahora fiscalizamos nosotros todas las ejecuciones en cafés, teatros, cines, fonografía y radiotelefonía, con un éxito que se traduce en muchos millares de pesos ya distribuidos entre los autores nacionales de música.

El Círculo Argentino de Autores Teatrales tiene una organización poderosa, tal vez sin paralelo en el mundo. Conozco la de las Sociedades de autores franceses, alemanes y españoles, y a cualquiera de ellas es superior la nuestra, tanto que en el último congreso realizado en París se resolvió adoptar para ellas los sistemas que rigen en el Círculo Argentino.

Nuestros agentes en todo el interior del país y los convenios celebrados con las organizaciones extranjeras similares, nos permiten recaudar enormes sumas en concepto de derechos, con las cuales se satisfacen los aranceles del autor, se sostiene el Círculo, se forma un fondo de reserva y aun queda para acreditar ahorros en cuenta de cada autor, a prorrato.

Todo esto, además de las erogaciones que hace el Círculo para casos de fallecimiento, enfermedad, etc.

Vale decir, pues, que el Círculo de Autores está



José González Castillo

“Adán y Eva”, de Mercedes Dantas, por María Velasco y Arias

Las letras brasileñas y sus cultores, juzgados en los últimos años por críticos de la talla de Humberto de Campos, Tristán de Althayde y Saúl Navarro, para no citar otros ya afamados fuera de los linderos patrios, se enriquecen de cuando en cuando con obras de manos femeninas. No abusa de las prensas la mujer de aquel país, y hace bien: prima en ella el anhelo de la calidad superpuesto al de la cantidad. Por eso, todo libro de firma femenina es apreciado como representativo de un valor sólido.

Ni novela, ni cuentos de molde usual, el libro de la fluminense Mercedes Dantas intitulado sugestivamente «Adão e Eva», es una interesante advertencia en ocho capítulos novelados sobre ciertas formas de la conducta y de los móviles íntimos que suelen exteriorizarse en sociedad sin que de una generación a otra se enfrenen, siquiera el fracaso y el descrédito personal les haya puesto tilde.

En forma zumbona casi siempre, va encubriendo el dolor de las claudicaciones comprobadas en los actores de los argumentos con que los presenta en el escenario de sus vidas respectivas; y el contraste produce en el lector esa sonrisa aceda, mixta de burla y decepción punzante que está más cerca del gesto predecesor del llanto que de la risa. Sin alegar empachosamente en ninguno, porque están realizados de artístico modo, en cada uno de los capítulos — que pueden leerse con independencia absoluta en virtud de no tener otro hilo de ligadura sino la sátira social que los inspiró, — se ve un cuadro de trazos expertos de esas tragedias íntimas de las víctimas de su propia indisciplina y carencia de modelado psíquico.

Un pedagogo de sentido común extraería de la lectura del primero, que la linda sonrisa de una frívola suele esconder, para quienes se les acerquen — y para el marido en particular — traiciones y dolor. En guardia, pues, dirá el pedagogo — ante estas mujeres ignorantes y egoístas que dan materia, nunca espíritu a cambio de dinero. Del segundo asunto, extraerá una serie de reflexiones enderezadas a la mujer que piensa haber venido al mundo exclusivamente a gozar aunque para ello se inmole al egoísmo ajeno de igual tenencia.

Del tercero, la desconsoladora conclusión de que a

toda edad la flaqueza humana impera. Del cuarto lo perecedero del amor — materia (amor rudimentario) en el hombre y en la mujer. Del quinto, el grave error en que incurren las familias no adineradas por dar carreras brillantes a los varones, despreciando y sacrificando a las muchachas, aunque tengan indole mejor. Del sexto la bendición que es la mujer que sabe perdonar sin ofender y redime al hombre con su bondad. Del séptimo, las asechanzas de una mujer amoral. Del

octavo, los interesados cálculos paternales contra el sentimiento de los hijos.

Dirá el lector reflexivo de estas líneas que «Adán y Eva» es un libro de apólogos por el extracto de las moralejas y que, como tal, debe carecer de enjundia artística. Nada más apartado de la verdad. Cada capítulo es un compendio de buen gusto, en su fondo y en su forma de la que ha huido toda afectación de tabacosa prédica. El sonoro idioma de Camoens, flexible y moderno en su conubio de neologismos, muestra toda su grácil elegancia pergeñado por la sutil autora en diálogos vivaces donde la réplica estalla tras la propuesta con ágil frase y menuda ironía. Usa de preferencia la cláusula breve, el interrogante elíptico, la admiración sintética; pero no está ausente el párrafo largo aunque de arquitectura aérea cuya elocución ni cansa ni pesa. El vocablo es siem-

pre, certero, justo, culto sin altisonancias. ¿Que los asuntos no son originales? Todo lo del mundo es eterno, sólo halla novedades el que, en cada generación, va descubriendo las rutas holladas en las cuales cree poner el primer sello de planta humana.

Todo cuanto Adán y Eva empezaron a transmitir a su prole copiosa, es lo que los adanes y evas siguen y seguirán — ¡ay, por desdicha! — poniendo por obra si no surge un sistema ortopédico-moral que enderece la «giba» del hijo de Polichinela.

La originalidad del libro de Mercedes Dantas estriba en la composición de los tipos en armonía con el ambiente, en la justeza del rasgo psicológico y en la sencilla manera de presentar la lógica deducción de la inferencia.

Y no hay «maldad» en el latigazo, sino un dejo pasivo que determina desde las primeras páginas, el nacimiento de una corriente simpática entre autora y lectores. Lo cual es mucho lograr.



M. Velasco y Arias

dotado del aparato indispensable para proteger los intereses de los escritores argentinos en la misma medida que lo ha hecho con sus miembros y con los compositores musicales.

Naturalmente, antes de poner en práctica el acuerdo, es necesario que los propios escritores contemplen la manera más eficaz de aplicar los aranceles y, en general, los detalles particulares de sus relaciones con editores, libreros, revistas, etc.

—¿Y la Sociedad Argentina de Autores Teatrales? Ha suscripto el convenio. Carece de una organización semejante a la del Círculo, pero existe entre

éste y aquélla una «entente» en virtud de la cual son comunes las resoluciones.

De constituirse la Federación Argentina de Escritores, se formará sin duda una especie de Tribunal de Arbitraje que concluirá con todas las diferencias y fortalecerá el único organismo gremial de la gente de letras.

El hogar común será la Casa del Teatro — la bella iniciativa de la señora Regina Pacini de Alvear —, donde ya está resuelto que tenga espacio una exhibición permanente del libro nacional.

Veán si hay motivos para congratularse del reciproco entendimiento de literatos y autores teatrales.

leyendo LA LITERATURA ARGENTINA usted estará al corriente del movimiento bibliográfico nacional.

ALVAREZ (José S.). [Fray Mocho, seud.]. *cont.*

Un viaje al país de los matroneros. Cinematógrafo críollo. Buenos Aires, 1897. in 8º.

Esta obra es, sin duda alguna, la más característica de Fray Mocho. Llena de cuadros de una realidad asombrosa y una belleza encantadora, la región descrita en ella ha tenido en Alvarez su pintor y su poeta.

Los tipos presentados — ya que no se puede llamar personajes a quienes solo cruzan de paso ante el lector — lo están con propiedad suma y sus alfileres son como las de esas figuras de cinematógrafo que, vistas apenas por espacio de minutos, quedan sin embargo grabados en nuestra memoria como seres conocidos.

"Cinematógrafo críollo" llamó su autor al libro y la propiedad del título no puede ser mayor. Tanto, que una cinta que reprodujera las escenas en la misma forma en que aparecen allí, se impediría como una hermosa pintura de costumbres, tipos y paisajes de esa pintoresca región neoprintinica.

La contribución folklórica es interesante porque el autor transcribe algunas leyendas que, si no nuevas, en el fondo son bellas por el estilo.

La primera edición agotada hace veinte años, la sido reemplazada por las de "La Cultura Argentina", a la que solo faltan las ilustraciones de aquella.

Id. id. Con una introducción de Pedro Delheye. (La Cultura Argentina). Buenos Aires, (L. J. Rosso), 1920. in 8º.

Id. id. (Biblioteca del Suboficial. Vol. XXIX. Buenos Aires, 1926. in 8º.

ALVAREZ (Juan).

Buenos Aires. Buenos Aires, 1913. in 8º.

El Gobierno Nacional no puede exonerar del pago de impuestos provinciales a las empresas industriales o comerciales. Tesis. Rosario, 1898. in 8º.

El problema de Buenos Aires en la República Argentina. Buenos Aires, 1918.

Ensayo sobre la historia de Santa Fe. Buenos Aires, (E. Malena), 1910. in 8º.

Esta obra del estudioso magistrado santafecino, es a nuestro modo de ver — y contando con que no poseemos la primera citada en esta lista la cual según datos que tenemos mereció uno de los premios nacionales de letras en 1907 — la que más demuestra el valor del doctor Juan Alvarez como estudioso de buena fe e investigador concienzudo.

Con un severo espíritu crítico, sin esos apasionamientos tan comunes en los historiadores, nos lleva desde 1527 hasta 1908, a través de la historia de Santa Fe, con el mismo encanto que si nos llevara al través de una agradable historia de fantasía. Un estilo fácil y ameno y, sobre todo una visión clara de los acontecimientos hace que la obra deje de ser un tratado usual de historia y abra horizontes al lector que no solo los sino que estudie.

Estudio sobre la desigualdad y la paz. Buenos Aires, (Coop. Editorial), 1927. in 8º.

Los conceptos fundamentales de este trabajo fueron publicados por primera vez en "La Prensa" de Buenos Aires a fines de Julio y principios de Agosto de 1921. En 1923, la Universidad de la Plata los insertó, muy ampliados ya, en el tomo VI de su revista "Humanidades", bajo el título Estudio sobre la paz mundial. Con posterioridad, el autor ha vuelto a revalorarlos, orientándolos principalmente hacia el propósito de organizar la paz mediante un sistema de desigualdades que excluya la arbitrariedad y la violencia; punto de vista que le permite ahora aportar ideas nuevas a un debate que parecía ya roto.

Estudio sobre las guerras civiles argentinas. Buenos Aires, (Roldán), 1914. in 8º.

Una concordancia persistente entre las guerras civiles y las crisis económicas ha llevado al autor a estudiar entre otros malos momentos financieros, relacionándolos con las revoluciones intestinas. Ya el autor en el prólogo, previene: "Desde el perfil de Cleopatra hasta las variaciones de intensidad de la energía solar no faltan por cierto, sistemas filosóficos destinados a explicar los hechos históricos. La naturaleza, la providencia divina, la casualidad, el sentido de la rotación del planeta, la raza, los factores económicos, todas las causas que a juicio de Voltaire determinaron doscientos años de furtores y discordias como natural consecuencia de cierta querrela mantenida por obscuros fríoles en un rincón de Sajonia. Y a pesar de esas teorías, aún no es posible determinar la intensidad y dirección de todas las fuerzas que obran sobre el cuerpo social. Sólo se ha logrado hacerlo con algunas, en forma aproximada."

Con esa prevención aparece un obra como valioso estudio de nuestras guerras civiles, o un tratado de filosofía de la historia.

La Escuela argentina y el nacionalismo. Buenos Aires, (Tragant), 1916. foll.

Orígenes de la música argentina. Buenos Aires, 1908.

Valores aproximados de algunas monedas hispano-americanas. (1497-1771). Bs. As., 1917. in 8º.

Esta conferencia, leída en la Junta de Historia y Numismática Americana está destinada a facilitar, en las investigaciones históricas, el establecimiento de las equivalencias entre las monedas de distintas fechas (1497-1771). La utilidad del trabajo se manifiesta para todos los que se dedican a estudios históricos y con especialidad a los que investigan en el campo de la historia económica. A pesar de su poca extensión, resume con claridad los principales datos.

ALVAREZ (Juan Antonio).

Cáncer primitivo de la cabeza del páncreas. Tesis. Córdoba, 1914. in 8º.

ALVAREZ (Juan) Crisóstomo).

Roma (d'après Zola). Frinea en el baño. Buenos Aires, 1896. foll. in 8º.

ALVAREZ (Juan José).

Antecedentes históricos respecto de la fundación de las iglesias que ha tenido esta ciudad. Paraná, 1887. in 8º.

Carta histórica dirigida al ilustre literato argentino Dr. D. Juan María Gutiérrez, Rector de la Universidad de Buenos Aires a propósito de las conferencias que daba en la misma el profesor Dr. D. Gustavo Minelli. Paraná, 1890. foll. in 8º.

El General D. Lucio Mansilla, primer gobernador constitucional de la Provincia de Entre Ríos. Memoria histórica. Paraná, 1889. foll. in 8º.

Episodio histórico con motivo de la batalla del Clé, en que triunfó el gobernador legal coronel D. Pedro Barrenechea, el 13 de Mayo de 1831. (Provincia de Entre Ríos).—Paraná, 1889. in 8º.

Los Clérigos pueden hacer testamento de los bienes adquiridos intuitu ecclesiae tua consensu. Tesis. Buenos Aires, 1846. in 8º. 36 págs.

Memoria histórica de la guerra civil en el año de 1822 en la Provincia de Entre Ríos y en el gobierno constitucional del general D. Lucio Mansilla. Paraná, 1890. foll.

Memoria histórica sobre el origen que tuvo la diócesis del Paraná. Paraná, 1889. foll.

Memoria histórica sobre la vida militar, política y administrativa del coronel mayor D. Juan León Sola, Ex-gobernador de la Provincia de Entre Ríos Paraná, 1890. in 8º.

ALVAREZ (Luis).

Infección puerperal. Consideraciones sobre su profilaxia y tratamiento. Tesis. Buenos Aires, 1899. in 8º. 79 págs.

ALVAREZ (Manuel D.).

Defensa del teniente coronel Nicanor Pico presentada ante el Consejo de Guerra. Buenos Aires, 1893. foll. in 8º.

ALVAREZ (Manuel Eduardo).

Pastoral con motivo de su reciente recepción y bulas relativas a la provisión del mismo obispado. Córdoba, 1876. foll.

ALVAREZ (Nazario).

La Goslarita de «Capillitas» (Provincia de Catamarca). (Minist. de Agricultura. Dirección General de Minas, Geología e Hidrología). Buenos Aires, 1916. foll.

ALVAREZ (Raúl).

El Idiotismo bajo el punto de vista médico-legal. Tesis. Buenos Aires, 1915. in 8º. 227 págs. y 2 lám.

ALVAREZ (Ruben J.).

Intervención. Tesis. Buenos Aires, 1892. in 8º.

ALVAREZ (S.).

Cuestiones sociológicas. Bs. As., 1916. in 8º.

ALVAREZ (Samuel).

Consideraciones sobre las neoplasias malignas del páncreas. Tesis. Bs. As., 1899. in 8º. 65 págs.

ALVAREZ (Saturnino).

Contribución al estudio de la erisipela y su tratamiento. Tesis. Bs. As., 1908. in 8º. 82 págs.

ALVAREZ (Sebastián).

Enfisema pulmonar. Tesis. Bs. As., 1915. in 8º.

ALVAREZ (Serafin).

El Doctor D. Ramón Contreras ante sus difamadores. (Por) S. Alvarez. Bs. As., 1882. foll. Propaganda socialista. Las crisis en la República Argentina. Buenos Aires, 1891. foll.

Propaganda socialista. Notas sobre las instituciones libres en América. Carta a M. Alexis Peyret profesor oficial de la materia. Buenos Aires, 1886. in 8º.

ALVAREZ (Serafin). CALZADA (Rafael).

Concordancias del Código civil de la República Argentina. Con la jurisprudencia establecida sobre él por la Suprema Corte Nacional, etc. Buenos Aires, 1881. foll.

ALVAREZ (Urbano).

Camino de Florencia. (Poesías). Río Cuarto, 1925. in 8º.

Flores del aire. Poesía y prosa. Córdoba, 1917. in 8º.

ALVAREZ hijo, (Urbano).

Estrellas errantes. Discursos. Diario de viaje. Rimas. Río Cuarto, 1910. foll. in 8º.

No sabemos si será el mismo anterior.

ALVAREZ (Washington).

Acción de la atropina en la bradicardia. Tesis. Buenos Aires, 1895. in 8º. 62 págs.

ALVAREZ COMAS (Modesto).

Nulidades absolutas. Tesis. Bs. As., 1895. in 8º.

Notas jurídicas. Buenos Aires, 1901. in 8º.

Santa Fe. Su origen autonómico. Lopez, fundador y defensor de su autonomía. Buenos Aires, 1926. in 8º.

ALVAREZ DA CUNHA (José).

Cólera Morbus, su existencia, historia, causas de su desarrollo, propagación y contagio. Buenos Aires, 1871. foll.

ALVAREZ DE ARENALES (A. Mz.).

Cultivo del tabaco;

Víase: *Martínez Alvarez de Arenales* (Antonio).

ALVAREZ DE CONDARCO (José [Antonio]).

Proyecto de ley de reglamento de contabilidad para la administración general de la Confederación Argentina. Paraná, 1859. foll.

ALVAREZ DE TOLEDO (Joaquín).

Estúdiate a ti mismo. Nociones prácticas de ho-

meopatía con veterinaria moderna. Buenos Aires, 1910. in 4º. 343 págs.

La Orina humana como medio de diagnóstico. Tesis. Buenos Aires, 1884. in 8º. 64 págs.

ALVAREZ DE TOLEDO (Ramón).

Informaciones. Estudios económicos y sociales. Buenos Aires, 1910-13. 2 vols. in 4º.

ALVAREZ DEL VAYO (Julio).

La Nueva Rusia. [Biblioteca de grandes obras. Vol. XIII]. Buenos Aires, ... in 8º.

ALVAREZ ESPINOSA (M.).

Procedimiento para corregir los principales vicios de prosodia. Buenos Aires, 1923. in 8º.

ALVAREZ HAYES (Justo).

Co-representación de los padres y el Ministerio de menores. Tesis. Buenos Aires, 1898. in 8º.

Derecho de licitar entre coherederos. Buenos Aires, 1924. in 8º.

ALVAREZ HAYES hijo, (Justo).

Dictamen presentado como fiscal ad-hoc en la denuncia por desacato, invocada por el señor Gobernador de la Provincia doctor Benjamin S. González y el señor Ministro de Gobierno, doctor Felipe C. Solari, contra el agrimensur don Carlos V. Yanzi. Corrientes, 1928. foll. in 16º.

ALVAREZ JORDAN (hijo).

Sobre un caso de tabes. Tesis. Córdoba, 1908. in 8º.

ALVAREZ LOPEZ (Francisco).

Hipotecas. Tesis. Buenos Aires, 1880. in 8º.

ALVAREZ LUQUE (M.).

Estudio del artículo 2º de la Constitución y las huelgas. Tesis. Córdoba, 1900. in 8º.

ALVAREZ PRADO (Juan R.).

Principios de defensa social. Tesis. Córdoba, 1910. in 8º.

ALVAREZ PRADO (Luis).

Actualidad política mendocina. Buenos Aires, 1922. foll. in 4º.

La Capital de la nación. Tesis. Buenos Aires, 1906. in 8º.

Los Empleados públicos destituidos y reincorporados a la administración ante la legislación nacional sobre jubilaciones y pensiones. Fallos de la Justicia Federal en el pleito, Manuel Silva versus Gobierno de la Nación. Buenos Aires, 1920. foll. in 4º.

Mi labor jurídica, política y literaria. Buenos Aires, 1922. in 4º.

ALVAREZ QUIROS (Domingo Justo).

Libelo contra don Martín Padilla dirigido a Jorge Stephens [a propósito de un cuento de carancho]. Buenos Aires, 1834. 1 hoja.

ALVAREZ REYNOSO (Auro).

Enfermedad de Basedow y su tratamiento. Tesis. Buenos Aires, 1910. in 8º. 138 págs. y 6 cuadros.

ALVAREZ SOTO (Napoleón).

La Avariosis en Jujuy. Tesis. Buenos Aires, 1911. in 8º. 115 págs. y 3 láms.

ALVAREZ TAMAYO (Alberto).

Güemes y Salta en el siglo XVIII. Discursos. (Centenario de Güemes). Salta, 1921. foll. in 8º.

ALVAREZ, TOMAS (Ignacio).

Bando del cabildo justicia y regimiento de esta capital, brigadier nato de la milicia cívica, dirigido a todos sus habitantes haciéndoles saber el decreto y oficio del director Alvarez y junta de observación, sobre elección de la persona que había de subrogar al brigadier Soler en el gobierno intendencia de la provincia de Buenos Aires, y sobre nombramiento de suplentes en sustitución del bibliotecario doctor don Domingo Zapiola y del secretario de hacienda don Manuel Obligado, que habían sido electos con esa calidad, y que segun el nuevo Estatuto Provisional no podían ejercer el cargo, por ser ambos empleados con dependencia del gobierno. Buenos Aires, 1815.

Proclama del director interino del Estado a los habitantes de Buenos Aires y su campaña. (1 pliego apaisado). Buenos Aires, 1815.

El director interino del Estado en Buenos Aires don Ignacio Alvarez publica una proclama dirigida con esta fecha a los habitantes de todas las provincias de su direccion sobre un decreto del rey de España disponiendo una expedición al mando del teniente general don Pablo Morillo, con destino a la Costa Firme.

Contiene este impreso noticias de Rio Janeiro de fecha 12 de agosto del 1815, relativas al desembarco de la expedición española en las costas de Caracas, la cual fué destruida por los habitantes de aquellas provincias que se armaron en masa, en vista de la ferocidad de aquellos a pasar a cuchillo un tercio de las poblaciones sin perdonar a mujeres ni niños.

Decreto del director provisional del Estado, Alvarez, sobre alistamiento general. (1 pliego apaisado). Buenos Aires, 1815.

Por este decreto se dispone que debía alistarse todo americano, todo extranjero con domicilio de mas de cuatro años, todo español europeo con carta de ciudadanía y todo africano y pardo libre, bajo severas penas. Se dispone igualmente ejercicio doctrinal de los bangs blancos, durante las cuales habian de permanecer cerrados todos los talleres, y tiendas de abasto y mercadería.

Proclama del director interino Alvarez a los habitantes de la provincia de Buenos Aires, sobre las circunstancias difíciles del país, por insubordinación y desobediencia. Imprenta de Niños Espositos. (2 páginas fol.). Buenos Aires, 1815.

Proclama del director del Estado a los habitantes de la campaña, sobre aumento de los regimientos de línea, y asignación de reclutas que corresponden a los partidos que en ella se espresan. (2 páginas folio). Buenos Aires, 1815.

Proclama del director del Estado a los ciudadanos y moradores de los pueblos de Santa-Fé y su campaña. Imprenta de Niños Espositos. (1 pág. folio). Buenos Aires, 1815.

No habiendo presentado el jefe de los orientales, Artigas, bases decorosas ni justas para el establecimiento de la concordia, el director del Estado se vio obligado a enviar tropas a Santa-Fé, con el fin de hacer impenetrable esta puerta a la guerra civil. Con este motivo, el director dirigió esta proclama.

El Director Alvarez impone a los ciudadanos de todas las provincias del último resultado de las negociaciones con el jefe de los orientales. (5 páginas folio). Buenos Aires, 1815.

Consta este impreso de los documentos siguientes: 1º Plan que presenta al gobierno de Buenos Aires la diputación del jefe de los orientales (Artigas) compuesta de los señores don Miguel Barreiro, don José Antonio Cabrera y don José García de Cossio, con fecha 13 de julio, para el restablecimiento de la concordia.

2º Oficio del director, con fecha 19 de agosto, dirigido al jefe de los orientales, pidiéndole espere la resolución del congreso general, como lo prescribe el Estatuto Provisional.

3º Oficio del doctor don Antonio Sáenz, fecha 4 de agosto, al director del Estado, comunicándole dos notas que van designadas con los números 1 y 2, fecha 3 de agosto, referentes a la paz con el jefe de los orientales representado por los miembros del Congreso de Paisandú don Miguel Barreiro, doctor José García de Cossio, doctor Pascual Andino y don José Antonio Cabrera.

4º Otro oficio del directorio del Estado al general jefe de los orientales don José Artigas, fecha 7 de agosto, pidiendo a éste permita regresar todos los buques que salieron de este río en buena fe para los puertos de la Banda Oriental y que fueron detenidos por Artigas.

Proclama del director a los habitantes de todas las provincias, anunciando la próxima marcha de un ejército al auxilio de sus hermanos del Perú: Noticia oficial sobre las divisiones de Cochabamba, al mando del coronel Arenales, y las de Chayanta al del teniente coronel don Vicente Camargo. Imp. de Niños Espositos. (2 págs. fol.). Buenos Aires, 1815.

Bando del director Alvarez, referente a desertores en crecido número de la division del general don Domingo French, imponiendo penas. (1 pág. fol.). Buenos Aires, 1815.

Proclama del director, trascribiendo dos decretos del rey de España y otras noticias. (1 pliego apaisado). Buenos Aires, 1815.

Bando del director Alvarez, convocando un cabildo abierto. (1 pliego apaisado). Bs. As., 1816.

El general Alvarez convoca un cabildo abierto, en las casas constitucionales, por medio de escuelas impresas dirigidas a todos las corporaciones, magistrados, prelados regulares, curas, gefes militares etc.; a quienes promete dirigir una nota exponiendo su dictamen para que libremente y a presencia del pueblo expresen el suyo, de un modo claro, acerca del rumbo y direccion que debía darse a los negocios en aquella crisis. Previene al mismo tiempo que el día 12 (febrero) se hallará en la Imprenta de Niños Espositos la nota impresa que eleva a la consideración del cabildo abierto.

Nº 3. Exposición que hace la junta de observación a los habitantes de las Provincias Unidas, con motivo del oficio del director Alvarez, convocando al cabildo abierto. (Zinny).

Bando del director Alvarez, junta de observación y cabildo brigadier etc., convocando nuevamente al pueblo para el día 13 a las 8 de la mañana a San Ignacio. Suscrito por Ignacio Alvarez, Antonio José de Escalada, Ramon Eduardo Anchoris, Juan José Cristóbal Anchorena, doctor José Miguel Díaz Velez, doctor Pedro Fabian Perez, Francisco Antonio de Escalada, Francisco Javier Rodriguez de Vida, Pedro Isidro Pelizza, Francisco Ramos Megia, Manuel de Lezica, Estévan Romero, Ulpiano Barreda, Zenon Videla, Blas Antonio Agüero, Mariano Joaquin de Maza, Gavino Anchoris, doctor Juan García de Cossio, doctor Felix Ignacio Frias, secretario. Buenos Aires, 1816. Oficio que dirige el gobierno a las corporaciones, magistrados, gefes militares y ciudadanos reunidos de su orden suprema en cabildo abierto. (8 págs. fol.). Buenos Aires, 1816.

El director Alvarez pone de manifiesto las necesidades de la patria y los males que se lamentaban para que se proveyera al conveniente remedio, en vista de la limitación y subordinación de su autoridad, y los efectos dolorosos que habia producido.

Se lamentaba igualmente de la depresión que sobre su autoridad se ejercía y que solo su paciencia y el deseo de evitar motivos de discordia y de escándalo, a las provincias de la Union, de las que era obedecido, y a las naciones extranjeras, le hicieron someterse a tan indebidas humillaciones.

Proclama del director Alvarez, invitando a los habitantes de la campaña a hacer donativos de ganado vacuno para auxiliar a la provincia de Cuyo. Imp. de Niños Espositos. (2 págs. fol.). Buenos Aires, 1816.

Bando del director Alvarez, ordenando la manifestación jurada de dinero ó especie de todo género perteneciente a sujetos de Chile, ante la comision especial de bienes extraños. (1 pliego apaisado). Buenos Aires, 1816.

Manifiesto del director Alvarez, con motivo de la Exposición de la junta de observación, antes citada. (8 págs. fol.). Buenos Aires, 1816.

Véase en Anchorena (Juan José Cristóbal) y otros la "Exposición" a que se hace referencia.

El doctor Alvarez contesta a la junta impugnando los principios que ésta sostiene, en su contestación con la reforma del Estatuto, cuya legitimidad ponía en duda.

Breve exposicion del coronel mayor don Ignacio Alvarez, sobre el Aditamento al Censor núm. 34. Buenos Aires, Impr. de M. Gandarillas y socios. (2 paj. fol.). Buenos Aires, 1816.

Como al caer Alvarez, la renuncia de Alvarez atrajo sobre él acusaciones respecto a su conducta con tal motivo publicó Alvarez en su defensa este escrito, contestado con las:

"Observaciones a la Exposición del ex director Alva-

rez, sobre el *Aditamento al Censor* núm. 34, por el General Díaz Vélez.

El general Álvarez se justifica del cargo de que se le acusa de "haber envuelto esta provincia (Buenos Aires) en guerra civil por su desobediencia y arbitrariedad hasta el extremo de haber sido preciso el uso de las armas en el espacio de 31 días, para rendir la división del coronel mayor don Juan José Viamonte en cuyo caso ha sufrido el pacífico pueblo de Santa Fe los daños y horrores indispensables en estos lazos". Álvarez declara no haber sido el ejecutor de esa medida, acordada con la primera junta observadora, el cabildo, el tribunal del consulado y jefes militares, conforme a lo dispuesto en el Estatuto provisoria, quienes dispusieron destinar un ejército de observación a Santa Fe.

Nº 19. Observaciones a la *Breve Exposición* del ex-diretor Álvarez, sobre el *Aditamento al Censor* núm. 34. Por el general Díaz Vélez.

Bando del director Álvarez, mandando prestar juramento de reconocimiento, ante el Cabildo de Buenos Aires, al soberano congreso nacional, instalado en Tucumán el 24 de marzo. Buenos Aires, 1816, hoja.

Proclama del general Álvarez al pueblo de Buenos Aires, al ser elevado a la primera magistratura del Estado, interinamente. Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1815.

ALVAREZ J. Y ALVAREZ (Arturo).

Sobre una variedad rara de fractura complicada del codo en los niños. Tesis. Buenos Aires, 1902. in 8º. 79 págs.

A[LVAREZ] J. Y ALVAREZ (Juan José).

Matrimonio. Tesis. Buenos Aires, 1880. in 8º.

El autor se propone probar que "corresponde a la Iglesia legislar exclusivamente sobre el matrimonio, aunque compete al Estado regular las relaciones civiles que nacen de él". Escribe una reseña con pretensiones de estudio histórico, para deducir que el matrimonio ha tenido siempre carácter religioso; transcribe una veintena de artículos del Código, cuya crítica anuncia que pasa a hacer, y termina su tesis sin haber demostrado nada. (N. V.).

ALVAREZ Y SANCHEZ (Alvaro). MARISO GOROSTARZU. FRIAS (J. H.).

Discursos pronunciados en la inauguración del monumento erigido en la Basílica del Rosario a Fray Marcolino de C. Benavente. Buenos Aires, 1911. foll. in 8º.

ALVEAR (Carlos de).

Artículo 4.º—sustituido al que corre en las instrucciones con este número.

Aviso al público. Sin indicación de imprenta. (1 pág. 4º.).

Don Miguel Cabrera de Nevares anuncia que va a venir su causa en la Cámara de Justicia e invita a los que quieren asistir a la relación de la causa y defensa, por el Dr. Manuel Bonifacio Gallardo.

Documentos relativos a la entrega de la plaza de Montevideo con la nómina de los rendidos. [Buenos Aires] Imprenta de los Niños Expósitos, 1814. in 4º. (3 pp.).

El primero de estos documentos es la "proclama de Alvear de fecha 23 de junio, citada más abajo en hoja suelta.

El segundo, otra proclama del mismo, de 30 de junio, exponiendo los motivos por los que la plaza de Montevideo se había rendido a discreción a sus tropas, declarando que, si bien se acordaron los preliminares de una capitulación honrosa, no fueran ratificados, así fue que aprovechó Alvear de la ocasión que le preparaba lo favorable de un momento y entró en la plaza con el ejército de un mundo a todo trance, burlando un ardid del general Vigodet y usando de un contraladrid de creerse seguro en la convención.

El tercero es un oficio del general Alvear al Supremo Director del Estado, fecha 10 de julio, resumiendo por conducto del coronel de granaderos de infantería, don José Moldes, ocho banderas pertenecientes a los regimientos de infantería de línea *Lorca, América, Provincia, Albuera y Madrid*, que guardaban aquella plaza.

El cuarto otro oficio del mismo, fecha 8 de julio, acompañando los estados que manifestaban los útiles de artillería, montajes, carruajes, municiones y demás efectos concernientes a la plaza y su dependencia. (Datos de Zimny).

Don Carlos de Alvear, brigadier de los ejércitos de las Provincias Unidas del Río de la Plata, co-

ronel del Regimiento de Infantería núm. 2, inspector y general en jefe del ejército del Este, mandando, de conformidad a lo dispuesto por el Director Posadas en el bando del 13 de Enero de 1812, la manifestación de cantidades de dinero, etc. bajo pena de confiscación de la mitad de los bienes. [Montevideo, 1814]. hoja.

Dos oficios del General ... sobre la capitulación de la plaza de Montevideo y sobre la ocupación de la fortaleza del Cerro el día 22. [Buenos Aires, 1814]. hoja.

Exposición que hace a las Provincias de Sud América, sobre sus pasos en los días 25, 26 y 27 de marzo en la ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, 1820. in 4º.

Exposición que hace a las provincias Unidas de Sud América (don Carlos Alvear), sobre sus pasos en los días 25, 26 y 27 de Marzo en la ciudad de Buenos Aires, datada en Santa Fe abril 28 de 1820. Buenos Aires: Imp. de Alvear (8 págs.).

Exposición que hace el general ... para contestar al Mensaje del Gobierno del 14 de septiembre de 1827. Buenos Aires, 1827. in 4º.

Id. id. Edición de la «Biblioteca del Oficial», anotada por el teniente coronel Juan Beverina, con una carta original del teatro de operaciones. Buenos Aires, 1925.

Exposición que hace el Señor Brigadier D. ... General en Jefe del Ejército Sitiador de Montevideo, de su conducta en la rendición de esta plaza. Vulnerada por las falsas imputaciones de su Gobernador D. Gaspar Vigodet. Buenos Aires, 1814. (Expositos). foll. in 4º.

Esta "Exposición" fué redactada por el doctor Manuel José García, según Brackenridge. (Zimny).

Id. id. (Reimpresión hecha por el Museo Histórico Nacional). Buenos Aires, 1914. foll. in 4º.

Indulto concedido por el general ... a los desertores. [Buenos Aires, 1915]. hoja.

Observaciones sobre la defensa de la Provincia de Buenos Aires, amenazada de una invasión española, al mando del teniente general Pablo Morillo, conde de Cartagena. Por el brigadier general Carlos de Alvear. Buenos Aires (Imprenta de Mayo, calle de Moreno, 243), 1865. (85 pp.).

Oficio del general ... desde la fortaleza de San Felipe, recibido el 27. [Buenos Aires, 1814]. hoja.

Otras calumnias refutadas por don Carlos Alvear, marzo 18 de 1919. Montevideo, Impr. Federal por William P. Griswold y John Sharpe. 1819. (8 pp.).

Proclama del director ... a los ejércitos de la patria. [Buenos Aires (Impr. del Estado) 1815].

Proclama del director Alvear a los habitantes de las Provincias Unidas, al subir al gobierno. [Buenos Aires, 1815]. hoja.

El señor Alvear declara en esta proclama estar resuelto a sostener la autoridad o a perecer, y recomienda a los ciudadanos ponerse a cubierto de la anarquía que es el mayor de todos los males y la calamidad más espantosa que oprime a los pueblos. Sobre estos puntos el futuro historiador imparcial ha de tener bastante tela en que cortar trajes enteros, que han de sentar bien a más de uno. Podemos asegurar que la verdadera historia no se ha escrito y lleva peligro de que jamás se escriba, por razones que, el discreto lector podrá comprender. (Zimny).

Proclama del director Alvear a todos los habitantes de las Provincias Unidas, sobre la conducta de los jefes orientales y lo difícil de la situación. Buenos Aires, (Imprenta del Estado), 1815. (2 pp.).

Desde esta fecha (31 marzo 1815), aparece don José Artigas con el título de *protector de los pueblos*, sublevando los pueblos de Entre Ríos y Corrientes contra las autoridades de las Provincias Unidas. (Zimny).

Proclama el director Alvear a los habitantes de la Provincia de Buenos Aires, sobre el caudillo de los orientales, Artigas, que ya penetraba el territorio, sorprendiendo a Santa Fe y proclamando la libertad para la conquista de las provincias de Entre Ríos y Corrientes, con este motivo el director Alvear llama a los ciudadanos a las armas. Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1815. 2 pp.

Proclama el general Alvear datada en la fortaleza de Montevideo, junio 23. [Buenos Aires, 1814.] hoja.

Esta proclama es dirigida a los habitantes de Montevideo tranquilizándolos sobre el espíritu fraternal que estaba inspirado, tanto el general en jefe como las tropas de su ejército, y respondiendo del orden. (Zinny).

Refutación de la calumnia intentada contra don Carlos Alvear inserta en la Extraordinaria de Buenos Aires del 28 de diciembre de 1818. Montevideo [1819]. in 8º.

El autor de esta refutación anónima fué el mismo General Carlos de Alvear, según Vitorica. "Errores y Omisiones" pág. 275.

Sobre Alvear hay el siguiente: Acto de contrición de Alvear, en verso. Buenos Aires (Expósito). 2 pp. folio.

ALVEAR (Diego de).

Análisis de las memorias presentadas a la Suprema Corte Federal por los señores Dr. D. Aristóbulo del Valle y Dr. D. Santiago Cáceres sobre la cuestión de límites entre las Provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. Buenos Aires, 1832. in 8º.

Cuestión de límites inter-provinciales entre Santa Fe y Buenos Aires. Contestación al Dr. D. Vicente G. Quesada. Buenos Aires, 1830. foll. in 8º.

El Sr. M. R. Trellas, antecesor del Dr. Vicente G. Quesada en la representación del Gobierno de Buenos Aires, propuso una transacción del litigio sobre límites de Santa Fe, al Dr. Grouel, antecesor del Dr. Diego de Alvear en la representación del gobierno de esta Provincia. A indicación del Dr. Quesada, quién desea "regularizar el procedimiento escrito" en tal grave cuestión, el Dr. Alvear entra a estudiar detenidamente la transacción propuesta por el Sr. Trellas, que considera inconveniente, y a su vez propone "como equitativa y justa" la traza siguiente del límite inter-provincial: "Todo el curso del Arroyo del Medio hasta la Laguna de Cardona, Fortín Mercedes y Chafar, y de allí, una línea enfilada al S.O. hasta tocar el territorio nacional".

Acompaña un apéndice con varios documentos, entre otros las actas de fundación de Santa Fe y de Buenos Aires. (N. Y.)

ALVEAR (Emilio de).

Confederación Argentina. Discurso sobre las convenciones celebradas por el E. N. con los P. P. de Francia, Inglaterra y Cerdeña sobre indemnizaciones, etc. Buenos Aires, 1858. foll.

Discurso pronunciado por el Dr. D. ... diputado por la Provincia de Santiago al Congreso Nacional, en la sesión del 13 de julio de 1857, sobre un tratado celebrado con S. M. el Rey de Nápoles para la colonización de detenidos políticos. [Buenos Aires, 1857]. 1 hoja.

Discusión de la ley sobre educación primaria y religiosa. (Congreso Argentino. Sesión del 13 de junio de 1833). Buenos Aires, 1833. foll. in 8º.

Reformas económicas. D. ... al doctor Quesada. Carta primera. Buenos Aires, 1870. foll.

ALVEAR (Marcelo T. de).

Actuación parlamentaria. (Discursos y proyectos). Buenos Aires, 1922.

De los albaceas. Tesis. Buenos Aires, 1891. in 8º. La palabra del Presidente. ... Buenos Aires. in 8º.

Mensaje del Excmo. Señor Presidente de la Nación ... al inaugurarse el período ordinario de sesiones del H. Congreso Nacional. Junio 1924. Buenos Aires, 1924.

Presidencia Alvear. Compilación de mensajes, leyes, decretos y reglamentaciones. Buenos Aires (Pesce), 1928. 9 vols. in 8º.

ALVEAR (Torcuato de).

Memoria de la Intendencia Municipal de la Ciudad de Buenos Aires correspondiente a 1883. Imprenta de M. Biedma, Belgrano 133 a 139. 1884. In 8º. vii-682-86 ps.

El Intendente Municipal Dr. Torcuato de Alvear, dá cuenta al Consejo Deliberante, en 13 de Mayo de 1884, del progreso y necesidades del Municipio de la Capital, dividiendo su trabajo en grandes secciones. La higiene, que es la más importante, y comprende las comisiones de sección la organización de la asistencia pública en todas sus manifestaciones, los hospitales y casas de aislamiento, los enteratorios y las oficinas químicas, los mercados, las bazaras las casas de inquilinato, las letrinas los lavaderos públicos, los tumbos, los baños de lavadero, etc. 2º La hacienda con el estado comparativo de los recursos y rentas por los años de 1882 y 1883, en uno y en otro por los mismos ramos arrojando en favor del año 1883 la cantidad de pesos moneda nacional 237.535.

3º La municipalidad, principió ese año con una existencia de pesos moneda nacional 211.420.475. Se han recaudado 1.944.244.417 pagándose 2.041.214.014, de lo que resulta una existencia de pesos moneda nacional 114.452.658 que han pasado al año de 1894. 3º Obras públicas: a saber: plazas, delineaciones, edificaciones, pavimentos, trayectos, puentes de piedras, nivelaciones, nomenclatura de calles, numeraciones de casas, propiedades sin cercos, oficinas de obras públicas, etc. 4º Seguridad, alumbrado público, inspección de máquinas, edificios mineros, ferrocarriles y teatros y 5º asuntos generales, que comprenden la educación común, los bailes públicos, la observancia del domingo, la biblioteca municipal y varios otros asuntos de no menor importancia o meramente de ocasión. Dos anejos cierran el libro con las ordenanzas de carácter permanente dictadas en 1883 y los contratos celebrados en el mismo año por la Municipalidad.

Memoria del Presidente de la Comisión Municipal D. Torcuato de Alvear. Presencia punto por punto el estado de las diversas reparticiones y dependencias municipales, asegurado al terminar que, "si algunos de sus detalles son halagadores, su conjunto dicta muchos de serlo". Acompaña este trabajo varios cuadros estadísticos intercalados en el texto de la Memoria, varios datos de interés aunque también muchos documentos oficiales de poca importancia y que, caso de merecer la transcripción, irían mejor en un apéndice especial. (N. Y.)

ALVEAR [y Ponce de León] (Diego de).

Diario de la segunda división de límites al mando de ... teniente de navío de la Real Armada, con la descripción de su viaje desde Buenos Aires, para reconocer los terrenos neutrales entre el Chuy y Tahin, el Río Grande de San Pedro y la Laguna Merin etc. Buenos Aires, 1837. in 8º.

ALVEAR Y QUIROGA (Eulogio).

Elementos de historia y geografía del comercio. Inventos y progresos científicos e industriales de las diversas épocas. Resumen estadístico de la producción y comercio de los principales países del mundo y en especial de la República Argentina. 2ª edición, corregida y ampliada. Buenos Aires, 1910. in 8º.

Id. id. 3ª edición. Buenos Aires, 1915. in 8º.

ALVINA (Miguel).

Alpacas, su cultivo como elemento principal de riqueza de la República de Bolivia y su aclimatación en otros países. Bs. As., 1872. foll. Causa célebre. Atentado de gobernadores contra la propiedad del ciudadano. Salta, 1874. foll.

ALVO (Florencio Eugenio).

Las que no deben amar. Novela inédita. Prólogo de Juan José de Soiza Reilly. (Lecturas Selectas. Vol VII). Buenos Aires, 1922. in 8º.

Nueva póliza de previsión en pagos mensuales limitados, para seguros de vida e invalidez de rentas mensuales temporarias. Buenos Aires, 1927. foll. in 8º.

ALVO (Sebastián E.).

Nueva orientación del derecho de propiedad. Proposición presentada y sostenida ante el Primer Congreso Nacional de Derecho Civil. in 8º.

Nuevo plan de seguro de vida e invalidez para el trabajo, dotal combinado. Buenos Aires, 1927-28. foll. in 8º.

- Proyecto de póliza de seguro de vida para amortización de obligaciones. Bs. As., 1923. foll. in 16º.
Proyecto de seguro completo sobre créditos hipotecarios. (Incendios - Vida). Buenos Aires, 1919. foll. in 8º.
- Seguros populares sobre rentas. Nueva forma de seguros sobre la vida y accidentes. Buenos Aires, 1911. foll.
- ALZAA (Fidencio de).**
Nociones de álgebra elemental. 1ª. y 2ª. partes, (3er. y 4.º año de estudios secundarios). Con 700 y 500 ejercicios y problemas, respectivamente. Segunda edición. Buenos Aires, 1911. 2 vol. in 8º.
Nociones de aritmética elemental. [Primera parte]. Buenos Aires, A. García Santos, 1923. in 4.º 319 págs.
Nociones de aritmética elemental. (Segunda parte). Buenos Aires, A. García Santos, 1924. in 8º. 371 págs.
Nociones de física elemental. 1ª. y 2ª. parte. Con numerosas figuras y problemas dibujadas y resueltos en su mayor parte por los alumnos de 5º. año del Colegio Nacional Bmé. Mitre en el curso de 1913. Bs. As., 1913-14. 2 vols. in 8º.
Nociones de geometría plana. 1ª. y 2ª. parte. Bs. As., A. García Santos, 1917. 2 vols. in 8º.
Nociones de geometría plana. 3ª. parte. Buenos Aires, 1915. in 8º.
Nociones de geometría del espacio. Con arreglo a los últimos programas. Bs. As., 1917. in 8º.
- ALZAA (Fidencio de). - JAIME (Florencio D.).**
Elementos de trigonometría rectilínea y esférica. Buenos Aires, 1918. in 8º.
- ALZAGA (Félix).**
Defensa del teniente coronel José María Pinedo. Buenos Aires, 1833. in 4º.
- ALZAGA (Martín).**
Domicilio. Tesis. Buenos Aires, 1876. in 8º.
- ALZUGARAY (Victor R.).**
Breve estudio sobre la locura pseudo-paralítica. Tesis. Buenos Aires, 1886. in 8º. 54 págs.
- ALLAN-KARDEC [Seud. de H. L. D. RIVAIL].**
El Espiritismo en su más simple expresión.
Véase: RIVAIL (H. L. D.).
- ALLARIA (Alfredo J.).**
Auxiliar de inglés. Para los colegios nacionales, Instituto Libre, Nacional Central, Liceo Nacional de señoritas y Escuela Normal de profesoras. [Buenos Aires,] 1918. in 8º.
- ALLEN (Tomás Jefferson).**
Breves apuntes sobre taquigrafía española, sistema Martí, Escuela Argentina, tal como la ha aplicado T. J. Allen. 1ª. parte: Taquigrafía comercial. 2ª. parte: Taquigrafía parlamentaria. Buenos Aires, 1906. in 4º.
- ALLENDE (?).**
Apuntes de historia natural. Buenos Aires, 1895.
- ALLENDE (Benjamín).**
Algunos métodos de tratamientos de la gripe. Tesis. Córdoba, 1920. in 8º.
- ALLENDE (Carlos I.).**
Inaginación intestinal. Tesis. Buenos Aires, 1915. in 8º. 156 págs.
- ALLENDE (César T.).**
Desgarraduras del periné. Tesis. Buenos Aires, 1908. in 8º. 71 págs.
- ALLENDE (Ciriacó).**
Derecho de acrecer. Tesis. Bs. As., 1899. in 8º.
- ALLENDE (Enrique M.).**
Cisco de retama. Prólogo de A. Lacroze Gowland. Con autógrafo. Buenos Aires, 1920.
Patogenia y tratamiento de la fiebre puerperal. Tesis. Buenos Aires, 1889. foll. in 8º.
Otra ed. Córdoba, 1889.
- ALLENDE (Ignacio).**
Asistolía cardíaca final por nefrocardio-esclerosis sífilítica. Buenos Aires, 1917.
Conferencia de clínica médica. Bs. As., 1922.
Conferencias de clínica médica del Profesor Dr. ... tomadas por el Dr. José I. Berterini. (Hospital Nacional de Clínicas. Sala VIII). Buenos Aires, 1915. in 8º.
Consideraciones sobre un caso clínico. Buenos Aires, 1917.
Discurso pronunciado en la colación de grados de 1917. (Fac. de Ciencias Médicas). Buenos Aires, 1917.
Hemóptisis. Tesis. Bs. As., 1885. in 8º. 90 págs.
- ALLENDE (Ignacio) - MARTINI (Tulio).**
Tuberculoma del cerebelo con síndrome de ángulo pontocerebeloso. Buenos Aires, 1921.
- ALLENDE (Ignacio), TOBIAS (José W.).**
Hidropesía intermitente de la vesícula biliar por quiste hidático supurado del hígado. Buenos Aires, 1921.
- ALLENDE (Ignacio) y otros.**
Conferencias de clínica médica. Buenos Aires, 1916. 2 vols.
- ALLENDE (Juan G.).**
Extracción de catarata sin iridectomía. Tesis. Buenos Aires, 1887. in 8º. 31 págs.
- ALLENDE (Leopoldo).**
Privilegios parlamentarios. Tesis. Córdoba, 1903. in 8º.
- ALLENDE (Luis M.).**
Curación de las heridas por el método antiséptico. Tesis. Buenos Aires, 1883. in 8º. 43 págs.
- ALLENDE (Luis P.).**
Guía comercial del Paraná. (1894). Paraná, [1894]. in 8º.
- ALLENDE (Rafael de).**
Cuentas corrientes. Tesis. Bs. As., 1898. in 8º.
- ALLENDE IRAGORRI (Tomás).**
De todo corazón. Libro de poesía. Buenos Aires, 1910. in 8º.
Más allá de las lágrimas. Versos graves. Buenos Aires, (Ed. Selectas América), 1922. in 8º.
La transfiguración. Imaginaciones y desvarios. Buenos Aires, (Samet), 1927.
- ALLENDE IRIARTE (Jorge).**
Un paso más. (Memorial elevado por la «Comisión Pro-Libre Ejercicio del Notariado». a la H. Cá-

mara de Diputados. Opiniones sobre el libre ejercicio notarial. Antecedentes legislativos). Buenos Aires, 1923. in 8º.

ALLENDE LEZAMA (Agustín M.).

Orqui-epididimitis tuberculosa. Tesis. Buenos Aires, 1906. in 8º. 74 págs.

ALLENDE LEZAMA (Josefa).

Al margen del Quijote. [Poesías]. Buenos Aires, 1927. in 8º.

ALLENDE POSSE (Lucas).

Gobiernos de provincias. Tesis. Córdoba, 1903. in 8º.

Las universidades en América del Norte. Notaciones elementales sobre organización universitaria. Córdoba, 1922. in 16º.

ALL'ERTA ELETTORI! [Propaganda electoral, en italiano, a propósito de las candidaturas presidenciales de Irigoyen, Juárez Celman y Dardo Rocha]. in 8º. 13 págs.

ALLIANCE FRANÇAISE.

Asociación nacional para la propagación del idioma francés en el extranjero. Comité Regional de la República Argentina. (Memorias presentadas a las asambleas: años 1916, 1918, 1920, 1922, 1923, 1927). Buenos Aires, 1917-27. 6 foll. in 8º.

Comité Régional de la République Argentine. Méthode officielle pour l'enseignement du français, éditée par le Comité Régionale, à l'usage de ses cours gratuits. 1ère année. Bs. As., 1925. in 8º.

AMADEO (Felipe M.).

Moratorias. Tesis. Buenos Aires, 1884. in 8º.

AMADEO (Octavio R.).

El Presidente argentino. (Del Boletín del Museo Social Argentino). Buenos Aires, 1917. foll.

Evolución unitaria. Tesis. Bs. As., 1900. in 8º.

Inamovilidad de los jueces. Bs. As., 1917. in 8º.

Política. Buenos Aires, 1916.

Por la justicia. Buenos Aires, 1918.

AMADEO (Octavio V.).

Sociedades anónimas. Tesis. Bs. As., 1872. in 8º.

AMADEO (Roberto).

Cirrosis cardio-tuberculosa (enfermedad de Hutinel). Tesis. Bs. As., 1910. in 8º. 102 págs.

AMADEO (Rómulo).

El Gobierno de las profesiones y la representación proporcional. Buenos Aires, 1922. in 8º.

El Monopolio de la enseñanza por el Estado. [Buenos Aires], 1918. foll. in 4º.

La Enseñanza universitaria. Bs. As., 1921. in 4º.

La Libertad de enseñanza. Bs. As., 1923. in 8º.

La Representación proporcional escolar. Buenos Aires, 1924. foll. in 8º.

Posición del Juez según la limitación de sus poderes. Tesis. La Plata, 1918. in 8º.

AMADEO (Tomás).

Economía social. Museo Social de Buenos Aires. Estaciones agrónomicas y experimentales. Buenos Aires, 1914.

Fundamentos y anteproyecto. Buenos Aires, 1910. foll. in 8º.

La Enseñanza y la experimentación agrícolas en la República Argentina. (Ministerio de Agricultura de la Nación. Dirección General de Enseñanza e investigación agrícolas. Año 1916. N.º 61. Buenos Aires, 1916. in 8º.

La Función Social (de la madre, del maestro, del agrónomo, de la Universidad). Año 1929. in 4º.

Este libro es un mosaico de conferencias. Una está dedicada a la Universidad, otra a la madre, otra al maestro... En todas ellas está el espíritu humanista y democrático del secretario de aquella institución.

Al hablar de la Universidad se remonta a los tiempos de su fundación; analiza su carácter, la influencia que ejerció la Universidad capitalina en su estructura y en su alma. La clasifica en el grupo profesionalista y se complace en el estudio de la reforma ocurrida en estos días, por consecuencia de la cual se volcó hacia fuera buscando los aires libres de la vida.

La Universidad, ha dicho es la luz; pero el aceite que debe alimentarla es la devoción y el amor del pueblo.

En su conferencia dedicada a la mujer se pregunta: ¿Qué hacen las madres a los hijos que no acuden a defender a los hijos sin madre? Cree en la mujer; espera que su actuación sea cada día más útil a la humanidad.

Dice al maestro que debe considerar al niño como el hijo del hombre que no ha entrado en posesión de su herencia humana — la civilización, — cuya herencia se transmite por la educación. No es ni un ángel ni un bárbaro ingenuo, como lo considera Freud. Y pide para él que se le haga amar a la escuela como a su propio hogar... Y así en todo el libro, que es un manantial de agua clara y limpia fluyendo sin cesar del centro mismo de su corazón. Rodolfo Filas. (en "El Sol", de Madrid).

La Redención por la mujer. Bs. As., 1923. in 8º.

Los sindicatos profesionales en el extranjero y en la República Argentina. Con un apéndice conteniendo Leyes y Proyectos Legislativos. Con prólogo del Dr. Emilio Frers. Bs. As., 1922. in 4º.

Programa de economía rural. (Facultad de Agro-nomía y Veterinaria). Buenos Aires.

[AMADEO (Tomás) y otros].

La experimentación agrícola en la República Argentina. Antecedentes históricos. Orientaciones presentes. Reglamentación. Planes de experiencias. (Mint. de Agricultura de la Nación. Dirección General de Enseñanza e Investigaciones Agrícolas. Sección de Estaciones Agronómicas y Experimentales). Bs. As., 1915. in 8º. 572 pp.

AMADEO VIDELA (Isodoro).

De la evicción en general. Tesis. Buenos Aires, 1900. in 8º.

AMADEY (Rómulo).

Deshederación. Tesis. Bs. As., 1884. in 8º.

Proceso por supuesta defraudación al Banco Nacional, seguido contra los señores Teodoro Brasch, Eugenio Miniville, Benito L. Ramayon, Estevan Chaíne y Luis Bruel. (Informe del defensor). Corrientes, 1893. foll.

AMADO (Isaías R.).

Contribución para la redacción de un programa de partido. Buenos Aires, 1916. in 8º.

Influencia de la sentencia pronunciada en el juicio criminal sobre el civil. Tesis. Buenos Aires, 1897. in 8º.

La intervención en Buenos Aires y la reforma de su Constitución. Buenos Aires, 1917. in 8º.

AMADO (Isaías) OBARRIO (Juan M.) y DAVEL (Ricardo J.).

Programa para la Unión Cívica Radical de la Provincia de Buenos Aires. Bs. As., 1917. in 8º.

AMADO (José M.).

Mola hidatiforme o vesicular (Tesis). Buenos Aires, 1902. in 8º. 118 págs.

AMADO CATTANEO (Pedro).

Pleuritis interlobar. Tesis. Buenos Aires, 1905. foll. in 8º.

AMADOR (Fernán Félix de).

El Cántaro y el alfarero. (Llanura, mar y cielo. La Canona. Nuevos poemas). Buenos Aires, [1926]. in 8°.

Corrientes. Museo Colonial. Conferencias.

AMALLO (Antonio S.).

Justicia de menor cuantía. Sistema que conviene adoptar en la República Argentina. Tesis. Buenos Aires, [1912]. in 8°.

AMANTE (Angel).

Amor ideal. Poesías. Rosario ... foll.

Cantos de amor y de combate. Versos. Rosario, ... foll.

Cartas de amor. (Ensayo psicológico de declaraciones de amor con sus respectivas respuestas). Rosario de Santa Fe, ... foll. in 16°.

Dominga Rivadavia. Poema en verso. Rosario de Santa Fe, ... foll. in 8°.

Granos de oro. Sonetos. Con las décimas «Homenaje al Gaucho» Rosario, ... foll.

Jardín florido. Con el soneto; Basta de Guerra!. Rosario, ... foll.

Juan Moreira. Poema en verso. Rosario, ... in 8°.

La Cocinera de las familias. (Recopilación de recetas de cocina escogidas por una célebre artista culinaria de las reales casas de Italia y España). Rosario de Santa Fe, ... foll. in 16°.

Los Hermanos Barrientos. Poema en verso. Rosario de Santa Fe, [1920]. foll. in 8°.

Pasionarias. Con las décimas «Homenaje a la mujer argentina». Rosario, ... foll.

AMANTE ANGIO (Horacio).

Ingesta, alimentos, alimentación, dietética en el niño. Tesis. Bs. As., 1911. in 8°. 147 págs.

AMARAL (Juan P.).

Estudio sobre la complicidad. Tesis. Buenos Aires, 1875. in 8°.

AMARAL (Juan P.).

Obesidad infantil. Tesis. Bs. As., 1909. foll. in 8°.

AMARAL (Santiago M.).

Manual del bibliotecario. Prólogo de Enrique Herrero Ducloux. 2ª. Edición. La Plata, 1916. in 8°.

AMARILLA (José R.).

La Criminalidad de los niños considerada bajo el punto de vista médico-legal. Tesis. Buenos Aires, 1876. in 8°.

AMAT (José).

Gramática musical. Buenos Aires, 1855. foll.

AMATO (Ernesto).

Diccionario policial. Folleto 1. A. [Buenos Aires, 1915]. foll.

AMATO (Gabrielo D').

L'Italo-Argentino. Dissertazioni economiche-politiche-sociali. Applicate al miglioramento finanziario della Rep. Arg. 1ª. e 2ª. fascicolo. Buenos Aires, 1876. 2 foll.

AMATO (Generoso D').

Cantos de amor, de pena y de combate. Buenos Aires, [1921]. foll. in 4°.

AMAYA (Alfredo).

Retroactividad de las leyes civiles. Tesis. Mendoza, 1891. in 8°.

AMAYA (Florencio J.).

El Dolor de vivir. (Novela). Acotaciones al divorcio. Portada del Dr. David Peña. Prólogo de la Dra. Julieta Lanteri Renshaw y del Dr. Ambrosio C. Clérico. Buenos Aires, 1922. in 8°.

Humanamente. Poesías. Bs. As., 1919. foll.

La Gloria de vivir (Novela) y Cantos de resurrección. Buenos Aires, 1924. in 8°.

AMAYA (Juan J.).

Ley nacional de contabilidad y decretos reglamentarios. Tesis. Buenos Aires, 1901. in 8°.

AMAYA (Nicanor).

Alcaloides y método de Popoff. Bs. As., 1915. Apendicitis crónica de la infancia. Tesis. Buenos Aires, 1918. in 8°.

AMBROSETTI (Aristides).

Manifestaciones óseas y articulares de la sífilis hereditaria tardía en la infancia. Tesis. Buenos Aires, 1921.

AMBROSETTI (Juan B.).

Algunos vasos ceremoniales de la región calchaquí. (Arqueología argentina). Buenos Aires, 1902. in 8°.

Antigüedad del Nuevo-Mundo. Crítica al Dr. Latouche-Treville. Buenos Aires, 1903. foll.

Antigüedades calchaquíes. Datos arqueológicos sobre la provincia de Jujuy. Bs. As., 1902. in 8°.

Apuntes para un Folk-Lore argentino (gaucho). [Buenos Aires]. in 8°.

Apuntes sobre la arqueología de la Puna de Atacama. La Plata, 1904. foll. in 8°.

Apuntes sobre los indios Chunupies (Chaco austral) y pequeño vocabulario. Buenos Aires, 1894. foll. in 8°.

Cabeza humana preparada según el procedimiento de los indios jivaros, del Ecuador. Buenos Aires, 1903. foll. in 8°.

Colonias militares en Misiones. Buenos Aires, 1893. foll. in 8°.

Congreso de Americanistas, Nueva York (1903). XIII Sesión Informe del Delegado de la Universidad de Buenos Aires. Bs. As., 1904. foll. in 8°.

Contribución al estudio de las tortugas fluviales oligocenas de los terrenos terciarios antiguos del Paraná. Buenos Aires, 1894. in 4°.

Costumbres y supersticiones en los valles Calchaquíes (provincia de Salta). Contribución al estudio del Folk-lore Calchaquí. Buenos Aires, 1896. foll. in 8°.

Cuatro pictografías de la región calchaquí. (Arqueología argentina). Buenos Aires, 1903. in 8°.

Descripción de algunas alfarerías calchaquíes depositadas en el Museo provincial de Entre Ríos. La Plata, 1892. in 4°.

Doctor Florentino Ameghino. 1854-1911. (Anales del Museo Nacional de historia natural de Buenos Aires, tomo XXII (ser 3ª. t. XV) p. v. a LXXII). Buenos Aires, 1912. foll. in 8°.

El Bronce de la región calchaquí. (Arqueología Argentina). Buenos Aires, 1904.

El Hacha de Huaycama. Trabajo N° 62. Dibujos de Eduardo A. Holmberg. (H.). Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, T. XVI (Ser 3ª. t. IX), pág. 15 a 23). Bs. As., 1906. foll. in 8°.

El Museo de Entre Ríos. Datos sobre su fundación y desarrollo. Bs. As., 1893. foll. in 8º.

El Sepulcro de «La Paya», últimamente descubierto en los valles calchaquies (provincia de Salta. (Arqueología argentina) Bs. As., 1902. in 8º.

El símbolo de la serpiente en la alfarería funeraria de la región calchaquí. Buenos Aires, 1896. foll. in 8º.

Exploraciones arqueológicas en la Ciudad prehistórica de «La Paya» Valle Calchaquí. (Provincia de Salta). Campañas de 1906 y 1907. Buenos Aires, 1907.

Exploraciones arqueológicas en la Ciudad prehistórica de «La Paya» Valle Calchaquí. (Provincia de Salta). Campañas de 1906 y 1907. Segunda parte: Descripción del material arqueológico. Buenos Aires, 1908. in 4º.

Exploraciones arqueológicas en la Pampa Grande (provincia de Salta). Bs. As., 1906. in 8º.

Fauna de Entre Ríos (Museo de la Provincia de Entre Ríos). Paraná, 1887. foll.

Hachas votivas de piedra (Pillan-Toki) y datos sobre rastros de la influencia araucana prehistórica en la Argentina. (Arqueología argentina). Buenos Aires, 1901. in 8º.

I Calchaquí. (Conferencia). Roma, 1903. foll.

Insignia lítica de mando de tipo chileno. (Arqueología argentina). Bs. As., 1904. in 8º.

La antigua ciudad de Quilmes. (Valle Calchaquí). (Dibujos de Federico Voltmer). Buenos Aires, 1897. foll. in 8º.

La civilisation calchaquí, région préandine des provinces de Rioja, Catamarca, Tucuman, Salta y Jujuy. Rep. Argentine. foll.

La Hacienda de Molinos. Valles calchaquies (provincia de Salta). (Arqueología colonial). Buenos Aires, 1903. in 8º.

La Leyenda del Yaguareté-Abá (el indio tigre) y sus proyecciones entre los Guaraníes, Quichuas, etc. Contribución al estudio del folklore comparado. Buenos Aires, 1896. foll. in 8º.

La Región vinícola de la provincia de Salta en los valles calchaquies. Bs. As., 1895. in 8º.

Las Grandes hachas ceremoniales de Patagonia. (Probablemente Pillan-Tokis.) (Arqueología argentina). Buenos Aires, 1903. in 8º.

Las Grutas pintadas y los petroglifos de la Provincia de Salta. Bs. As., 1895. foll. in 8º.

Los cementerios prehistóricos del Alto Paraná, (Misiones), 1893. Bs. As., 1895. foll. in 8º.

Los indios Caingúa del Alto Paraná (Misiones). Buenos Aires, 1895. foll. in 8º.

Los Indios Kainganges de San Pedro (Misiones) con un vocabulario. Buenos Aires, 1895. foll. in 8º.

Los Monumentos megalíticos del valle de Tafi (Tucumán). (Dibujos de Federico Voltmer). Buenos Aires, 1897. foll. in 8º.

Los Paraderos precolombianos de Goya (Provincia de Corrientes). Bs. As., 1894. foll. in 8º.

Los Pucos pintados de rojo sobre blanco del Valle de Jocavil. (Arqueología argentina.) Buenos Aires, 1903. in 8º.

Materiales para el estudio de las lenguas del grupo kaingangue (alto Paraná). (Artículo publicado en el «Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba», tomo XIV, pág. 331.) Buenos Aires, 1896. in 8º.

Materiales para el estudio del Folk-Lore misionero. Buenos Aires, 1894. foll. in 8º.

Memoria del delegado de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Congreso Internacional de Americanistas. Viena, (1908). XVI sesión. Buenos Aires, 1909. foll. in 8º.

Memoria del Museo Etnográfico, 1906 a 1912. (Facultad de Filosofía y Letras. Publicaciones de la sesión antropológica No. 10). Buenos Aires, 1912. foll. in 8º.

Notas biológicas, [sobre,] I: los Cardenales; II: los Cuervos negros ó Urubús; III: las Vizcachas. IV: las Nutrias y Carpinchos. V: ¿Que comen los Monos ahulladores? (Contribución al estudio de la biología argentina. I-V.). Bs. As., in 8º.

Notas biológicas. Los Chanchos jabalíes y el tigre. (Contribución al estudio de la biología argentina. VI.) Buenos Aires. in 8º.

Notas biológicas. Resistencia a la sed en algunos animales. El Jaguar o yaguareté. (Contribución al estudio de la biología argentina. IX-X.) Buenos Aires. in 8º.

Notas biológicas. El Tapir en Misiones. El Tigre negro. (Contribución al estudio de la biología argentina. VII-VIII.) Buenos Aires. in 8º.

Notas de arqueología calchaquí. (1ª serie). Dibujos de Eduardo A. Holmberg (hijo), F. Voltmer, V. Garino. Buenos Aires, 1899. in 8º.

Noticias sobre la alfarería prehistórica de Santiago del Estero. (Arqueología argentina.) Buenos Aires, 1901. foll.

Nuevos restos del hombre fósil argentino (Presentación de dos cráneos del hombre de Guerrero, provincia de Buenos Aires). London. foll. in 8º.

Id. id. (s. l. n. f.).

Pedro Scalabrini Fundador y director de los Museos provinciales de Entre Ríos y Corrientes. Buenos Aires, 1916. foll.

Por Córdoba y Salta. Conferencia con proyecciones luminosas con el concurso de la Sociedad Fotográfica Argentina. Bs. As., 1900. foll.

Por el Valle Calchaquí. Conferencias con proyecciones luminosas, leída el 28 de julio de 1897, con motivo del XXV aniversario de la sociedad Científica Argentina. Bs. As., 1897. foll.

Rápida ojeada sobre el Territorio de Misiones. Buenos Aires, 1893. foll. in 8º.

2.º y 3.º Viaje a Misiones. (Por el Alto Paraná e Iguazú). Buenos Aires, 1894. foll.

Sobre una colección de alfarerías minuanes recogidas en la provincia de Entre Ríos. Buenos Aires, 1893. foll. in 8º.

Supersticiones y leyendas, Región misionera. Valles Calchaquies. Las Pampas. Con una introducción de Salvador Debenedetti. (Publicado por «La Cultura Argentina»). Buenos Aires, 1917.

Tercer viaje a Misiones. Buenos Aires, 1896. foll.

Un documento gráfico de etnografía peruana. Epoca colonial. Buenos Aires, 1910. foll. in 8º.

Un flechazo prehistórico. Contribución a la Paleontología argentina. Bs. As., 1896. foll. in 8º.

Un nuevo Pillan-Toki. (Hacha votiva de piedra.) (Arqueología argentina.) La Plata, 1902. in 8º.

Un paseo a los Andes. Conferencia con proyecciones luminosas dada en el Politeama en conmemoración del XXIV aniversario de la Sociedad Científica Argentina. Bs. As., 1896. foll. in 8º.

Un viaje a Misiones. Buenos Aires, 1894. foll.

Viaje a la Pampa central. Bs. As., 1893. foll. in 8°.
 Viaje a la Puna de Atacama, de Salta a Caurcharí. Buenos Aires, 1904. in 8°.
 Viaje a las Misiones argentinas y brasileras por el Alto Uruguay. La Plata, 1894. foll. in 8°.
 Viaje de un matorrango. Por Tomás Bathata. Buenos Aires, 1893. in 8°.

Como se hace constar en el prólogo de "Supersticiones y Leyendas." (Buenos Aires 1917. "La Cultura Argentina") el seudónimo de Tomás Bathata corresponde a Ambrosetti.

INDICE CRONOLÓGICO

El ensayo Dr. Salvador Dehenedetti aprobó, para la edición de "Supersticiones y leyendas una lista en orden cronológico de los trabajos publicados por el sabio Ambrosetti en revistas y periódicos. Tan importante ensayo no puede dejar de incluirse en esta Bibliografía general, para facilidad de estudiosos.

Fauna de Entre Ríos. — Publicada en el Cap. IV de la "Descripción Física y Estadística de la Provincia de Entre Ríos", por Cayetano Ripoll. — Paraná 1887, 23 págs.

Observaciones sobre los reptiles fósiles ajenos de los terrenos terciarios antiguos del Paraná. Bol. de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba 1890, t. X, págs. 408 al 26. — Buenos Aires.

Rápida ojeada sobre el Territorio de Misiones. — Bol. del Inst. Geográfico Arg. 1892, t. XIII, pág. 168 al 180. — Buenos Aires.

Población de Misiones. — Colonias Misioneras. — "La Prensa" diciembre 21/1892, y Bol. Inst. Geográfico Arg. 1892, t. XIII, pág. 564-66. — Buenos Aires.

El Museo de Entre Ríos. — Bol. Inst. Geográfico Arg. 1893, t. XIV, pág. 131-41. — Buenos Aires.

Notas Biológicas. — (Sobre: I. Cardenales; II. Cuervos negros; III. Vireonidae; IV. Nutrias y Carpinchos; V. ¿Qué comen los monos aulladores?) — Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires, 1893, t. I, Entrega II, pág. 39 a 52. — Buenos Aires.

Viaje a la Pampa Central. — Bol. Inst. Geográfico Arg. 1893, t. XIV, págs. 292 a 368. — Buenos Aires.

Contribución al estudio de las Tortugas fluviales oligocenas de los terciarios antiguos del Paraná. — Bol. Inst. Geográfico Arg. 1893, t. XIV, págs. 490 al 59, con grabados. — Buenos Aires.

Viaje a las Misiones Argentinas y Brasileñas por el Alto Uruguay. — Rev. del Museo de La Plata, 1894, t. III, pág. 417 a 48. — La Plata.

Un viaje a Misiones. — (Fue la primera conferencia con proyecciones luminosas que se dió en Buenos Aires. Tuvo lugar en el teatro Nacional con motivo del 22º aniversario de la fundación de la Sociedad Científica Argentina. Movióse los honores de la transcripción en "La Tribuna", núm. 990 y siguientes y en los Anales de la Sociedad Rural Argentina, t. 29, núm. 12). — Anales de la Sociedad Científica Arg. 1894, t. 37, pág. 33 a 52, con grabados. — Buenos Aires.

Segundo Viaje a Misiones, por el Alto Paraná e Iguazú. — Bol. Inst. Geográfico Arg. 1894, t. XV, Buenos Aires, págs. 18 a 304, con láminas y un plano de las Cataratas del Iguazú.

Notas biológicas (cont.). — (VI. Los chanchos jabales y el tigre). — Rev. del J. Zoológico de Buenos Aires, 1893, t. I, entrega VII, págs. 190 a 205. — Buenos Aires.

Notas biológicas (cont.). — (VII. El tapir en Misiones. — VIII. el tigre negro). — Rev. J. Zoológico, B. Aires, 1893, t. I, entrega III, págs. 341 a 52. — Buenos Aires.

La región vinícola de la Provincia de Salta. — (Transcripta en octubre 1895, por el Bol. del Departamento Nacional de Agricultura, t. XIX y "El Tiempo", núm. 10 al 13). — Bol. Inst. Geográfico Arg. 1895, t. XVII, págs. 645 a 62. — Buenos Aires.

Tercer Viaje a Misiones. (En el vi. incluida una carta publicada el 29 de Agosto de 1894 en "La Prensa", sobre la plantación y germinación de la yerba mate). — Bol. Inst. Geográfico Arg. t. XVI, págs. 391 a 523, con 8 láminas y un plano del Alto Paraná, 1895. — Buenos Aires.

Notas Biológicas (cont.). — (IX. La resistencia a la sed de algunos animales: X. El jaguar o yaguaré). — Rev. J. Zoológico de B. Aires, 1895, t. II, entrega II, págs. 39 a 53. — Buenos Aires.

Un paseo a los Andes. — (Transcripta en "La Enseñanza Argentina", t. XLII, entrega IV, págs. 264 a 77, con grabados. 1896. — Buenos Aires.

Por el Valle Calchaquí. — (Conferencia con proyecciones luminosas en los bodas de plata de la Sociedad Científica Argentina). — Anales de la misma, t. XLIV, 1897, págs. 299 a 305, con grabados. — Buenos Aires.

Decadencia industrial en el litoral e interior. — Rev. Derecho, Historia y Letras, julio 1900, t. VII, págs. 92 a 100. — Buenos Aires.

Por Córdoba y Salta. — Anales Sociedad Científica Arg. 1900, t. I, págs. 67 a 85, con grabados. — Buenos Aires.

La Nueve de Molinas. — Valles calchaquíes, Prov. Salta, (Ensayo Arqueología Colonial). — Rev. "Estudios", núm. 22, diciembre 1903, 23 págs. con grabados. — Buenos Aires.

Viaje a la Puna de Atacama, de Salta a Caurcharí. — Bol. Inst. Geográfico Arg. 1904, t. XXI, págs. 87 a 116, con grabados. — Buenos Aires.

La República Argentina. Sinto storico, geografico, descrittivo. — 2º Capítulo de la obra "Gli Italiani nell'Argentina", 39 págs. con láminas.

Descripción de algunas alfarerías Calchaquíes depositadas en el Museo de Entre Ríos. — Rev. del Museo de La Plata, 1892, t. III, págs. 65 a 80, con 7 láminas. — La Plata.

Sobre una colección de alfarerías misioneras recogidas en la Prov. de Entre Ríos. — Bol. Inst. Geográfico Arg. 1893, t. XIV, con grabados, págs. 247 a 65. — Buenos Aires.

Materiales para el estudio del Folk-Lore Misionero. — (I. Fantasma de bosque; II. Piedras con leyendas; III. Metamorfoseos; IV. Prácticas funerarias; V. Supersticiones relativas al feto; VI. Supersticiones diversas). — Rev. del Jardín Zoológico de Buenos Aires, 1893, t. I, entrega V, págs. 129 a 60. — Buenos Aires.

Apuntes para un Folk-Lore argentino (gaucho). — (I. El sapo en la medicina y supersticiones populares; II. Veterinaria campestre; III. Supersticiones diversas). — Rev. del Jardín Zoológico de Buenos Aires, 1893, t. I, entrega 12, págs. 367 a 67. — Buenos Aires.

Apuntes sobre los Indios Chiriguano y pequeño vocabulario. — Anales Sociedad Científica Argentina, 1894, t. 37, págs. 150 a 60. — Buenos Aires.

Los paraderos precolombianos de Goya (Corrientes). — (Descripción de los muros y de las alfarerías ornamentos allí encontradas, relacionadas con las del Tímodo de Capaña). — Bol. Inst. Geográfico Arg. 1894, t. XV, págs. 401 a 22, con una lámina. — Buenos Aires.

Los Indios Caimán del Alto Paraná. (Misiones). — Bol. Inst. Geográfico Arg. 1895, t. XV, págs. 661 a 714, con grabados. — Buenos Aires.

Los Indios Caimán del Alto Paraná (Misiones). — (Descripción de la tribu, usos y costumbres y un largo vocabulario, recogido en mis viajes). — Rev. del Jardín Zoológico de Buenos Aires, 1895, t. II, entregas 10 a 12, 83 págs. con grabados. — Buenos Aires.

Materiales para el estudio de los lenguas del grupo Kaingangue. Alto Paraná. (Estudio de 4 vocabularios de los indios costaneros del Alto Paraná, llamados Guayana, con parámetros con el Kaingangue). — Bol. de la Academia Nacional de Córdoba, 1896, t. XIV, págs. 331 a 80. — Buenos Aires.

Los cementerios prehistóricos del Alto Paraná (Misiones). — Bol. Inst. Geográfico Arg. 1895, t. XVI, págs. 227 a 203, con grabados. — Buenos Aires.

Las grutas pintadas y los petroglifos de la P. de Salto. (Transcripta en el "Globo", de Brunschweig, Alemania). — Bol. Inst. Geográfico Argentino, 1895, t. XVI, págs. 311 a 55, con grabados y una lámina en color. — Buenos Aires.

Costumbres y supersticiones en los Valles Calchaquíes. — Anales Sociedad Científica Argentina, 1896, t. 51, págs. 41 a 85, con grabados. — Buenos Aires.

Un Hecho prehistórico. (Continuación de la Paleontología Argentina, 1896, t. XVI, págs. 555 a 58, con un grabado. — Buenos Aires.

La leyenda del Yaguaré Abá. (El Indio Tigre y sus proyecciones entre los guaraníes y charrúas). (Transcripta en el "Globo"). — Anales Sociedad Científica Argentina, 1896, t. XVI, págs. 321 a 334, con grabados. — Buenos Aires.

El Símbolo de la serpiente en la Alfarería Funeraria de la Región Calchaquí. — Bol. Inst. Geográfico Argentino, 1896, t. VI, págs. 219 a 31, con grabados. — Buenos Aires.

Los Monumentos Neolíticos del Valle de Tafi. (Tucumán). (Publicado en "La Nación" 21-12-1896; transcripto en el "Globo", de Brunschweig, Alemania, t. 31, 1897 y en el "Journal de la Société des Américanistes de Paris" por el doctor Hamy, t. I). — Bol. del Inst. Geográfico Arg. 1896, t. XVII, págs. 105 a 116, con grabados. — Buenos Aires.

La antigua ciudad de Quilmes. (Valle Calchaquí). — Bol. Inst. Geográfico Argentino, 1897, t. 18, págs. 33 a 72, con grabados. — Buenos Aires.

El diablo indígena. (Ensayo de mitología argentina). — Conferencia dada en el Ateneo y publicada en "La Nación", 16-6, 1897. — Buenos Aires.

La Ciudad Calchaquí. (Región preandina de provincias de Rioja, Catamarca, Tucumán, Salta y Jujuy, República Argentina). — Síntesis presentada a la XII reunión del Congreso de Americanistas de París en septiembre de 1900 y publicada en sus Comptes Rendus.

Notas de Arqueología Calchaquí. (Primera serie). — Bol. Inst. Geográfico Argentino, 1897-99, t. 17, 18, 19, 20, págs. 415 a 59, 351 a 66, 183 a 228 y 162 a 187, respectivamente. — Buenos Aires.

Rastro etnográfico comunes en Calchaquí y México. — Anales Sociedad Científica Argentina, 1901, t. LI, págs. 5 a 14. — Buenos Aires.

Noticias sobre la alfarería prehistórica de Santiago del Estero. — Anales Sociedad Científica Argentina, t. LI, págs. 164 a 76, con grabados, 1901. — Buenos Aires.

Hachas totius de piedra. (Pillan Toki) y datos sobre rastros de la influencia araucana prehistórica en la Argentina. — Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, t. VII, págs. 93 a 107. — Buenos Aires.

Un nuevo Pillan Toki. — Rev. del Museo de La Plata, t. X, pág. 63 a 69, con una lámina, 1902. — La Plata.

Algunos casos ceremoniales de la región Calchaquí. — Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, t. VII, págs. 125 a 33, con grabados, 1902. — Buenos Aires.

El sepulcro de La Paya. — Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, t. VIII, págs. 119 a 148, con grabados, 1902. — Buenos Aires.

Datos arqueológicos sobre la Provincia de Junín. (Antigüedades calchaquíes). — Anales Sociedad Científica Argentina, 1902, ts. 53 y 54, págs. 81 a 96 y 64 a 87, respectivamente. — Buenos Aires.

Calchaquí. (Conferencia dada en Roma ante la Sociedad Geográfica Italiana, en misión especial del Ministerio de Instrucción Pública, publicada en el Boletín de dicha sociedad, cuaderno I, año 1903, con grabados y 18 págs.) — Roma, 1903.

Las grandes hachas ceremoniales de Patagonia. (Probablemente Pillan Tokis). — Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, t. IX, pág. 40 a 52, con grabados, 1903. — Buenos Aires.

Antigüedad del Nuevo Mundo. (Crítica a un artículo de igual nombre, del doctor Latouche Treuille, aparecido en la "Revue des Revues". — Revista de Buenos Aires, Historia y Letras, t. XVI, págs. 284 a 97, 1903. — Buenos Aires.

Los paños pintados de rojo del Valle de Yacani. — Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, t. IX, pág. 357 a 69, con grabados, 1903. — Buenos Aires.

Cuatro fotografías de la región Calchaquí. — Anales de la Sociedad Científica Argentina, t. LVI, págs. 116 a 126 con grabados, 1903. — Buenos Aires.

Exploraciones arqueológicas en la ciudad prehistórica de los Indios Jivaro del Ecuador. — Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, t. IX, pág. 519 a 23, con una lámina, 1903. — Buenos Aires.

Indagación lítica de mando de tipo chileno. (Descripción de una especie de maza de piedra del Sur de Mendoza). — Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, t. XI, págs. 25 a 33, con grabados, 1904. — Buenos Aires.

Informe del Delegado de la Universidad de Buenos Aires al XIII Congreso de Americanistas en Nueva York. — Rev. de la Universidad de Buenos Aires, t. I, págs. 248 a 59, 371 a 86 y 490 a 501, con 4 láminas, 1904. — Buenos Aires.

Apuntes sobre la Arqueología de la Puna de Atacama. — Rev. del Museo de La Plata, t. XII, págs. 20 a 49, con 4 láminas, 1904. — La Plata.

El bronce en la región Calchaquí. — Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, t. XI, págs. 163 a 312, con grabados, 1904. — Buenos Aires.

Qué es un tucará. — Rev. del Jardín Zoológico, t. I, pág. 113, 1895. — Buenos Aires.

Misiones por Jean Queirolo. — Bol. del Inst. Geográfico Argentino, t. XIX, págs. 139 a 41, 1896. — Buenos Aires.

Ramón Lista. Llegada de sus restos. El entierro. — Bol. del Inst. Geográfico Argentino, t. XIX, págs. 145 a 46, 1896. — Buenos Aires.

Exploraciones Arqueológicas en la Pampa Grande. (Prov. de San Luis). — Facultad de Filosofía y Letras. Publicaciones de la Sección Antropológica núm. 1, Buenos Aires, 200 págs. 1906. — Buenos Aires.

El hacha de Huaycama. — Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, t. XVI, págs. 15 a 23, 1906. — Buenos Aires.

Exploraciones arqueológicas en la ciudad prehistórica de La Paya. (Valle Calchaquí, Prov. de Salta). — Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Publicaciones de la Sección Antropológica, núm. 3, 534 págs. 1908. — Buenos Aires.

La bolsa de una médica prehistórica? (Vinchina-Rioja). Nota arqueológica. — Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, t. XVII, págs. 215 a 23, 1908. — Buenos Aires.

Clava lítica de tipo peruano del Territorio de Neuquén. — Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, t. XVII, págs. 229 a 32, 1908. — Buenos Aires.

La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y los estudios de arqueología americana. — Rev. "Anthropos", t. III, págs. 983 a 987, 1908.

La question calchaé et les travaux de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Buenos Aires. — Verhandlungen des XVI Internationalen Kongresses Wien, 1908.

Congreso Internacional de Americanistas-Puna, 1908. (Memoria del delegado de la Universidad Nacional de Buenos Aires). — Rev. de la Universidad, t. XI, págs. 87 a 115, 1909. — Buenos Aires.

Un objeto raro de Alfarería de Misiones. — Apuntes de Historia Natural, t. I, págs. 124 a 126, 1909. — Buenos Aires.

Un documento gráfico de etnografía peruana de la época colonial. — Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Publicaciones de la Sección Antropológica, núm. 8, 27 págs. 1910. — Buenos Aires.

Idolo zoomorfo del Alto Paraná. (Contribución a la etnografía americana). — Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, t. XXI, págs. 385 a 93, 1911. — Buenos Aires.

Nuevos restos del hombre fósil argentino. (Presentación de dos cráneos del hombre de Guerrero, Buenos Aires). — International Congress of Americanist Proceedings of the XVIII session, págs. 5 a 8, 1912. — Londres.

Memoria del Museo Etnográfico, 1906 a 1912. — Facultad de Filosofía y Letras. — Universidad de Buenos Aires. Publicaciones de la sección Antropológica, núm. 19, 47 págs. 1913. — Buenos Aires.

Doctor Florentino Ameghino 1854-1911. — Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, t. XXII. (Reproducido por la Rev. de la Academia de Filosofía y Letras, 1914, t. II, págs. 201 a 47), págs. 11 a 45, 1912. — Buenos Aires.

El Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras como auxiliar en los estudios de ornamentación aplicables al arte en general. — Rev. de Arquitectura, I, núm. 1, julio de 1915. — Buenos Aires.

Prof. Pedro Sadabárriz 1849-1916. — Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, t. XXXVII, págs. 227 a 239, 1916. — Buenos Aires.

AMEGHINO (Arturo).

Autohemoterapia y la anoseroterapia en psiquiatría. Buenos Aires, 1922.

Concepto de la demencia precoz. Bs. As., 1922. *Datos para la profilaxis mental en la República Argentina.* Buenos Aires, 1923.

El incremento de la locura en la República Argentina después de la guerra. Bs. As., 1923. *El Tipodiagnóstico de Ficker.* Tesis. Buenos Aires, 1904, in 8°. 64 págs.

El Valor negativo del tatuaje en las lesiones por arma de fuego. Buenos Aires, 1923.

La Educación de anormales en la República Argentina. Reseña crítica. Buenos Aires, 1923.

Parálisis general progresiva tardía. Buenos Aires, 1923.

Que debe entenderse por peligro de vida. Buenos Aires, 1923.

Como en el caso de Ambrosetti, poseyendo una lista completa de las publicaciones, en revistas y periódicos, del distinguido médico Dr. Arturo Ameghino, la incluimos en cuerpo menor, para ayuda de estudios.

INVESTIGACION. — INFORMES MEDICOLEGALES. — COMUNICACIONES

El tipo-diagnóstico de Ficker. — Tesis, 1905.

Responsabilidad atenuada por ciclotimia. Informe médico-legal. — Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal, 1915, pág. 269.

Las amnesias en lo criminal. Informe médico-legal (en colaboración). — Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal, 1916, pág. 241.

Consideraciones médico-legales sobre la locura transitoria. — Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal, 1917, pág. 561.

El peligro de vida ante la ley penal. — Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal, 1917, pág. 641; *Peligro de vida, apéndice al libro El Código Penal de 1922*, por el doctor Tomás Jofré, pág. 383, Abeledo, B. A., 1922.

Nota N° 309. — Jurisprudencia Argentina, 1918 pág. 538.

Nota N° 310. — Jurisprudencia Argentina, 1918, pág. 544.

Dos cuestiones médico-legales relativas a heridas por armas de fuego. Informe pericial. — Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal, 1919, pág. 324.

La ebriedad en los descendientes de alcoholistas. Informe médico-legal. — Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal, 1920, pág. 102.

Anatomía patológica del cuerpo tiroideo en la Demencia juvenil idiopática (trabajo de adscripción). — Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal, 1918, pág. 293.

Concepto de la Demencia precoz. *Relatorio oficial del II Congreso Nacional de Medicina (Subsección Neurología y Psiquiatría)* reunido en B. A. del 1 al 8 de Octubre de 1922. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1922, pág. 520; reproducido por la *Revista del Círculo Médico Argentino* y *Centro Estudiantes de Medicina*, 1923, pág. 548; *Actas y Trabajos del XX Congreso Nacional de Medicina* reunido en Buenos Aires del 1 al 8 de Octubre de 1922, Tomo II, parte II, pág. 313. *Las Ciencias*, B. A., 1925.

Valuación mental por el método de Rosolow (en colaboración). — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1922, pág. 561; *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Medicina* reunido en Buenos Aires del 1 al 8 de Octubre de 1922, Tomo II parte II, pág. 483. *Las Ciencias*, B. A., 1925.

Qué debe entenderse por peligro de vida. *Relatorio oficial del II Congreso Nacional de Medicina* reunido en B. A. del 1 al 8 de Octubre de 1922, (Subsección Medicina legal). — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1922, pág. 652; reproducido por la *Revista del Colegio de Abogados de Buenos Aires*, 1925, pág. 174; *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Medicina* reunido en Buenos Aires del 1 al 8 de Octubre de 1922, Tomo V, pág. 357. *Las Ciencias*, B. A., 1927.

El valor medio del perfil psicológico (en colaboración). — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1923, pág. 3.

Datos para la profilaxis mental en la República Argentina. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1923, pág. 120; parcialmente reproducido por *Quadrati de Psichiatria*, 1923, pág. 155.

El valor negativo del tatuaje en las heridas por arma de fuego. — *Revista Penal Argentina*, 1923, pág. 75; *Revista del Círculo Médico Argentino* y *Centro Estudiantes de Medicina*, 1923, pág. 702.

El incremento de la locura en la República Argentina después de la guerra. — *Revista del Círculo Médico Argentino* y *Centro Estudiantes de Medicina*, 1923, pág. 184; *Revista de la Asociación Médica Argentina*, Vol. XXXVII, 1923, pág. 19 (pág. 275 de la numeración corrida).

Un caso claro de irresponsabilidad penal (en colaboración). — *Informe médico legal* reproducido por *La Voz de Ayacucho*, Julio 15 de 1923.

La educación de anormales en la República Argentina. — *La Clínica Psico pedagógica*, Nº 1 y 2, 1923, pág. 3; *Revista del Círculo Médico Argentino* y *Centro Estudiantes de Medicina*, 1924, pág. 277.

Valor y alcance de la Psicología jurídica (en colaboración). — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1923, pág. 529.

Informe médico legal sobre un frenosismo mongólico. — *La Clínica Psico pedagógica*, Nº 3, 4 y 5, 1923, pág. 11; *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1924, pág. 91; reproducida por la *Revista de Medicina legal* de Cuba, Julio 1924, pág. 183.

Parálisis general, progresiva tardía. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1923, pág. 657; *Revista de la Asociación Médica Argentina*, Vol. XXXVII, 1923, pág. 148 (pág. 1114 de la numeración corrida).

El turno de la histamina en la patogenia de la Demencia precoz (en colaboración). — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1924, pág. 3.

Examen anatómico-patológico de un caso de parálisis general tardía (en colaboración). — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1924, pág. 172; *Boletín de la Sociedad Argentina de Neurología y Psiquiatría*, 1924, pág. 5 (Revista de la Asociación Médica Argentina, Vol. XXXVII, Junio 1924).

Confusión mental por shock emotivo en un tuberculoso (en colaboración). — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1924, pág. 237; *Boletín de la Sociedad Argentina de Neurología y Psiquiatría*, 1924, pág. 23 (Revista de la Asociación Médica Argentina, Vol. XXXVII, Junio 1924).

La confusión mental en el infantilismo (en colaboración). — *La Clínica Psico pedagógica*, Nº 2, 1924, pág. 1; *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1924, pág. 295.

Sobre la pretendida patogenia amílica de la Demencia precoz (en colaboración). — *Revista Sud-Americana de Endocrinología, Inmunología y Quimioterapia*, 1924, pág. 425.

El serodiagnóstico de la tuberculosis en los enfermos mentales (presentado en colaboración al Congreso Médico Hispanoamericano reunido en Sevilla en 1924). — *La Semana Médica*, año XXXI, Agosto 14 de 1924, pág. 361; *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1924, pág. 385; *Boletín de la Sociedad Argentina de Neurología y Psiquiatría*, 1924, pág. 51 (Revista de la Asociación Médica Argentina, Vol. XXXVII, Agosto 1924).

Reseña y Crítica de las instituciones actuales de profilaxis mental (trabajo de adscripción, presentado al Congreso Médico Hispanoamericano reunido en Sevilla en 1924). *La Prensa Médica Argentina*, Mayo 1924, pág. 875; *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1924, pág. 417.

Los signos físicos y la emoción violenta. *Informe médico legal* (en colaboración). — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1924, pág. 460.

Anacronismo judicial y psiquiatría raciolista (en colaboración). — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1924, pág. 469.

Otro caso de confusión mental postictiva en un tuberculoso (en colaboración). — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1924, pág. 513; *Boletín de la Sociedad Argentina de Neurología y Psiquiatría*, 1924, pág. 117 (Revista de la Asociación Médica Argentina, Vol. XXXVII, Septiembre 1924).

Alrededor de la profilaxis mental en los tuberculosos (presentado en colaboración al Congreso Médico Hispanoamericano reunido en Sevilla en 1924). — *La Semana Médica*, año XXXI, Junio 19 de 1924, pág. 1216.

Sulla patogenesi della Demenza precoce (en colaboración). — *Quadranti di Psichiatria*, Génova, 1924, pág. 121.

¿Existe una locura cardíaca? — *Boletín de la Sociedad Argentina de Neurología y Psiquiatría*, 1924, pág. 163 (Revista de la Asociación Médica Argentina, Vol. XXXVII, Noviembre 1924; *Revista de Ciencias Médicas*, 1924, pág. 147).

Locura familiar homógena en tres hermanos. — *Boletín de la Sociedad Argentina de Neurología y Psiquiatría*, 1924, pág. 190 (Revista de la Asociación Médica Argentina, Vol. XXXVII, Diciembre 1924; *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1925, pág. 3).

La exogenoterapia hipodérmica en los enfermos mentales. — *Revista del Círculo Médico Argentino* y *Centro Estudiantes de Medicina*, Diciembre 1924, pág. 1928; *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1925, pág. 9; *Revista de Ciencias Médicas*, 1925, pág. 379.

Crisis pueril y poligrosidad. *Informe médico-legal* (en colaboración). — *La Clínica Psico pedagógica*, Nº 1, 1925, pág. 1.

El límite de la incapacidad civil por insanía. *Informe médico-legal*. — *Gaceta de Foro*, Nº 2662, 19 de Marzo de 1925, Tomo 55, pág. 1; *Revista de Ciencias Médicas*, 1925, pág. 148; reproducido por *Justicia y Sanidad*, Madrid, Enero 1926, pág. 3.

Los trastornos mentales transitorios superpuestos a los definitivos de alienación mental. *Informe médico-legal* (en colaboración). — *Gaceta del Foro*, Nº 2649, 9 y 10 de Marzo de 1925, Tomo 55, pág. 69; reproducido por la *Revista de Ciencias Médicas*, 1927, pág. 123.

El diagnóstico diferencial y la iniciación de los estados demenciales. *Informe médico legal* (en colaboración). — *Gaceta del Foro*, Nº 2678, 20 y 21 de Marzo de 1925, Tomo 55, pág. 153; *Revista de Ciencias Médicas*, 1925, pág. 33.

Posición de herido y herido en los disparos de armas de fuego. *Informe médico legal*. — *Gaceta del Foro*, Nº 2685, 28 de Marzo de 1925, Tomo 55, pág. 213; *Revista de Ciencias Médicas*, 1925, pág. 115.

Catatonia y demencia. *Informe médico legal* (en colaboración). — *Gaceta del Foro*, Nº 2704, 16 de Abril de 1925, Tomo 55, pág. 363; *Revista de Ciencias Médicas*, 1925, pág. 176.

Demencia senil simple. *Informe médico legal* (en colaboración). — *Gaceta del Foro*, Nº 2708, 20 de Abril de 1925, Tomo 55, pág. 369; *Revista de Ciencias Médicas*, 1925, pág. 59.

El peritaje de la idiotia profunda. *Informe médico legal*. — *Gaceta del Foro*, Nº 2711, 23 de Abril de 1925, Tomo 55, pág. 409; *Revista de Ciencias Médicas*, 1925, pág. 96.

Alrededor de la etiología tuberculosa en las enfermedades mentales. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1925, pág. 294; *Revista del Círculo Médico Argentino* y *Centro Estudiantes de Medicina*, 1925, pág. 134.

Conductores ferroviarios y azules alemanes. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1925, pág. 385; *Revista de la Sociedad Argentina de Neurología y Psiquiatría* (Crónicas de sesiones), 1925, Tomo I, Nº 5, pág. 157; reproducido por *La Semana Médica*, año XXXIII, Enero 7 de 1926, pág. 48.

La emoción violenta antes del código actual. *Informe médico legal*. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1925, pág. 483.

Demencia senil y aparente simulación de locura. *Informe médico legal* (en colaboración). — *Gaceta del Foro*, Nº 2806, 27 de Julio de 1925, Tomo 57, pág. 249.

Psicopatía de degenerado despertada por la intoxicación alcohólica aguda. *Informe médico legal*. — *Gaceta del Foro*, Nº 2829, 19 de Agosto de 1925, Tomo 57, pág. 449; reproducido por la *Revista de Ciencias Médicas*, 1926, pág. 53.

El último tramo de la demencia parálisis. *Informe médico legal*. — *Gaceta del Foro*, Nº 2848, 7 de Septiembre de 1925, Tomo 58, pág. 51; reproducido por la *Revista de Ciencias Médicas*, 1926, pág. 53.

Delirio sistemático de los degenerados. *Informe médico legal*. — *Gaceta del Foro*, Nº 2848, 7 de Septiembre de 1925, Tomo 58, pág. 39; reproducido por la *Revista de Ciencias Médicas*, 1927, pág. 305.

Delirio sistematizado de los degenerados. Informe médico legal. — *Gaceta del Foro*, N° 2378, 7 de Octubre de 1925, tomo 58, pág. 369; *Revista de Ciencias Médicas*, 1926, pág. 212; reproducido por la *Revista de Medicina legal*, Cuba, Diciembre 1926, pág. 402.

Estado mental de los chauffeurs de Buenos Aires. — *Revista de la Sociedad Argentina de Neurología y Psiquiatría* (Crónica de sesiones), 1925, tomo I, N° 6, pág. 167; *Revista del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina*, 1925, pág. 1053; *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1925, pág. 654.

Demencia precoz hebefren-catónica. Informe médico legal (en colaboración). — *Gaceta del Foro*, N° 2917, 15 de Diciembre de 1925, tomo 59, pág. 421.

Demencia precoz simple. Informe médico legal. — *Gaceta del Foro*, N° 2954, 22 de Diciembre de 1925, tomo 59, pág. 493; reproducido por la *Revista de Ciencias Médicas*, 1926, pág. 21.

La sistematización delirante de los débiles. Informe médico legal (en colaboración). — *Gaceta del Foro*, N° 2964, 19 de Enero de 1926, tomo 60, pág. 1; *Revista de Ciencias Médicas*, 1926, pág. 307.

Sobre un importante aspecto médico legal de la encefalitis letárgica en los niños (en colaboración). — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1926, pág. 12; *Revista de la Asociación Médica Argentina*, N° 243 y 244, 1926, pág. 119; reproducido por *Estudios Médicos*, Murcia, Junio de 1926.

Cultura, vacunación antituberculosa y parálisis general. — *Revista del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina*, 1926, pág. 144; *Revista de la Asociación Médica Argentina*, N° 245 y 246, 1926, pág. 321.

Atrofia ética de encefalitis letárgica, nel fanciulli (en colaboración). — *Rassegna di Studi Psichiatrici*, Siena, 1926, pág. 243.

Tuberculosis y demencia primitiva. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1926, pág. 305; *La Semana Médica*, año XXXIII, Junio 24 de 1926, pág. 1390; *Revista de la Sociedad de Medicina interna y de la Sociedad de Tisiología*, Julio 1926, pág. 286.

Nota sobre las relaciones entre psicosis y paludismo en la República Argentina. — *Revista del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina*, 1926, pág. 376; *Actas de la segunda reunión de la Sociedad Argentina de Patología Regional del Norte*, 1926, pág. 149; *Revista Médica Argentina*, 1927, pág. 22.

Los métodos de la Psicología experimental ante a Psiquiatría forense. Síntesis. — *Revista oficial del III Congreso Nacional reunido en B. A.* del 8 al 10 de Julio de 1926, subsección *Medicina legal y Toxicología* (en colaboración). — *Revista de Criminología Psiquiatría y Medicina legal*, 1926, pág. 383; *Revista del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina*, 1926, pág. 612; *Actas y Trabajos del Tercer Congreso Nacional de Medicina reunido en Buenos Aires del 8 al 10 de Julio de 1926*, tomo II, fasc. 2, pág. 1121, *Las Ciencias*, B. A., 1927; reproducido por *Estudios Médicos*, Murcia, Diciembre 1926.

La pericia médica legal del peligro de vida. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1926, pág. 513; *La Semana Médica*, año XXXIII, Octubre 29 de 1926, pág. 1134; *Gaceta del Foro*, N° 3260, 24 de Octubre de 1926, tomo 64, pág. 481.

Frenastenia biopática. Informe médico legal (en colaboración). — *Gaceta del Foro*, N° 3288, 21 de Noviembre de 1926, pág. 181.

La organización física de los distímicos. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1926, pág. 647.

Sobre las posiciones ocupadas por los contendientes. Informe médico legal (en colaboración). — *Gaceta del Foro*, N° 3274, 7 de Noviembre de 1926, tomo 65, pág. 57.

Delito y constitución individual. Informe médico legal (en colaboración). — *Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1927, pág. 87.

Jurisprudencia médica legal. Accidente del trabajo; insania; lesiones. — *Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1927, pág. 100.

Rehabilitación por restablecimiento de la salud mental. Informe médico legal (en colaboración). — *Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1927, pág. 337; *Gaceta del Foro*, N° 3463, 15 de Mayo de 1927, tomo 68, pág. 67.

Investigación de la etiología palúdica en los enfermos mentales (en colaboración). — *Actas de la tercera reunión de la Sociedad Argentina de Patología Regional del Norte*, 1927, pág. 461, Impr. de la Universidad, B. A.; *Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1927, pág. 360.

La responsabilidad de los degenerados hereditarios. Informe médico legal (en colaboración). — *Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1927, pág. 342.

La Reacción de Vernet en los enfermos mentales (en colaboración). — *Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1927, pág. 339.

tría y Medicina legal, 1927, pág. 434; *Revista de Especialidades de la Asociación Médica Argentina*, tomo II, N° 4, Noviembre 1927 (sección *Neurología y Psiquiatría*, pág. 169).

El mimetismo en las pericias psiquiátricas. — *Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1927, pág. 490; *Revista de Especialidades de la Asociación Médica Argentina*, tomo II, N° 4, Noviembre 1927 (sección *Neurología y Psiquiatría*, pág. 169).

Carácter y extensión de la locura en las diversas regiones de la República Argentina. — *Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1927, pág. 494; *Revista de Especialidades de la Asociación Médica Argentina*, t. II, N° 4, Diciembre 1927 (sección *Neurología y Psiquiatría*, pág. 301).

Exploración regional de las aptitudes mentales en la República Argentina (en colaboración). — *Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1928, pág. 272; *Revista de Especialidades de la Asociación Médica Argentina*, III, pág. 338.

La quirodinamia preparalítica. — *Aparecerá en las Actas y Trabajos de la Primera Conferencia Latino Americana de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal*, reunida en Buenos Aires, en Noviembre de 1928.

¿Existe una albúmina específica en el liquor de los parásitos generales? (en colaboración). — *Aparecerá en las Actas y Trabajos de la Primera Conferencia Latino Americana de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal*, reunida en Buenos Aires, en Noviembre de 1928.

La higiene mental del escolar normal (en colaboración). — *Aparecerá en las Actas y Trabajos de la Primera Conferencia Latino Americana de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal*, reunida en Buenos Aires, en Noviembre de 1928.

Confusión mental post-émotiva. Informe médico legal (en colaboración). — *Publicado en la Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1929, pág. 78, demencia post-confusional. Informe médico legal (en colaboración). — *Gaceta del Foro*, N° 4310, 8 de Septiembre de 1929, tomo 62, pág. 55.

Delirio de interpretación. Informe médico legal. — *Gaceta del Foro*, N° 4317, 15 de Septiembre de 1929, tomo 62, pág. 105; *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1929, pág. 487.

SÍNTESIS Y CRÍTICA

Necrología del doctor Amable Jones. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1921, pág. 744.

Crítica de una sentencia de la Exma. Cámara de Apelaciones de la Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal, 1921, pág. 300.

Nota N° 1. — *Jurisprudencia Argentina*, 1921, pág. 62.

Tuberculosis e malaltie mental, por M. Zalla. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1924, pág. 369.

Factores psíquicos de la demencia precoz, por Valdivia y Delgado. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1924, pág. 367; *La Clínica Psico-pedagógica*, N° 3 y 4, 1924, pág. 32.

Reseña y crítica de las instituciones actuales de profilaxis mental. Síntesis enviada por el autor al Congreso Médico Hispanoamericano reunido en Sevilla en 1924. — *Revista de la Asociación Argentina*, Vol. XXXVII, 1924, pág. 99.

Recherches sur la pathogénie des syndromes extrapyramidaux, de l'élément de la démence précoce, por Buscalioni. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1925, pág. 117.

El serodiagnóstico de la tuberculosis en los enfermos mentales, por Ameghino y Polidri. Síntesis por el primero enviada al Congreso Médico Hispanoamericano reunido en Sevilla en 1924. — *La Clínica Psico-pedagógica*, N° 1, 1925, pág. 28. *Il problema della "Eugenetica"*, por Zaccarelli. — *La Clínica Psico-pedagógica*, N° 1, 1925, pág. 29; *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1925, pág. 217.

Sulla nosografia delle Demenze precoci, per Pellacani. — *La Clínica Psico-pedagógica*, N° 1, 1925, pág. 31; *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1925, pág. 235. *Troubles du caractère et cardiovasculaires*, por Robin y Cusac. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1925, pág. 233.

Contribution à l'étude de la diathèse bacillaire dans les maladies du système nerveux, por Lenoble. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1925, pág. 239.

Hipoplasi aórtica y arterial generalizada, por Elizalde y de Narval. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1925, pág. 376.

El nuevo libro de De Sanctis. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1926, pág. 253.

Facile appesantimento in neuropatologia, per Pellacani (en colaboración). — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1926, pág. 255.

Lesiones, por Rojas. — *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina legal*, 1925, pág. 639.

Algunos comentarios sobre la asistencia de alienados en Rusia. — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 110.

La prevención de la parálisis general por la malaria. — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 114.

El epilogismo en las perlas psiquiátricas. — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 114.

Tratamiento de las mudades mentales por los cheques, por Pascal y Davene. — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, pág. 117.

La glandula endocrina e la criminología, por Zerboglio. — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 125.

Informe sobre la enseñanza de la Psicología experimental en la República Argentina, por L. F. González. — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 126.

Neurología de Emil Kraepelin. — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 132.

Neurología de Giuseppe D'Abundo. — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 135.

Troubles humoraux et psychoses manico-dépressive, por Ley. — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 254.

Die „irrunger Impulsivität“ als die Liqueurkrenzantium der Paralytiker, por Jacobowsky. — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 254.

Neurología del doctor José A. Esteve. — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 307.

La encefalitis epidémica, por Espejo, (en colaboración). — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 449.

A asistencia a alienados nos Estados Unidos e na Europa, por Pacheco e Silva. — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 450.

Neurología de Angelo Zucarelli. — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 463.

Palabras de apertura en el acto de homenaje a la memoria de Kraepelin. — Revista de Especialidades de la Asociación Médica Argentina, tomo II, N° 4, Noviembre 1927 (sección Neurología y Psiquiatría, pág. 266); Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 533.

Sui disturbi mentali nell'encefalite letargica, por Tessarelli (en colaboración). — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 551.

Influencia del paludismo en la mentalidad infantil, por R. T. de Valsecchi. — Revista Argentina de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, 1927, pág. 552.

Palabras de apertura y de clausura en las respectivas sesiones de la Primera Conferencia Latino Americana de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal. — Aparecerán en las actas de dicha Conferencia.

Su inscripción en el concurso para la provisión de Profesor titular de clínica psiquiátrica. Buenos Aires, 1922.

AMEGHINO (Arturo), CIAMPI LAFRANCO.

El Valor medio del perfil psicológico. Buenos Aires, 1923.

Valuación mental por el método de Kossolono. Buenos Aires, 1922.

AMEGHINO (Carlos).

Estudios paleontológicos presentados en la primera reunión nacional de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales. (Tucumán). Buenos Aires, 1919, foli.

AMEGHINO (Carlos).

Enumeración sistemática de las especies de mamíferos fósiles coleccionados por Carlos Ameghino en los terrenos eocenos de la Patagonia Austral y depositados en el Museo de La Plata por Florentino Ameghino Sub-Director del Museo (Trabajo publicado en el tomo I del Boletín del Museo La Plata). Diciembre de 1887. Buenos Aires. Establecimiento Tipográfico El Censor. Corrientes 289, 1887, in 8°. (26 pp.).

El hermano del autor en comisión del Museo de La Plata, trajo de la Patagonia Austral importantes fósiles, particularmente para el reconocimiento de los mamíferos eocenos.

de los que recogió más de dos mil piezas características. Mientras se ocupa Ameghino del estudio prolijo de ellas, anota una lista de las especies, prometiendo la descripción detallada en el mismo orden y número con que están en este folleto. Son 122 especies pertenecientes a los Marsupiales, Cerdos, Rodentia, Toxodontia, Perisodactyla y Edentata

AMEGHINO (César).

Extradición. Tesis. Buenos Aires, 1896. in 8°.

AMEGHINO (Florentino).

Apuntes preliminares sobre algunos mamíferos estinguídos del yacimiento de «Monte Hermoso» existentes en el Museo de La Plata. Buenos Aires, 1887, in 4°.

En Marzo de 1887, publicó en los Anales del Museo de La Plata, la descripción de algunos mamíferos extinguidos que encontró en Monte Hermoso (Bahía Blanca); la misma que nos dá ahora en folleto. El autor metodiza sus observaciones y clasifica científicamente los fósiles encontrados, y que pertenecen a los siguientes géneros: Carnívora rodentia, ocho especies; toxodontia, seis especies; perisodactyla, artiodactyla y edentata, cinco especies.

De estas 19 especies sólo dos o tres se encuentran en el pampano inferior, las otras son especies nuevas hasta ahora desconocidas.

Conceptos fundamentales. Conferencias y escritos científicos. Compilación hecha por Alfredo J. Torcelli. (Grandes escritores argentinos. Dir: Alberto Palcos. XVI). Bs. As., 1928, in 8°.

Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de la República Argentina. Obra escrita bajo los auspicios de la Academia Nacional de Ciencias de la República Argentina para ser presentada a la Exposición Universal de París de 1889. 1er. tomo: Texto. 2º. tomo: Atlas. Buenos Aires, 1889. 2 vols. in 4°.

Descubrimiento de los esqueletos humanos fósiles en el pampano inferior del Moro. Buenos Aires, 1910.

Doctrinas y descubrimientos. I: Geología, paleogeografía, paleontología y antropología argentinas. II: Paleontología argentina. III: Origen y emigraciones de la especie humana. IV: Credo filosófico. Textos revisados por Alfredo J. Torcelli. (La Cultura Argentina). Bs. As., 1915, in 8°. Otra ed. Buenos Aires, 1917, in 8°.

Descubrimiento de un esqueleto humano fósil en el pampano superior del Arroyo Siago. Buenos Aires, 1910.

El Origen del hombre. Ascendencia y parentesco. La Plata, 1907, in 8°.

Enumeración sistemática de las especies de mamíferos fósiles coleccionados por Carlos Ameghino en los terrenos eocenos de la Patagonia Austral y depositados en el Museo de La Plata. Buenos Aires, 1887, in 4°.

Excursiones geológicas y paleontológicas en la Provincia de Buenos Aires. Bs. As., 1884, in 8°.

Filogenia. Principios de clasificación transformista, basados sobre leyes naturales y proporciones matemáticas. Buenos Aires, 1884, in 8°.

Florentino Ameghino, el distinguido y paciente investigador de quien he tenido oportunidad de ocuparme en Anuarios anteriores, presenta al juicio de los hombres de ciencia un nuevo libro en que, tomando su lote, como él dice, en la grande obra de reconstrucción del método de clasificación natural, que adaptado al transformismo, se ocupa de los mamíferos, anunciando su próximo y análogo trabajo que versará sobre todos los vertebrados.

Es especialmente al ocuparse de los mamíferos, dice en el prólogo, que los naturalistas contemporáneos que adoptan las ideas transformistas, reconocen que los grupos actuales parecen dispuestos, no en serie continua como los eslabones de un árbol inmenso; pero nadie ha ensayado la reconstrucción de este gran árbol, que no sea a su vez más que una rama secundaria del que debiera abrazar todo el reino orgánico.

Emprende la tarea con ánimo y confianza suficiente, ya que no para restaurar por completo ese árbol, para bosquejarlo al menos con bastante exactitud sirviendo de útil intermedio, para que otros aprovechen los innumerables materiales que en todas partes desfilan los paleontólogos. (N. V.).

Esta obra ha merecido además un estudio del sabio naturalista Dr. Eduardo L. Holm-

berg, titulado: El libro de Ameghino. (Filogenia). Conferencia celebrada en el Círculo Médico Argentino el día 23 de Mayo de 1884, por el Dr. Eduardo L. Holmberg, miembro activo del Círculo Médico Argentino. Buenos Aires, Imprenta «La Universidad», de J. N. Klingefuss, Venezuela 234 entre las calles de Perú y Chacabuco. MDCCCLXXXIV. in 8º. (36 pp.).

Examina el Dr. Eduardo L. Holmberg el libro de Ameghino sin detenerse a analizarlo en su conjunto, sino tomando ciertas afirmaciones y el plan general de la obra para fundar su crítica bien que haciendo justicia, por lo demás el nuevo trabajo en cuestión.

«Lo que debemos hallar en el libro de Ameghino es ante todo, dice Holmberg el esfuerzo titánico del hombre que se levanta por encima de las miserias diarias y ofrece a sus compatriotas la más noble corona que ciñe la frente del hombre: la corona del «saber». Recuerda después las peripecias de la vida de Ameghino y agrega: «Hoy publica un nuevo libro de mayor elevación que los anteriores, de mayor alcance y el autor de estas líneas, por espontaneidad y aun como eco de inteligencia que nuestro país por la reverencia exterior que despierta, cualquiera que sea el juicio definitivo de los maestros, nosotros no somos más que entusiasmados. Y tiene importancia precisamente por la materia de que trata».

Otra ed. Textos revisados y corregidos por Alfredo J. Torcelli bajo la dirección de Carlos Ameghino. (La Cultura Argentina). Bs. As., 1915. in 8º.

Otra ed. 2ª. reedición. Buenos Aires, 1926.

Otra ed. (Biblioteca del Suboficial. Vol. XLV-XLVI). Buenos Aires, 1929. 2 vols. in 8º.

Informe elevado al Señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública por el Director del Museo Nacional de Historia Natural, sobre el desastroso estado actual de este establecimiento. Buenos Aires, 1910. foll. in 8º.

Informe sobre el Museo Antropológico y Paleontológico de la Universidad Nacional de Córdoba durante el año 1885. Buenos Aires, 1885.

La Antigüedad del hombre en el Plata. Trabajo premiado por la «Sociedad Científica Argentina» en el Concurso y Exposición del 28 de julio de 1875 y en la reciente Exposición Universal de París de 1878. Paris-Bs. As., 1880. 2 vols. in 8º.

La transcendental cuestión de la antigüedad del hombre, que agita y preocupa hondamente a los sabios, ha determinado a Florentino Ameghino a reunir en dos volúmenes los elementos de solución que le ofrecen sus observaciones de la geología, paleontología y arqueología de la pampa argentina.

Nuestro objeto principal, dice, es probar que en la época en que la habitaban esos gigantes de la creación llamados megaterios, gravirrodos o tartarigos; el toodontode que participaba a la vez de la conformación del elefante, el ricocoronte, el hipopotamo y los roedores y que se distinguía de todos ellos por caracteres que no tienen analogía con los de ningún otro mamífero; la macroqueria que reunía los caracteres de los alopoides, los camélidos, los tapires y los ruminantes; el tipotorio que no entra en ninguno de los órdenes de mamíferos conocidos y los extraordinarios animales llamados glyptodontes que estaban cubiertos por corazas oscuras que alcanzaban a tener hasta dos pulgadas de espesor; que en la época en que las pampas argentinas eran habitadas por terribles carnívoros que tenían colmillos de más de diez pulgadas de largo, corvos como una hoz, afilados como puñales para rejar y arrasar las corazas de las que estaban cubiertas un gran parte de las especies de animales de entonces, y por elefantes de formas macizas, provistos de defensas de más de dos metros de largo; que en la época en que prosperaba esa fauna singular; propia únicamente de las pampas argentinas, también el hombre poblaba esas comarcas, y que más de una vez ha visto, contemplado y admirado las macizas formas de los extraordinarios seres que por todas partes lo rodeaban.

El autor presenta sus trabajos en cuatro libros. Versa el primero sobre los indicios de América, de antigüedad su origen, el segundo, sobre las épocas neolíticas y mesolíticas; el tercero sobre los terrenos de transporte de la cuenca del Plata; el cuarto sobre el hombre en la formación pampeana.

Su método es siempre científico, sus observaciones, fecundas y abundantes en datos preciosos, como que posee una de las mejores colecciones de fósiles que existen en el mundo; y, aunque frecuentemente difuso, a veces poco claro e incorrecto, la exposición está siempre clara, y las páginas de polémica, que abundan en ambos tomos, salpicadas de vivacidad y energía.

En una palabra, su obra tiene incuestionable mérito para los hombres que se dedican a estas materias, mérito que las

principales revistas europeas se han apresurado a reconocerle, en tanto que la prensa argentina ni había parado minutos en el último libro de Ameghino, hasta que el Señor Mitre lo recordó en un artículo de la Nación. (N. V.).

Id. id. («La Cultura Argentina»). Buenos Aires, 1918. 2 vols. in 8º.

La Edad de piedra. (Centro Estudiantil Ameghino N.º 1). Buenos Aires, 1917. foll. in 16º.

La formación pampeana o estudio sobre los terrenos de transporte de la cuenca del Plata. 1 vol. Paris-Buenos Aires, 1880. in 8º. (377 pp.).

Las secas y las inundaciones en la provincia de Buenos Aires. Buenos Aires, 1886.

Lista de las especies de mamíferos fósiles del mioceno superior de Monte Hermoso, hasta ahora conocidos. Buenos Aires, 1888. in 8º.

Los Plagialacidos argentinos y sus relaciones zoológicas, geológicas y geográficas. Buenos Aires, 1890. foll.

Monte Hermoso. Buenos Aires, 1887. in 4º.

Fechado en Monte Hermoso (Bahía Blanca), Marzo 4-1887. Este sabio e infatigable trabajador, nos dá a conocer al corer de la pluma sus gratas impresiones científicas, en vista de las riquezas que concierne aquí paraje, y sintetiza los descubrimientos que ha hecho y las consideraciones que le han sugerido los restos exhumados, como la vista de las estratas en que se encontraban enterrados (N. V.).

Noticias sobre antiguiedades indias de la Banda Oriental. Con 3 láminas fotográficas representando objetos de piedra de la edad neolítica. Mercedes, 1877. in 8º.

Nuevos restos de mamíferos fósiles oligocenos recogidos por el profesor Pedro Scalabrini y pertenecientes al Museo provincial de la ciudad del Paraná. Buenos Aires, 1885. in 8º.

Obras completas y correspondencia científica. Edición oficial ordenada por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, dirigida por Alfredo J. Torcelli. [En publicación]. Bs. As., 1913... in 8º.

Observaciones críticas sobre los caballos fósiles de la República Argentina. Bs. As., 1891.

Observaciones generales sobre el orden de mamíferos extinguidos sud-americanos, llamados Toxodontes, y sinopsis de los géneros y especies hasta ahora conocidos. Buenos Aires, 1887. in 4º.

Es una sinopsis de los géneros de éste orden hasta ahora conocidos, de los cuáles dos nuevas especies han sido descubiertas por el autor. El Sr. Ameghino hace una reseña histórica del grupo de los toxodontes americanos, y especialmente de los que en otros tiempos en distintas épocas habitaban las regiones del Plata enumerando los descubrimientos de Darwin, Owen, Laurillard, D'Orbigny, Muñiz, Burmeister (padre e hijo), Sullivan, Bravard, Gervais, Moreno, Scalabrini, Lope y otros sabios paleontólogos. Estudia las afinidades y colocación geológica de los toxodontes y hace por último una relación de las especies hasta ahora conocidas, clasificándolas y describiéndolas científicamente y acompañando la descripción con precisas noticias bibliográficas. Este trabajo no es sin embargo sino un anticipo, a cuenta de otro más extenso y completo sobre la misma materia. (N. V.)

Oracanthus Burmeisteri, nuevo edentado extinguido de la República Argentina. Buenos Aires, 1885. in 4º.

Oracanthus y coelodon, géneros distintos de una misma familia. Buenos Aires, 1886. in 4º.

Otra ed. [En alemán]. Berlin, 1886. foll.

Otra nueva especie extinguida del género homo. Buenos Aires, 1910.

Paleontología argentina. Conferencias dadas en Buenos Aires (Febrero 23 y 24 de 1904) en el curso especial para profesores de ciencias naturales de los Institutos de enseñanza normal y secundaria de la República Argentina. La Plata, 1904. in 4º.

Rápidas diagnósticas de algunos mamíferos fósiles nuevos de la República Argentina. Buenos Aires, 1888. in 4º.

Sinopsis geológico-paleontológica. (Suplemento, adiciones y correcciones.) La Plata, 1899. in 4º.

Sobre la necesidad de borrar el género *schistopleurum*, y sobre la clasificación y sinonimia de los *glyptodontes* en general. Buenos Aires, 1883. in 8º.

Sobre una colección de mamíferos fósiles del piso mesopotámico de la formación patagónica recogidos en las barrancas del Paraná por Pedro Scalabrini. Buenos Aires, 1883.

Taquigrafía Ameghino. Nuevo sistema de escritura, único que permite seguir la palabra del orador más rápido compuesto por Florentino Ameghino. (Se lee más correctamente que la escritura común. Se aprende en 3 horas y sin maestro). Igon hermanos editores. Calle Bolívar, esquina a la calle Alsina. Buenos Aires, 1880. in 8º. 32 ps. Al pie de la última tapa. Paris.

Otra. Segunda edición. Bs. As., 1915. foll. in 8º.

Otra. Tercera edición. Bs. As., 1921. foll. in 8º.

Trachytherus Spegazzinianus. Nuevo mamífero fósil del orden de los toxodontes. Bs. As., 1889.

Visión y realidad. (Alegoría a propósito de filogenia). (Boletín del Instituto geográfico argentino). Buenos Aires, 1890. in 8º.

Entre otras, merecen atención estas dos obras sobre Ameghino.

—Comité pro-Ameghino). Homenaje público en el segundo aniversario de su fallecimiento. Buenos Aires 1913. in 8º.

Funeraral civil de homenaje a la memoria del sabio naturalista Dr. Don Florencio Ameghino en La Plata el lunes 19 de Septiembre de 1911. in 4º.

AMEGHINO (Florentino) y GERVAIS (Henri).

Les mammifères fossiles de l'Amérique du Sud.

Los Mamíferos fósiles de la América del Sud. (Con texto en francés). Buenos Aires, 1880.

Este libro está escrito en español y francés, colocadas frente a frente las páginas, y es, como lo declaran sus autores, el prolegómeno de trabajos más vastos que han emprendido ya y en los que se proponen describir y figurar las diferentes especies de mamíferos extintos que han dejado sus restos sepultados en el suelo de la América del Sur a partir del principio de la época terciaria hasta nuestros días.

La lista de animales que figuran en esta obra comprende próximamente 300 especies de las cuales hay 70 nuevas repartidas en esta proporción. El orden de los primatos alcanza a 7, el de los quetopteros a 6, el de los carnívoros a 46, el de los roedores a 56, el de los leporidos a 1, lepus, afilias, brasiliensis, el de los proboscídeos a 3, el de los bisulcos a 46, la familia de los marsupiales alcanza a 10, el de las focas a 1 y el de los cetáceos a 3.

Los autores de este catálogo anotado hacen ligeras observaciones sobre cada género al indicar sus caracteres, y luego sobre cada animal, sin describirlo en la mayor parte de los casos, limitándose a presentar más bien la indicación histórica de su descubrimiento, del museo o colección donde se encuentran ejemplares y de las publicaciones a que han dado lugar.

La traducción española es bastante mala. (N. V.).

AMEGHINO (Florentino) y otros.

Revista argentina de historia natural. Buenos Aires, 1891.

AMENEDO (Cesáreo).

La Hemospasia. Tesis. Buenos Aires, 1881. in 8º. 75 págs. y 43 figs.

AMENGUAL (Antonio).

Embarazos ectópicos. Tesis. Buenos Aires, 1911. in 8º. 132 págs.

AMENGUAL (Manuel).

Contribución al estudio de la tuberculosis renal y de su tratamiento específico y quirúrgico. Tesis. Córdoba, 1914. in 8º.

AMENGUAL (R.).

Episodios de la revolución chilena. Buenos Aires, 1892. foll. in 8º.

República Argentina - Chaco Austral, Memoria de

la Colonia Ocampo por Antonio Amerena. Buenos Aires, Imprenta de M. Biedma, Belgrano 133 a 139. 1887. in 4º. 152 ps.

Describe detenidamente el actual estado a que ha llegado una de las más importantes colonias agrícolas del país, por los capitales en ella invertidos, por la variedad del cultivo, por la extensión que comprende, por el adelanto de los diferentes sistemas de elaboración y cultivo en ella empleados.

El propietario de esta colonia es Manuel Ocampo Samandé y está situada en territorio de la Provincia de Santa Fe.

Edición ilustrada en varios grabados de madera. (N. V.).

AMERICA. Compañía argentina de seguros. Memoria. (1er. y 2º. ejercicio). Buenos Aires, 1883-89. 2 foll. in 8º.

AMERICA española, o observaciones sobre el estado presente de la América española y sobre el modo más eficaz de terminar las conmociones actuales de ella. Londres, 1817. in 8º.

AMERICA literaria. Producciones selectas en prosa y verso, coleccionadas y editadas por Francisco Lagomaggiore. Bs. As., 1883. in 4º.

Otra, 2ª. edición, notablemente aumentada. Buenos Aires, 1890. 2 vols. in 4º.

AMERICA poética.

Véase: Cortés (José Domingo).

AMERICA poética. Colección escogida de composiciones en verso escritas por americanos en el presente siglo con noticias biográficas y juicios críticos por Juan María Gutiérrez. (Biblioteca hispano-americana). Buenos Aires, 1866-67. in 4º.

AMERICANS in Argentina. A record of past and present activities of Americans in Argentina.

Véase: Drees. (Charles W.).

AMERICO.

Filosofía razonada o sea Concordancia de la doctrina instituida por el mártir del Gólgota con la confeccionada por la Curia Romana, por Américo Buenos Aires, Tipografía Italo-Argentina de B. Borghese, calle Bolívar 132. 1884. in 8º. 202 ps. La carátula exterior dice: entre el nombre del autor y la indicación de la imprenta: «Se vende y en las principales librerías de la Capital. Preen en la Tipografía Italo-Argentina, Bolívar 130, cio: En la Capital 1 \$ m/n. En las provincias y exterior 1.50 \$ m/n.

El autor, cuyo nombre ignora, declara ser hijo de Chile, y dedica su obra con algunas palabras explicativas, a los Presidentes de la República Argentina y de Chile, teniente General Julio A. Roca, y Domingo Santa María. Constituye este libro una serie de artículos publicados en El libre pensador. Se anuncia la aparición de un segundo volumen. El publicado abarca nueve partes: Dios la especie humana, origen del cristianismo, el pecado original, la curia romana, el purgatorio, los diezmos y primicias, el ayuno y el origen del mal; disertaciones filosóficas espiritistas, con algunas relaciones de los invisibles. (N. V.).

AMERLAN (Alberto).

Bosquejos de la guerra del Paraguay. Edición ilustrada por A. Methfessel. Con un apéndice de la Memoria militar del general Bartolomé Mitre, publicada en «La Nación» del 22 y 23 de Septiembre de 1903. Buenos Aires, 1904. in 8º.

Nights on the rio Paraguay. Scenes of war and characters catches. With illustrations by A. Methfessel. Translated from the german by Henry F. Suksdorf. Buenos Aires, 1902. in 8º.

AMESPIL (Juan Bautista).

Estudio sobre la midriasis y miosis sintomáticas. Tesis. Buenos Aires, 1883. in 8º. 51 págs.

AMESPIL (Lorenzo).

Muros de represa. Tesis. Buenos Aires, 1885. Tip. del Col. de Artes y Ofic. de Almagro. in 8º. 60 págs. y 1 lám.

(Continuará)

El dolor - dice Elías Castelnuovo - difícilmente entra en la realidad de aquel que no conoce del mundo más que sus caricias

Elías Castelnuovo nació en Montevideo el 6 de agosto de 1893. Se formó, no obstante, en Buenos Aires, donde hizo sus primeras armas literarias. Hace más de diez y ocho años que vive entre nosotros, habiendo hecho de nuestra república su patria adoptiva. Lleva publicados hasta la fecha tres libros de narraciones y un volumen que contiene tres obras teatrales. Actualmente tiene en prensa otro libro de narraciones: «Carne de cañón» y un quinto en preparación: «Miserere». De sus obras narrativas, «*Los nieblas*» fue traducida al ruso y al alemán. «*Malditos*», al serbio y al alemán. Y «*Entre los muertos*» al inglés. De sus obras teatrales, «*En nombre de Cristo*», al ruso y «*Los señalados*» al alemán. Por su temperamento sombrío y su ideología cristiana se lo comparó insistentemente a los grandes escritores rusos, particularmente a Gorki y a Dostoyevski. Manuel Gálvez, cuando apareció, le llamó «el Gorki argentino» y Monteiro Lobato «el Dostoyevski argentino». También Alfredo R. Bufano que fue el primero en conocerlo, lo llamó antes que Monteiro Lobato, «nuestro Dostoyevski».

Elías Castelnuovo militó siempre en la izquierda del socialismo. En el ambiente literario constituyó, prácticamente, el grupo de Boedo, del cual salieron más tarde escritores fuertes y varoniles. Juntamente con Julio R. Barcos fundó luego la revista «*Izquierda*» que pasó después a manos de Leonidas Barletta.

Boedo pasó a la historia

Por manera que nuestro reportaje se inició con una pregunta retrospectiva.

—¿Qué beneficios ha reportado a la nueva generación la polémica entre Boedo y Florida?

—Antes que nada, le diré, que tanto Boedo como Florida sirvieron de pretexto para iniciar una discusión que por entonces era necesaria. Muerta la discusión, ambos grupos pasaron a la historia. Nicolás Olivari que en aquel entonces estaba con nosotros, fue el padrino de Boedo. En realidad, a él se debe la promoción del grupo. Porque él me buscó a mí y a Barletta y entre los tres lo fundamos. Más tarde yo bauticé a los de Florida. Los de Florida se llamaron así porque así le pusimos nosotros. Ni siquiera los dejamos escoger nombre. Y los bautizamos así porque ellos representaban a la literatura blandengue y destenida de la gente aburrida y asmática. Nosotros no recogimos ninguna enseñanza porque no la necesitábamos. Ellos tampoco, porque no fueron capaces de aprender todo lo que nosotros pudimos enseñarles. La polémica tuvo, sin embargo, la virtud de separar la hacienda, supuesto que hasta entonces andaban todos entrevados. Además, sirvió de punto de atracción y de concentración de los escritores más vigorosos y representativos de la nueva generación: Arlt, Yunque, Mariani, Bó, etc. De pintores y escultores como Rignelli, Facio Hebsqwer, Vigo, Bellocq, Arato, etc.

La orientación nuestra era clara y definida. La de Florida, en cambio, brillaba por su ausencia. Se parecía a la de ciertos partidos desorientados que no tienen más programa que combatir el programa del partido contrario.

Crisis de nuestra literatura

—¿Qué juicio le merece el estado actual de nuestra literatura? ¿Está en crisis o no está en crisis?

—No me parece que nuestra literatura esté en crisis, porque todavía no adquirió forma propia, ni ha llegado todavía a su apogeo. Para volverse pobre, uno,

tiene antes que haber sido rico. No puede haber decadencia allí donde nunca hubo grandeza u opulencia. Aun no dimos señales de vida y ya estamos recabando el derecho a la muerte, o, por lo menos, a la enfermedad...

Yo me hice muchas ilusiones con la nueva generación. Pero, veo que la nueva generación, (me refiero a la que yo pertenecí, porque ahora está naturalmente surgiendo otra), no ha dado todo lo que de ella se esperaba, aunque todavía puedo darlo. No sé a qué se debió esto, mas, posiblemente, su buena voluntad magnífica las proporciones de su inteligencia. Cualquier predicción resulta perfectamente inútil si no hay previamente un terreno propicio para recoger la siembra. De nada vale predicar inteligencia en una colonia de imbeciles.



Elías Castelnuovo

O predicar la bondad entre gente que mamó la maldad desde la infancia. El verbo posee un valor muy relativo. Y la experiencia solo aprovecha al que la pasa. Aquello de que «lo que Natura non da, Salamanca non presta», se puede aplicar a todo, incluso al ideal. El ideal prende allí donde existe identidad congénita o condiciones de idealidad. El alma humana ofrece los mismos inconvenientes que la tierra para su fructificación. Hay zonas fértiles y zonas estériles, predominando el agua sucia de los albañales, la podre hedionda de los pantanos. No hay ciencia más lírica ni más desgraciada que la pedagogía. Hace miles y miles de años que una parte de la humanidad se viene desgastando para enseñarle a la otra parte, y sucede que cada día se sabe menos y se vive peor.

La vieja generación no me parece ahora tan mala como al principio. Por el momento, la reputo mejor. No encuentro yo en la nueva toda-

via dos valores en el cuento y en la novela como Benito Lynch y Horacio Quiroga y otros dos valores en el teatro como Florencio Sánchez y Roberto J. Payró. Esto no significa que con el tiempo, algunos de los presentes, (insisto en Arlt, en Yunque, en Mariani, en Mallen), pueda reaccionar y dejar una obra más duradera. Es menester considerar que la vieja generación le lleva la ventaja a la nueva de diez o quince años más de labor. Y que un escritor no se señala con un libro sino con toda una obra. Aparte de que no se puede saber con exactitud de qué es capaz un escritor de talento hasta que no muera. Yo creo en todos aquellos, no que creen en mí, sino que creen en la literatura y trabajan y se superan y revelan cada día mayor capacidad.

—¿Y Leopoldo Lugones?

—Leopoldo Lugones es un escritor muy sugerente. Siempre que lo leo me sugiere un artículo en contra de lo que él escribe.

—¿Y las mujeres?

—De las que conozco, tan sólo tres me gustan. La Ibarbourou, la Acosta y la Medina Onrubia. El último libro de versos de la Medina Onrubia, «*El misal de mi yoga*», es un libro inquietante y profundo por su sencillez y por su religiosidad.

Literatura satánica y religiosa

—¿Es usted religioso?

—Sí. Yo soy religioso. No estoy adscripto a ninguna iglesia ni a ninguna secta, no obstante. Nadie me convirtió a mí al cristianismo. Me convertí yo solo. Bajo la evocación de Cristo comencé a escribir y después de ocho años continúo escribiendo evocando siempre su mismo nombre. Creo que lo único que puede salvar al hombre es la religión. Cualquier religión.

La de Cristo o la de Buda. O la teosofía que las abarca a todas. El peor crimen que ha cometido la humanidad a mi juicio, ha sido asesinar a Dios. O a la idea de Dios. O al espíritu de Dios.

Yo estimo preferentemente a los escritores religiosos de verdad como Yunque, la Onrubia y Arlt. Aquellos cuyo fondo respira y transpira religiosidad. No estimo a los escritores religiosos, alquilados por la religión, o rotulados por conveniencia o por animadversión hacia el pueblo o por odio al socialismo o al anarquismo. Opino que Jesucristo fué el primer anarquista de la historia. Y que si volviera al mundo no le alcanzarían mil rebuenos para echar a todos los mercaderes del templo.

Soy religioso de fondo. No de forma. Creo en todas las cosas buenas que predica la religión. Y la palabra de Cristo me parece la palabra suprema de la cabeza y del corazón. La religión, en mí, se traduce en actos. No en palabras. Obro siempre como si alguien, superior a mí, controlara todas mis acciones. Más que en mi cabeza, la religión está en mi sangre o en mi corazón.

Jamás discuto yo la existencia o no existencia de Dios. Hay algo más importante que esto y es el sedimento precioso que ha quedado en la especie a través de los siglos, gracias a la creencia de Dios, y cuya presencia no admite discusión. Cualquier cosa en la vida requiere para su confirmación un acto de fe. No me importa que Dios exista o no exista. Yo procedo como si existiera que es mejor que creer en él, en abstracto, y, prácticamente, proceder como un ateo.

La realidad: fuente de inspiración

—En nuestro país, ¿de qué elementos debe nutrirse el escritor?

—En nuestro país y en el de al lado, a mi parecer, el escritor se nutre de los mismos elementos que son todos aquellos que le suministra la realidad. Su realidad y la realidad del mundo que lo rodea.

—Sin embargo, en esta revista dijo un escritor que la realidad de su literatura no era una realidad argentina. Era más bien, una realidad rusa; vale decir: una realidad sin realidad.

—¿Eso, dijo?

—Sí. Más o menos, eso.

Falta ver qué se entiende, primero, por realidad. Después, por realidad argentina. Yo no voy a poner en duda la realidad. Pero, la realidad empieza por ser tan relativa como la fantasía. Lo que más me preocupa a mí de un lugar no es el paisaje o el clima, sino el hombre. Y el hombre no varía sensiblemente aunque cambie de sitio. Un estúpido es tan estúpido en la Argentina como en Rusia. Y un tuberculoso es tan tuberculoso en el Uruguay como en Dinamarca. En todas partes hay pobres y ricos, sanos y enfermos, y la situación de unos y otros, en todas partes, es aproximadamente idéntica. Por manera que la realidad de un mendigo argentino se parece más a la realidad de un mendigo alemán que a la realidad de un millonario de su mismo país.

Luego viene la realidad del que escribe. Un escritor sano no puede ver la realidad de la misma manera que la ve un escritor enfermo. Y un pobre que es rico. Porque antes que la realidad del medio se le impone a él su propia realidad de la cual no puede salirse.

—La realidad argentina no es tan sombría como usted la pinta, dijo él.

—Para él, quizás, no. Para otros, también. Pero, para mí y para los que yo pinto, sí. Tan realidad argentina es la de un aterrorizado argentino lleno de piojos, como la de una bataclana argentina, cargada de alhas. Pues, los dos son argentinos y los dos viven bajo el mismo clima y dentro del mismo paisaje.

—La realidad varía fundamentalmente, entonces.

—Sí. De hombre a hombre y de casa a casa. No ya de territorio a territorio. Pero, al hombre es más todo aquello que lo aproxima que todo aquello que lo separa. Apuntamos las diferencias que son mínimas, de

país a país, y nos olvidamos de las concomitancias que son máximas. Del parentesco que ofrecen entre sí todos los hombres que pueblan la tierra. A mí no se me alcanza, a veces, por qué un inglés es inglés y por qué un ruso es ruso.

—De acuerdo.

—Luego, según lo que vea el escritor, según lo que piense o lo que sea capaz de pensar o de sentir, según la experiencia que tenga del mundo y de la vida, así comenta y deduce la realidad.

—¿Uno habla de la feria según le ha ido en la feria, entonces?

—Algo de eso, hay. Si yo no hubiese pasado todas las calamidades que pasé, tal vez no las hubiese descrito. Y si el escritor de referencia hubiera vivido las cosas que yo viví, habría cambiado radicalmente su punto de mira.

—¿Por ejemplo?

—Si se hubiera pasado, por ejemplo, quince días sin comer... O un mes a radicheta... O si le hubiesen operado siete veces y en la séptima se le hubiera abierto la barriga en canaleta... O si hubiese trabajado en las labores más rudas hasta los veintiséis años... Para un cajetilla, la realidad es la gominia y la raya del pantalón. El dolor difícilmente entra en la realidad de aquel que no conoce del mundo más que sus caricias. La realidad del proletariado argentino es diametralmente opuesta a la realidad de la burguesía argentina. Por el contrario, la realidad del proletariado argentino no difiere mayormente de la realidad de cualquier otro proletariado extranjero. La misma explotación, la misma ignorancia, la misma mugre, el mismo destino.

Del trabajo del escritor

—¿Trabaja mucho?

—Todo lo que mi salud me permite. Más, claro, no. Yo quiero más la salud que el genio. Por la sencilla razón de que sin salud no hay inteligencia que valga. El artista se muere antes de tiempo o se malogra en la mitad de su carrera. Antes, vuelta a vuelta, me azotaba el cuerpo una calamidad tras otra que me tumbaba en cama durante cinco o seis meses. Y me interrumpía la carrera. Mis pausas en la literatura fueron el resultado de mis enfermedades. Ahora, las enfermedades se están reconciliando conmigo y me dejan trabajar con mayor regularidad. Se han convencido, tal vez, que así por que sí, no me van a llevar al cementerio. O, a lo mejor, me quieren tificar ahora para remitirme con bastante carne a la fosa, a fin de no defraudar la gula macabra de los gusanos.

Trabajo con la tenacidad y la paciencia de un burro. Estoy escribiendo un libro de agasfuertes sobre el trabajo que llevará por título: «Miserere». Pienso describir el trabajo del puerto, de las panaderías, de la quema de basuras, del cementerio, de las carboneras, de los saladeros, de las cloacas, etc. Los trabajos más penosos e insalubres.

Esta realidad de nuestro suelo, para quienes viven en el limbo, resultará, desde luego, una fantasía de poeta morbosos y pútrido.

Punto final

—Vivo humildemente. Gano doscientos pesos por mes y con ellos me arreglo. El enemigo más serio de un artista, a mi juicio, es el dinero, y la peor desgracia que le puede ocurrir a un escritor es volverse rico. O vivir en la opulencia que entraña, a menudo, la percepción de dos o tres sueldos fabulosos. Yo nací en la pobreza y si Dios me ayuda pienso morir en la pobreza.

Soy casado y tengo un hijo que acaba de cumplir siete meses. Mi hijo fué el acontecimiento más bello que se produjo en mi existencia. Pesa ya nueve kilos y ochocientos cincuenta gramos y mide setenta y seis centímetros de altura. Ha sido declarado campeón del Dispensario de Lactantes N.º 4 por su volumen...

Este hijo me llena el corazón de esperanza.

Vamos a ver si cuando llega a grande me sale bombero o vigilante...

Eugenio Julio Iglesias, el poeta de "Una rama del cancionero", nos contesta cinco preguntas cardinales

«Sencillez», «La casa de las parras», «Claudio Torregri», «Anaque!», «Una rama del cancionero», han jalonado desde 1921 hasta 1929, la obra varia de Eugenio Julio Iglesias: versos, versos, una biografía imaginaria, cuentos y ensayos, versos. Prevalece el poeta, un poeta de calidad.

Después de su «Rama del cancionero», se habla de Iglesias con insistencia y no para desdenarlo, que es lo que suele acontecer en nuestro ambiente.

Cuando se lo decimos, Iglesias sonríe y, mordaz, nos responde:

—Prefiero a los escritores que no se ocupan de mí, demostrando que conocen minuciosamente mi producción en prosa y en verso... No, no se asombren. Cuando un escritor argentino elogia a otro escritor argentino, alaba al amigo y no a su obra. Los que a mí me han elogiado son amigos míos, y eso me hace sospechar que como hombre soy una persona respetable.

—¿Ironía?

—O sinceridad, que es lo mismo.

El diálogo se ha iniciado sin darnos tiempo a plantear cinco preguntas que llevábamos premeditadas.

Iglesias nos toma la anotación. Lee los temas, y nos contesta por orden:

1

—¿Qué piensa publicar en este año?

—Nunca tengo obras «próximamente a publicarse». No recuerdo bien, pero creo que fué Eduardo Wilde quien dijo que el hombre que anuncia un viaje está en la obligación de realizarlo, aunque haya desaparecido la necesidad de hacerlo. A los escritores les acontece lo mismo con las obras cuya publicación prometen. De ahí, mi constante actitud impromisora.

2

—¿Algo sobre la calidad de nuestra literatura?

—El panorama de nuestra literatura es confuso, como todos los que abundan en tonos indefinidos. No niego que, aguzando la pupila, se perciban matices aislados, claros y vibrantes, pero ellos no definen el conjunto. La causa de la indefinición es una: la falta de personalidad en la mayoría de las partes que integran el todo. Vivimos en pleno período de asimilación... y de imitación. Como hace cien años, Europa nos sobrecoge y nos domina. Ayer, el romanticismo y el realismo; hoy, el realismo, no muerto aún, el psicoanálisis y la neo-sensibilidad.

—Pero, ¿y acerca de la calidad de las que usted juzga imitaciones, qué opina?

—Todos los libros son de mala calidad, menos los propios. Esto puede no ser una verdad, pero es un sistema. El escritor argentino, salvo excepciones, carece aún de un sentido elegante de la calumnia, pues ignora el placer de elogiar al colega. Leyendo las entrevistas hechas por ustedes, puede comprobarse... Yo prefiero creer que, en general nuestras «imitaciones» son buenas, puesto que no se venden. En materia literaria, en la Argentina, puede establecerse y fijarse la siguiente relación: a mayor calidad, menor demanda. De donde se deduciría: la producción literaria argentina, desde el punto de vista cualitativo, es excelente.

3

—A qué atribuye usted el apremio por los premios municipales?

—Los libros, en los concursos oficiales, tienen el valor de otros tantos pliegos de licitación, y los que los envían aguardan siempre el pronto despacho. El apremio depende exclusivamente de una cuestión económica, y prueba de ello es que cada uno de los participantes

al concurso municipal confiesa: «a mí me interesan los pesos; lo demás, éxito, fama, popularidad, poco me importa». Y tienen razón.

—¿O tenemos?

—Por decencia, nunca confieso mis equivocaciones.

—Pero publica las de los demás.

—¿Qué menos puedo hacer en favor de ellos?

—¿Y cree usted en la rectitud de los jurados?

—Yo, sí, aunque no acierten. ¿Acaso el error no es también una expresión de la justicia? Los jurados yerran siempre con una rectitud admirable.

—Usted, ¿qué libros premiaría?

—Ninguno de autor que haya obtenido premios anteriormente. Salvando este detalle, los de aquellos escritores que, como hombres, gozan de mi afecto personal.

Y no cito nombres porque son seis los premios y más de seis las personas a las cuales estimo.

4

—¿Podría explicar la falta de interés en nuestros escritores jóvenes por las especulaciones filosóficas?

—Es un fenómeno biológico fácilmente apreciable. Las labores analíticas, las especulaciones filosóficas, requieren tiempo y paciencia, y la vida apremia, empuja, exalta. El que quiera vivir al margen de ella, o perece, o acaba siendo arrastrado por el torbellino. No podemos detenernos; vamos de prisa; ha muerto el pacífico entusiasmo filosófico. Además, la civilización no ha convencido de que los goces efímeros son los menos despreciables. ¿Por qué seguir permitiendo que sólo los pazuquatos bailen con las lindas muchachas, viajen en los lindos autos, visiten los lindos trajes, asistan a las lindas reuniones mundanas, gusten, ellos exclusivamente, de todo lo que ayer indignaba al hombre de talento? Hoy, como nunca, debemos decirnos: primero, vivir; luego, filosofar. ¿Está bien la cita? El mérito de nuestro siglo es el de habernos inspirado ese infinito desprecio que sentimos por la inmortalidad. Por eso preferimos vivir frívolamente, crear en medio del vértigo y no analizar. Maduraciones rápidas, aunque sus frutos sean de fácil descomposición. Páginas ligeras y, si es posible, sin trascendencia. ¿De qué sirvieron las que la tenían? No olviden la última guerra. ¿Que las de hoy son efímeras? Mejor así; las emociones que se fijan en el tiempo conducen al hastío. En una palabra: queremos vivir.

5

—¿A qué atribuye la escasa venta del libro argentino?

—A que el libro europeo, siendo, por lo general, de buena calidad, vale menos en pesos, que el libro argentino. Si a usted le ofrecen uno de Wells, o de Shaw, o de Joyce, o de Jiménez, o de Unamuno, o de Apolinario, etc., por menos o igual precio que uno de Borges o de Bernárdex, o de Marchal, o de Mallea, o de Olivari, o de González Tuñón, o de Iglesias, ¿vacilaría en el acto de adquirir?

—Entonces, ¿cómo resolvería un problema que gravita sobre el escritor argentino?

—Muy fácilmente. ¿No se han resuelto los problemas industriales argentinos gravando con crecidos impuestos aduaneros a los productos industriales europeos y norteamericanos? Que se haga lo mismo con los libros, pues, al fin de cuentas, son productos industriales y comerciales cuando se consideran medios de vida; de no ser así, el problema no tendría porque existir.

—¿Pero, gravando la producción extranjera, no mejoraría la calidad de la producción nacional?

—¡Claro que no! ¿Pero no se salvaría nuestro sentimiento patriótico?



Eugenio Julio Iglesias

Nuestro ambiente de cultura bibliográfica y quienes lo producen



Ricardo Levene

Humanidades, importante publicación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, con motivo de publicarse el vigésimo volumen inserta la interesante manifestación de su caracterizado Director don Ricardo Levene, que nos honramos en reproducir:

«La revista universitaria **Humanidades** ha venido sirviendo un anhelo de plenitud de cultura, afirmación que debe entenderse, no en el sentido de su exhaustiva realización, por cierto, sino como aspiración de un saber integral, filosófico y científico a la vez.

La Dirección y colaboradores fueron comprensivos intérpretes de un movimiento de nuestra educación, tendiendo a recobrar el ritmo de la tradición idealista, dando dignidad y preeminencia a los valores espirituales.

Hace diez años, en el instante de la fundación de esta revista, el nombre estampado en la portada era ya un acto temerario, provocativo del juicio adverso o escéptico. Hoy existe una conciencia general que hemos contribuido a formar y conforme a ella, la cultura humanística está en la base de toda educación pública y es parte del patrimonio espiritual común, cualquiera sea la carrera intelectual o manual a seguir, pues que es inherente a la condición de hombre.

Hay un mínimo de saber humanístico—referente a los problemas históricos, filosóficos, literarios, pedagógicos—que debe difundirse entre todos los hombres, cualquiera sea su origen, rango o destino, porque es inconcebible su existencia libre y consciente sin este elemental conocimiento. Tal ignorancia existe, sin embargo, y por eso la consideramos una mancha de la civilización contemporánea.

Humanidades tiene otro significado. Siendo una revista universitaria, a través de sus páginas el lector puede comprobar el siguiente hecho no exento de valor. Los profesores de la Universidad de La Plata y de esta Facultad, actúan más allá de la cátedra, dándose en la labor escrita y asumiendo la responsabilidad por las ideas que enseñan. Ellos irradian exteriormente sus preocupaciones espirituales y el pensamiento que elaboran y, a su vez, escritores y autores que no forman parte de la Universidad, han escrito en esta revista y, de este modo, las manifestaciones de la cultura exterior obtienen, sin cesar, resonancia en las aulas.

Tal comunicación espiritual entre la cátedra, seminarios, laboratorios y la vida, resultará de renovados beneficios para la Universidad, concebida ésta como la casa de estudios y de meditación y crítica abierta a todas las ideas, para que sean investigadas y sometidas a examen, alimentándose así la pujante vitalidad de la cultura superior.

En las páginas de los veinte volúmenes de esta revista, alternan los nombres consagrados con los nuevos valores, norma directiva que practiqué desde el primer número, y que en este vigésimo sigo aplicando, convencido de que es el modo adecuado para asegurar su vida próspera.

A los colaboradores les expreso públicamente, en nombre de la Facultad, el reconocimiento a que se han hecho merecedores—palabra que comprende también a los obreros de este arte tipográfico, a cuyo frente figura el respetado don Fernando Coni—habiendo contribuido todos al prestigio de esta revista, empresa idealista en que han puesto sus afares los profesores y alumnos de la Facultad de Humanidades de La Plata.

«Hacia un nuevo sistema económico», por Roberto Hugo Azimonti y Ricardo L. Rosso.—No es posible juzgar definitivamente esta obra—sometida por sus autores, con sencillez ejemplar, a la opinión pública—mientras no aparezca la segunda parte, anunciada para en breve.

Pero si conviene abstenerse de dar hasta entonces un pronunciamiento en cualquier sentido, negativo o favorable—todo inclina a creer que favorable—, vale la pena

examinar ya los elementos que constituyen la primera parte, grávida de atinadas ideas y de medulares críticas acerca del sistema económico imperante.

No se piense por esto, sin embargo, que los autores se obstinan en declarar caduco el régimen burgués, según ha sido usual desde los utopistas del siglo XVIII y principios del XIX hasta los materialistas de nuestros días, que se surten de nociones en el famoso manifiesto de Marx y Engels.

Señalan, sí, los problemas que aquejan al capitalismo, los vicios de que adolece, mas cuidarse muy bien de caer en la trampa de lo fantástico, optando por ver la realidad de frente.

No pretenden, entonces, haber encontrado la fórmula imposible de la felicidad humana, ni descubierto la solución terminante del problema social, mediante panaceas ignoradas. Se reducen simplemente al manejo cauteloso de los actuales engranajes económicos, al uso científico y racional de la riqueza, de modo tal que se consiga al mismo tiempo, y en forma ventajosa, las exigencias del comercio, de la industria y del Estado, así como también las de las clases trabajadoras más modestas. En una palabra, como Azimonti y Ricardo Rosso lo dicen, trátase de mantener estrictamente el régimen capitalista, aunque mudándolo de trajes.

En los capítulos de este tomo se contemplan varios aspectos parciales de la situación económica y exponen sus autores algunas de las ventajas del sistema que proponen para atenuar las dificultades que entorpecen el bienestar general y tornan irregulares las relaciones sociales de clase a clase, de país a país, etc.

En la segunda parte se explorarán los autores, y probarán a resolver cuestiones tan arduas como las de la desocupación, los empréstitos de un Estado a países extranjeros, la eliminación de quiebras en el comercio, etc.

Hay que esperar con positivo interés la aparición del otro tomo, por la trascendencia que revisten las conclusiones a que tras pacientes estudios parecen haber llegado Azimonti y Rosso.

Fuere cual fuese el éxito que logren, cabe declarar sin ambages que han afrontado problemas cuya complejidad exige talento hasta para sólo reparar en ellos.

«**Prosa nativa**», por Juan A. Beaurain Barreto.—Estos libros de nativismo lo único que suelen tener de tradicional es el lugar común. Sus «gauchos» inevitables hablan y proceden con tanta afectación como los de hechura norteamericana.

Por fortuna, los relatos de Beaurain Barreto señalan una excepción. No hay postizo en ellos. El lenguaje es sobrio. La gracia, socarrona, auténticamente criolla. Y, como lo quería el padre Gracian, breves.

En su prólogo, modesto, el autor se defiende pues sin necesidad.

«**Prosa nativa**» contiene tradiciones, recuerdos y diálogos, y fábulas de Montiel.

Narraciones todas originales, escogemos sin embargo «El caudillo» y «Palmas altas» entre las primeras; «El mentir criollo», «Pidiendo fiado» y «La lobizona» entre los recuerdos. Son de la mejor ley.



REVISTA DE FILOSOFÍA CULTURA - CIENCIAS - EDUCACIÓN

Fundada por JOSE INGENIEROS — Dirigida por ANIBAL PONCE
Editada por los Talleres Gráficos Argentinos de L. J. ROSSO

La más autorizada expresión
del movimiento intelectual latino - americano

Aparece bimestralmente en volumen de 180 páginas

En la Argentina, \$ 10.— m.n. — En el Exterior, \$ 5.— cts.

Administración: SARMIENTO 779 — Buenos Aires



«La política internacional de España al comenzar el primer gobierno de Rosas», por Emilio Ravignani. — Desglorioso de «Humanidades», tomo XX, páginas 131 a 167, aparece este trabajo del Dr. Ravignani, impreso en la casa editora Coni.

Con gran acopio de documentos, expone el autor las tentativas de España para reconquistar las colonias perdidas en América, tentativas a las que no permanecían ajenas Francia e Inglaterra, cuyos gobiernos daban su apoyo.

hación a la empresa guerrera que aquella se proponía. Cuando, en virtud de los pactos de Cañuelas y de Barracas, de junio y agosto de 1829, celebrados entre Lavalle y Rosas, la provincia de Buenos Aires quedó a cargo de éste, una de sus primeras medidas fué el envío de una circular a los pueblos del interior acerca de la política nacional e internacional.

En lo que a esta última respecta, Rosas sostenía: «La España obstinada en el empeño de reconquistar el nuevo mundo, ha empezado a desplegar una actividad desconocida pocos años ha; estimulada por las discusiones civiles, que infelizmente han agitado a las nuevas repúblicas ya se ha lanzado sobre la sección más poderosa de la América, y hoy sirve la confederación de México de nuevo teatro a las atrocidades de los soldados peninsulares. La conducta de los gabinetes europeos, espectadores impasibles de esas injustas y sangrientas escenas, y la neutralidad severa de la primera república del continente, avisan demasiado que aun no son suficientes veinte años de triunfos sobre los implacables españoles para contar asegurada nuestra independencia política y que es necesario apelar a nuestro coraje para no volver a la ignominiosa condición de siervos».

Y Rosas no hacía sino traducir la realidad, afirma Ravignani con precioso material a la vista.

Luego de mostrar todas las deliberaciones y consultas diplomáticas a que dió origen la política exterior española en esas circunstancias, y que en definitiva no logró concretarse en una acción rastreadora, Ravignani alaba la actitud enérgica de Rosas y su hábil aprovechamiento de los encontrados intereses de la política europea para contener todas las asechanzas extrañas.

«Durante su larga dictadura — dice — dará a la República personalidad internacional, mediante nuevos reconocimientos, además de los existentes. Es indudable que él supo mantener en los más graves momentos la dignidad e integridad de la República. Y no poco le valieron las facultades extraordinarias y la suma del poder público para ellos».



«Semblanzas, por Justo P. Ibáñez. — El doctor Justo P. Ibáñez recoge en veinticuatro páginas notas y discursos que trazan los perfiles de Belgrano, Mitre, Sarmiento, Manuel Quintana, Roque Sáenz Peña, Juan Manuel de Rosas, Facundo y Manuel Lainez. La excesiva brevedad deslucen estas semblanzas, pues el autor las termina justamente cuando podía disponerse a salir de los lugares comunes.

Por ejemplo, decir que Belgrano fué el creador de la bandera y que entregó su reloj y el sueldo a la causa de la educación; que Juan Manuel de Rosas «puede figurar entre los famosos criminales» (!) de la historia; que Sarmiento fué grande como una montaña, es repetir lo que hasta el bartzago hemos leído en los textos escolares de los grados inferiores.

Cuando hay tan rica bibliografía sobre Sarmiento, sobre Mitre, sobre Juan Manuel de Rosas, sobre cualquiera, en fin, de las figuras que atrajeron al Dr. Ibáñez, casi no se tiene el derecho de publicar estas veinticuatro paginitas...

«Poemas escénicos», por Enrique Mallea. — De las notas con valor de ensayo que preceden los poemas escénicos de Mallea, tomamos estos conceptos sustanciosos:

«Con Maurice Maeterlinck, el puro ensueño hace su entrada en el teatro. Nada más sutil, más tenue, más delicado, que aquellos países donde parece flotar siempre la inminencia de una desgracia; donde la vida está tejida con sentimientos tensos de ansiedad; donde todo es contenido, las pasiones calladas, las ideas y sentimientos temerosos. Los seres son allí figuras tan estilizadas, que semejan los personajes de nuestra imaginación cuando los concebimos, antes de descender a la viva realidad del destino que les damos y sumergirse en el drama en que los envolvemos. Todo el paisaje, el drama y la vida de los personajes maeterlinckianos, parecen vibrar en el silencio y huir en esa tendencia interior hacia el misterio. Su teatro, en razón de la vasta fuerza poética que lo anima, la sabia penumbra que lo envuelve y el silencio que gravita sobre él, despierta en nosotros la atracción de lo desconocido: el deseo de seguir a sus personajes más allá de sus vidas, en aquel misterio adonde van a resolverse sus dramas y destinos».

No los escogemos sin deliberación: «Viaje transfigurado» y «Los tres amigos de Ricardo Holtz» — los dos poemas del libro — pero singularmente el segundo, tienen toda la tenacidad, toda la transparencia de «Los ciegos» o «La intrusa» de Maeterlinck.

leyendo «Los tres amigos de Ricardo Holtz», el drama de un solo personaje que por momentos regresa a la adolescencia, y aun más allá, a la niñez, para tornar luego a sí mismo en el presente, uno experimenta el enraizamiento del aire, la presencia de un algo indefinible que nos sobreviene y tarda en huir.

Concluida con avidez la lectura, — un final nórdico, ibseniano — el alivio disipa de cualquier modo la angustia, pero se ha vivido un momento de tortura.

Enrique Mallea ha logrado una excelente obra que por sus elementos vitales participa del mejor teatro clásico, y por su construcción de las más novedosas formas impuestas actualmente.



ARCHIVOS Y SISTEMAS



YAWMAN AND FRBE MFG. CO.
ROCHESTER, N.Y., U.S.A.

UNICOS REPRESENTANTES

CURT BERGER & Cía.
ESMERALDA 116 - Buenos Aires



«Brisa nocturna», por Fidel Leguizamón Díaz. — Es uno de los libros que amanecen el año literario de 1930, y el primero que publica su autor, quien pide a la crítica y al público digan si debe seguir escribiendo o ganar tiempo en otra cosa.

La verdad es que «Brisa nocturna» no delata a un poeta nuevo, singular, cuya contribución al vasto y turbio caudal lírico argentino sea imprescindible, pero tampoco desconcierta al punto de que sea menester

recomendarle el abandono del camino emprendido.

Sus composiciones son desiguales: algunas buenas, entre varias malas y peores.

El tono de casi todas, la preferencia por ciertos temas, y hasta una poesía — «Me dicen» — que alude a Fernández Moreno, hacen sospechar la influencia que éste ejerce en la sensibilidad de Leguizamón Díaz.

Deficiente la impresión del libro. Porque suponemos que el autor ha puede haber escrito: «expléndidas», «brillaban», «deborar», «arpientos»...

«Almanaque de la mujer», año 1930. — El segundo número del Almanaque de la mujer, induce a confirmar rotundamente los elogios que a sus editores se tributó cuando la aparición del ejemplar inicial.

Un afán de buen gusto, de novedad, de pureza artística, preside las páginas del Almanaque, aun aquellas que en estas publicaciones anuales constituyen la vulgaridad hecha clisé, como son las del santoral y las del calendario.

Los signos zodiacales, por ejemplo, han sido dibujados por la exquisita artista Norah Borges de Torre, sobre quien, precisamente, Córdova Iturburu publica luego un probable trabajo.

Y ya que comenzamos con las ilustraciones, anotemos que en este número la carátula original de Málaga Grenet rechaza cualquier amaneramiento; se descubre la personalidad de dos nuevos dibujantes, Jorge y Germán de Laferrère; y Eduardo Muñiz sigue captándose la sonrisa del público.

En lo que toca al material literario, hay que escoger de entre las simples notas de entretenimiento e información, las colaboraciones de Dalmira López Osorio de Fernández Moreno, Enrique Amorim, Fernández Moreno, Germán de Laferrère, Carlos Alberto Lenmann, María Celina Neyra de Soja, Rosalina Coelho Lisboa, Julio Borek, y la ya mencionada de Córdova Iturburu; y las notas sobre las esculturas de María Carmen Portela Cantilo de Aráoz Alfaro, «La gloria de don Ramiro» ilustrada por Sirio — acompañada de algunos apuntes inéditos —, y la decoración «edgarpoesca» del palacio de doña Mariana Cambaceres de Alvear, en Belgrano, con singulares fotografías tomadas por el artista Víctor Delhez.

«La campaña de los Andes a la luz de las doctrinas de guerra modernas», por Leopoldo R. Ornstein. — El autor de esta obra en dos tomos con un total de 570 páginas, más la cartografía anexa, es oficial de estado mayor y profesor de táctica del curso superior del Colegio Militar. Está dotado, pues, de los conocimientos indispensables para examinar la estrategia de la Campaña de los Andes, emprendida por el general San Martín.



Declara el autor que al abocarse a semejante tarea se propuso dos objetivos: en primer término, encargar resueltamente la iniciación de los estudios de nuestra historia militar, no sólo en lo que se refiere a la narración de hechos, no del todo investigados todavía, sino muy especialmente al análisis de detalle de los mismos, medidos según el cartabón establecido por las modernas doctrinas de guerra. En segundo lugar, es mi propósito hacer resaltar una serie de detalles que, juzgados con criterio técnico militar moderno, demuestran que nuestras acciones de guerra abundan en enseñanzas de todo género, las que no solamente no han perdido su valor en la actualidad sino que aun nos desconciertan, al comprobar que novísimas teorías, surgidas a raíz de la guerra mundial de 1914/18, habían sido consagradas un siglo antes en los campos de batalla donde echara sus cimientos el pedestal de nuestra libertad. El concepto de «la nación en armas», los principios estratégicos de los grandes conductores y las doctrinas ultramodernas, referentes a la guerra moral y económica, se evidencian con caracteres sorprendentes al descorrer el velo que cubre a algunos pasajes de esta campaña. Conceptos discutidos a través de siglos y definitivamente orientados por la última contienda europea, surgen de entre algunas oscuras páginas de nuestra historia con nitidez maravillosa.

Emprendió así el capitán Ornstein una obra nacionalista merecedora de aprobación, y cabe reconocer que ha sabido llevarla a cabo presentando un caudal de documentos, cuya revisión prueba que no son aventuradas sus afirmaciones del prólogo.

Este libro, pues, interesa al militar por el aspecto táctico, y al historiador por sus riquísimos elementos documentales.

«Cuentos breves», de Rafael Barret, traducidos al idisch por J. Axentzoff. — El señor J. Axentzoff acaba de editar su traducción al idisch de cuentos breves de Barret.

Anteriormente traducido y publicado, en un volumen de 192 páginas, varios cuentos escogidos de Javier de Viana, y «Preludios de la lucha» (baladas), de F. Pi y Suñer.

Con estas versiones al idisch, J. Axentzoff ha comenzado una «Biblioteca hispano-latino-americana».

“LA CULTURA ARGENTINA”

EDITADA POR LOS TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS DE L. J. ROSSO
LAS MAS SELECTAS OBRAS DE LOS MAS GRANDES ESCRITORES NACIONALES

“LA ENCICLOPEDIA DE LA INTELECTUALIDAD ARGENTINA” COLECCION DE SETENTA VOLUMENES SELECCIONADOS

EN RUSTICA:

AL CONTADO \$ 100 ^{ms}/_{ms}

ENCUADERNADOS:

AL CONTADO \$ 200 ^{ms}/_{ms}

En mensualidades: \$ 15 al hacer el pedido
y 9 mensualidades sucesivas de \$ 10

En mensualidades: \$ 25 al hacer el pedido
y 12 mensualidades sucesivas de \$ 15

Administración General: SARMIENTO 779 — Depósito y Talleres: 951 - DOBLAS - 955



«Vagancia», por Emilia Casanova. — Aunque su autora uruguaya afirma en la cuarteta inicial «que todo le da lo mismo y no concede importancia a nada ni a nadie», con gran satisfacción es dable comprobar que lo va desmintiendo «dulce, buena y artísticamente» en la mayoría de sus composiciones, en las que, pese a su intención de esconderlo en su manita avara, se le escapan a raudales entre los dedos el polvo de oro del sentimiento. Y si no, léase «Las calles apartadas». El

dolor ajeno, «Hijos míos», «El tigre», «Huesca», etc., donde palpita vigoroso un corazón de mujer, y donde en el prisma de su alma se pinta el iris de la emoción.

Significando, quizá, las nuevas tendencias de la deshumanización del arte, en «Noche orientales», «Estrellas libres», «El puerto», «Almas», «Mirando al mar» y otras más, Emilia Casanova nos convence de que para ser poeta no sólo se requiere saber sentir. En efecto: en el irregular cañamazo de sus estrofas, con erudita compensación, va bordando el poema de la eterna belleza alumburada tan sólo por el mágico chisporroteo de las metáforas, bellas y originales.

Réstanos decir, que tanto en una como en la otra fase de su personalidad, o acaso mejor: tanto en la primera como en la segunda época de su evolución, la poetisa sale airosa de su empresa, y por eso «Vagancia» es un libro de muchos quilates, que se lee con delectación, no porque siga tal escuela o tendencia, sino porque es bueno.

LA CATEDRAL DE ORO

ALFREDO TERNILLA

BLONDIALES #19111

«La catedral de oro», por Alfredo Ternilla. — En su lienzo espiritual predomina el gris del recogimiento religioso, apenas blanqueando por la alegría limpia de los niños, comulgantes a quienes sonríe Jesús.

Es un libro admirablemente puro, hecho de calma y de silencio, en el que la voz interior se deja oír apenas, como los pasos de una carmelita sobre las losas del monasterio.

Mi alma se ha vuelto opaca como el día nublado, y es inútil que encienda como entonces mi lámpara; los vientos de la angustia soplan adentro tanto, y en las tardes, amiga, ya no recibo cartas.

Sólo dos hermosos romances finales, en verdad extraños a la textura de «La catedral de oro», desvanecen la opacidad del alma infiltrando sol en el otoño que la sume.

«Verdades y reparos», por Carlos Barro. — Tres mil sentencias, apotegmas, máximas, — verdades y reparos — en verso y en prosa, de 600 autores célebres, contiene la recopilación que presenta Carlos Barro.

Sin ser absolutamente original — recordamos, por ejemplo, una edición española de «Lo que se ha dicho del amor, el matrimonio y las mujeres» — el trabajo de Carlos Barro es novedoso en varios detalles, sobre todo en la clasificación y en el ordenamiento de las frases recopiladas.

Los temas están dispuestos alfabéticamente, lo que permite la búsqueda de las citas, con el auxilio del índice respectivo.

Otro índice, el de autores, remite a las páginas en que figuran dichos de aquellos sobre los distintos temas abarcados en el libro.

La obra es indiscutiblemente útil y amena, pero hay que observar al señor Barro importantes deficiencias a fin de que las corrija en otra edición.

Los nombres de los autores aparecen completos unas veces y abreviados caprichosamente otras. Es preferible que se les respete en su integridad, pero si el compilador opta por abreviarlos debe dar una guía explicativa.

¿Cómo puede saber el lector si «Lam» es «Lamartine» o «Lammenais» o «Lamberts»?

Y cómo que «Bas» indica el apellido del propio compilador?

Confesamos que esta sílaba, repetida con algún abuso, nos tuvo intrigados largo rato, hasta que dimos en que «Bas» no era otro que «Barro» en persona.

Aun cuando no fuese reprochable que el compilador incluya sus máximas y sus versos entre los de los autores «célebres», habría convenido más circunspección. Verbi-gracia, en el artículo «Felicidad» está ausente Epicuro, pero en cambio el lector encuentra una simpleza de Barro.

Nietzsche ha sido completamente omitido, y eso que habría proporcionado abundantes sentencias sobre casi todos los temas comprendidos en el volumen.

En el índice encontramos al azar omisiones y errores lamentables.

Lamartine, cuyo apellido se reduce en varias citas a «Lamart», tiene señalado un número de orden — el 2873 — que en el texto corresponde a Lagos García. No figura en cambio su dicho sobre la calma, número 453.

La cita No. 3086 atribuida en el índice a Guiraldes A. pertenece a Mme. Lambert.

Beaulieu (Leroy Paul), aparece abreviado «Beaulieu»; Sainte-Beuve anotado en la B.

Al lado de cada autor se da entre paréntesis el año de nacimiento y el de la muerte, o sólo aquél si aun vive.

Pues bien: Barro no ha podido averiguar esos datos para darlos con los nombres de Olegario V. Andrade, J. Balmes, Rubén Darío, Leopoldo Lugones, Martí, Carlos Marx, Méndez Calzada, Mussolini, Ruskin, etc., etc., que figuran en cualquier antología o en el socorrido Espasa. Para lograr algunos, hasta con un llamado telefónico le habría bastado.

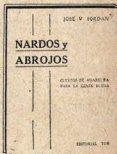
Estos y otros descuidos malogran en parte el minucioso trabajo del señor Barro que, no obstante, merecerá buena acogida por el interés que tiene para la consulta y aun para la lectura.

«Nardos y abrojos», por José V. Jordán. — Once «cuentos de amargura para la gente buena, pura y exclusivamente».

Es cosa de que los malos se consuelen de serlo, ya que nada les toca en este reparto literario de Jordán.

Las once historias aflictivas, que antes de asolarlos vieron la luz en distintos periódicos provincianos, son de esas que además de su candidez evidente llevan escondida una moraleja dentro.

Carecen de interés y no justifican su recopilación.





«Cantos de oro», por Carmen P. de Alonso. — A cada instante la palabra «alma» surge a los labios de la poetisa, delatando la procedencia amistosa de sus versos. Tomemos al azar:

Mi verso es triste,
Mi amor es canto,
Mi verso tiene
Mi inspiración.
Mujer, yo soy,
Pero en mi alma
Vive un poeta,
Y de mi alma
Mis versos son.

En la poesía «Tú me inspiras»:

Mis poemas y mis versos que yo escribo
Son las hojas del libro de mi alma.

En «La tristeza en el piano»:

Las notas lloraban, qué triste sonido,
Lloraba mi alma, lloraba el piano.
Es que está mi alma con un sufrimiento.

Acaso algunas poesías en que la materialidad de goees nada espirituales está evocada por la autora, intensamente, con fruición voluptuosa, ha podido hacer pensar en pasiones subalternas poco sustentadas del frenesí lírico que denuncia aquella insistente afluencia de la palabra «alma».

Quien así haya pensado, leyendo verbigracia «A tu instante», «En tu boca aprendí a besar» o «Ella y él», remitase a la poesía «Mi alma es un barco», en que Carmen P. de Alonso dice sin duda su mejor confesión:

Mi alma es un barco
Sin rumbo en el camino,
Camina a la ventura,
Sin guía y sin timón,
No sabe donde va,
No tiene rumbo fijo,
Mi alma es un barco
Que siempre camina,
Sin saber cuando llegará,
Y nunca encontrará
El puerto para amarrar.

Mi alma es un barco
Que el viento lo guía,
Siempre ha luchado
Con tormentas y huracán,
Pero nunca ha naufragado
Ni se paró en el camino,
Mi alma es un barco
Que marcha a todo andar.

Su fortaleza espiritual la salva, pues, de terribles borrascas, y no ha de ser la materia la que la sumerja.

«Cartas», por Clelia Ghigliani de Carelli. — Como escribía Boileau del de Pierre Bayle, filósofo de su época, el estilo de Clelia G. de Carelli es fuerte, claro y muy neto; se entiende todo lo que dice:

Sus cartas son un breviario moral, exégesis de bondad y de ternura evangélicas.

«Todas las vidas de los seres que se sienten en tranquilidad, son una misma vida y todas esas vidas una sola vida, se alimentan en una sola fuente, que

poetiza en distintos motivos, son siempre el mismo, son siempre Dios».

En las cartas al hijo pequeño, que la comprende «en síntesis», Clelia G. de Carelli alcanza el máximo grado de sinceridad y, por consecuencia, de emoción comunicativa. Varias tienen la pureza del poema, y otras, desmenuzadas de retórica, la intimidad de las confesiones.

No es extraño, por eso, que, según el prólogo, haya quienes las leyera repetidas veces, como se dice que la noble dama Tessé no se cansaba de escuchar a Mme. de Staël, a tal punto que llegó a exclamar: «Si yo fuese reina le ordenaría que me hablase constantemente».



Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

SARMIENTO 770

U. U. 31 Retiro 3221

C. T. Central 1328

BUENOS AIRES

DOBLAS 935

U. T. 60 Caballito 2914

C. T. Patricios 228

Libros de texto para las escuelas primarias y secundarias, de nuestra edición

* ALBERDI J. B. — Derecho Público Provincial Argentino	1.
* — Sistema Económico y Rentístico de la Confederación Argentina	2.
* AMEGHINO F. — Doctrinas y descubrimientos	1.
BEAUDOIN L. — Lecturas para 3o. grado	1.40
— Lecturas para 4o. grado	1.20
— Lecturas para 5o. grado	1.40
— Lecturas para 6o. grado	1.20
— Primer año de Francés	1.50
— Segundo año de Francés	2.
— Tercer año de Francés	2.50
— Elementos de Álgebra	1.50
BONET C. M. — Apuntaciones sobre el arte de escribir — Ensayos para estudiantes y profesores	1.
BRACKENRIDGE J. E. — Independencia Argentina I	2.50
— Independencia Argentina II	2.50
* BUNGE C. O. — La Evolución de la Educación	2.
* — Educación Contemporánea	2.
* — Teoría de la Educación	2.
* — Estudio Filosóficos	2.
CANE M. — Juvenilia	1.
ELFLÉIN A. M. — Por campos históricos	2.
FRANCO P. B. y RODRIGUEZ C. — El Cancionero del árbol	2.50
FUNES L. — Al Margen de la Historia	2.
* GARCIA MEROU M. — Recuerdos Literarios	2.
GOMEZ GIMENEZ M. — El amigo de los Niños, 2o. grado, enc.	1.
GONZALEZ J. V. — La Emancipación de la Universidad	3.
GROUSSAC P. — Páginas de Groussac	3.50
* GUTIERREZ J. M. — Origen de la Enseñanza Pública Superior	2.
INGENIEROS J. — La Psicopatología en el arte	3.
— Principios de Psicología	4.
— Propositiones relativas al Porvenir de la Filosofía	1.
* JACQUES A. — Psicología	1.
* LOPEZ V. F. — Manual de Historia Argentina	2.
PONCE A. — La Gramática de los sentimientos	2.
RABAL IBÁÑEZ L. — Aritmética Universal — Tratado de Divulgación matemática, enc.	4.
RESTANIO A. — Tratado de Higiene Escolar y Principios de Higiene General, enc.	8.
REY R. V. — Lenguaje, Curso de Sintaxis, enc.	3.50
ROSSO L. J. — Cuadratura del Círculo	1.
* SANCHEZ M. B. — La Provincia de la Rioja, enc.	2.50
* SARMIENTO D. F. — Argirópolis	1.
* — Facundo	1.
* SASTRE M. — El Tempe Argentino	1.
SELVA J. — Primeras lecciones de Geografía para 1o. a 4o. grado enc.	1.40
THOT L. — Historia de las Antiguas Instituciones del Derecho Penal	3.50

Queriendo encuadernar en tela los libros marcados con * que pertenecen a «La Cultura Argentina», agregar al precio \$ 1.50 más por cada tomo.

GUIA DE REVISTAS

NACIONALES

letras

arte y ciencia
los "señoritos expresivos" deben retroceder a cuarteles de sector
un poeta equivocado

la colaboración de los jóvenes.

Sobre «El gato escaldado», de Olivari, se pronuncia Edmundo Luján Benítez. Pero este artículo ya no hincará: porque si hay alguien escaldado no es el gato sino Olivari...

Augusto Searpittí surca en el campo literario con varias notas intencionadas.

Cambours Ocampo incluye dos comentarios bibliográficos.

«Letras» da como «favoritos» para el concurso municipal los siguientes candidatos: Poesía—Novillo Quiroga, Marechal, Molinari; «batacazo», Estrella Gutiérrez. Prosa—Ernesto Palacio, Pozzo Ardizzi, Rojas Paz; «batacazo», Arroyo.

Claridad. No. 203, marzo.—Antonio Zamora, director de la revista, suscribe los comentarios de actualidad, intitulados «Cascotes» y arrojados por cierto con buena puntería. Guido Paci firma un trabajo sobre Víctor Hugo; Joaquín Coca analiza a su manera los resultados de la última elección nacional; H. Barbieri entrega un saldo de greguerías.

Es interesante un artículo de Lasareff y Marcelo Boll, traducido, acerca de los progresos de la física rusa en los últimos diez años.

Enrique de la Gatina colabora con un suelto sobre la ruptura de relaciones entre México y la Unión Soviética, encarado con acierto.

Número. 3, marzo.—Hay que destacar el suelto editorial de la revista, que sabemos se debe a Carlos A. Sáenz. Véase qué palabras subversivas:

«Porque el burgués (aunque sea católico), está en contra de la Iglesia. Lo prudente es para él, dar una base sólida a la añadidura del espíritu. Su evangelio: «En el principio está el dinero...» Y hay que empezar por el principio.

Ignacio B. Anzoátegui tira de la manta piadosa con que los católicos, la masa católica, solían cubrir la mercadería literaria de Hugo Wast.

César E. Pico emite unas reflexiones sobre el arte humano, negativas, como que concluyen con esta subordinación:

«El arte está enderezado hacia Dios. El artista lo imita en la creación y ésta es su mayor prerrogativa. Mas la condición esencial del hombre—alma espiritual unida a un cuerpo—añada a la finitud de la naturaleza el barro de que estamos hechos y con el cual fabricamos simulacros. Pulchritudo nostra et claritas nostra desolata est», se lee en el primer libro de los Macabeos (II, 12).

De Dios solamente es el ornamento y la belleza».

Muestra Emiliano Mac Donagh las diferencias que existen entre Hudson y Marcos Sastre. Interesantes, las colaboraciones de Rómulo D. Carbia, Víctor Delhez, Emiliano Aguirre, etc.

Boletín anual del Colegio Nacional de la Universidad de la Plata. No. 1, año 1929.—Informes, estadística e ilustraciones sobre distintas actividades del Colegio Nacional. Una nota interesante sobre el funcionamiento de su biblioteca.

Letras. No. 1, marzo.— Periódico mensual, dirigido por A. Cambours Ocampo. Se escribe todo con minúsculas.

Carlos Alberto Arroyo propugna el retiro a cuarteles de invierno de aquellos escritores envejecidos que estaban en diarios y revistas

Revista mendocina de ciencias naturales y pedagógicas, y Antena.— Dos revistas en una. Con el número aniversario de la primera se inicia la publicación de la segunda. En la «Revista de ciencias naturales y pedagógicas» se tratan temas relacionados con esas materias. Alterna un artículo de Pedro C. Corvetti titulado «Necesidad de cimentar el conocimiento y difusión de la bibliografía argentina», del cual tomamos estos halagadores conceptos:

«Pero merece referencia especial, LA LITERATURA ARGENTINA, sin duda la primera revista bibliográfica que se publica, creada en Buenos Aires hace un año y medio y que en ese lapso de tiempo ha acrecentado notablemente el valor de sus páginas, creando un puesto de significativa consideración, que ha afianzado de manera indubitable con la publicación de la «Bibliografía General Argentina», que ha empezado a dar a luz desde hace unos meses en cuadernillos adjuntos a la revista y lo que constituye obra de honda investigación, muy digna de poner de relieve, porque viene a resultar un hecho de verdadera trascendencia en la vida intelectual del país. Por todo ello, obvio es agregar, que es realización de bien difundir LA LITERATURA ARGENTINA, la prestigiosa revista bibliográfica nuestra, que así contribuiremos también a cimentar el mayor conocimiento y valorización del libro argentino.

Tiene importancia la reproducción de un autógrafo de Ameghino, perteneciente a los originales de una obra aún inédita que el sabio argentino consagrara al estudio de la evolución y al origen de la vida.

«Antena» recoge las transmisiones de los jóvenes escritores mendocinos, afiliados a las más novísimas escuelas y formas literarias.

En este primer número colaboran Emilio Antonio Abril, Gerardo Seguel, Jorge E. Ramponi, Augusto Santelices, Vicente Nacarato, G. P. Sierralta, Daniel de la Vega, José E. Peire y otros.

Dignos de ponderación los dibujos de Saúl Borobio.

Carátula. No. 153, marzo.—Dice grandes cosas, pero las dice en día sábado, con alegría. Se ocupa de teatro, en prosa y en verso, con espíritu zumbón y penetrante. Esto no quiere decir que falte el artículo serio y la noticia fidedigna. Precisamente en el número de referencia Sandro Piantanida trata de la moral en el teatro.

De cinematografía se ocupa con autoridad León Klimovsky, el joven secretario de nuestro «Cineclub».

La última página del interesante periódico está dedicada a novedades bibliográficas, esta vez extranjeras.

Boletín de educación, órgano de la Dirección General de escuelas de la provincia de Santa Fe. 4.ª época, No. 60, marzo.—Aparte de las secciones oficiales, censo del personal docente, etc., presenta diversas notas sobre educación y pedagogía.

Anales gráficos, año XXI, No. 2, febrero. Publicación oficial del Instituto argentino de artes gráficas.—Laurentino C. Mejía traduce un estudio sobre las condiciones de vida de los periodistas, que concluirá en el próximo número.

Nosotros. No. 249, febrero.—«Que aquí hemos tenido que improvisarnos para todo—dice Giusti en su segundo artículo sobre los ensayos argentinos de Ortega y Gasset—es cosa que podemos aceptar por verdadera: ayer todavía estábamos en la monotonía y nos rodeaba el desierto, y con eso, con un hilillo de cultura que nos venía de la colonia y con la inmigración tan mezclada, se ha creado cuanto tenemos: gobiernos estables, legislaturas, organismos directivos, departamentos técnicos, universidades, museos, escuelas, una industria, una banca,



una marina, un ejército, periódicos, partidos políticos, una ciencia, un teatro, un arte, una literatura, y la reflexión sobre todo ello bajo la forma de historia, de sociología, de crítica. ¿Qué tenía de eso el país en 1820, qué en 1850, fracasado el admirable intento rivadaviano, qué en 1882 a la caída de Rosas? Se hizo lo que se pudo y con los elementos de que se dispuso. A fines del siglo pasado se pensó en crear una Facultad de Filosofía y Letras. Se pusieron a la obra algunos políticos cultos e influyentes, entre los cuales había dilettantes de las letras y la filosofía, y con el auxilio de uno que otro profesor extranjero que se les allegó o que por ahí fué descubierta y reclutado, y de unos cuantos abogados y médicos, eso surgió. Ahora les reprochamos a aquellos maestros de filosofía no haber tenido trato sino con Spencer y sólo por excepción con Kant, y a los maestros de historia familiaridad demasiado prolongada con los manuales; pero si no se hubiera empezado por ahí, no habría sido posible ofrecerle a Ortega y Gasset la cátedra prestigiosa desde donde habló en un ambiente de relativa cultura.

Es un artículo modular el de Giusti. Cuando replica lo hace con tal ponderación que aleja la sospecha de que sentimientos extraños a la dilucidación de la verdad tomen ingerencia en la disputa. Por lo demás se adelanta a declarar que reputa «una necesidad con algo de prejuicio indígena» el prohibir al extranjero decirnos lo que hace mucho tiempo estamos ventilando en casa por boca de nuestros familiares más autorizados.

Otra refutación, sin duda menos maciza, pero no exenta de interés, es la que en el mismo número hace Villalobos Domínguez a Waldo Frank, singularmente cuando lo sorprende en serias contradicciones respecto del problema social.

M. Llinás Vilanova proporciona interesantes noticias sobre Nicolás Evreinoff, el autor de «Los bastidores del alma», un «monodrama» que Llinás Vilanova ha traducido, y cuyo desenvolvimiento ocurre en la caja torácica del hombre.

Sobre el arte y los «Cuentistas argentinos de hoy» (muestra de narradores jóvenes, compilada por Mirandá Klix) hace Víctor Sáa amargas consideraciones.

Se transcribe el reportaje a Alfredo A. Bianchi publicado por LA LITERATURA ARGENTINA, y en una breve noticia se alude a Samuel Eichelbaum por palabras que para esta misma revista digo a propósito de «Nosotros».

EXTRANJERAS

Orto. No. 2, febrero; Manzanillo (Cuba). — Nemesio Lavie contesta el mensaje de Waldo Frank a los cubanos: «Nada nos ha dicho que no haya dicho ya a los jóvenes argentinos, ni otra cosa en el concepto de su mensaje a la juventud cubana que no estemos realizando por propia necesidad. El camino hubo de trillárnoslo con facultad y proficiencias admirables nuestro gran pensador José Martí».

Y finalmente, este gran enderezamiento:

«Es en el campo de la potencialidad yanqui donde los pensadores norteamericanos de ideas avanzadas deben desarrollar sus teorías y sembrar la virtud de igualdad y de humanidad que viene predicando Waldo Frank en estas tierras mestizas. Es allá — y no acá — en donde surtirán mejor efecto los mensajes a la juventud que tanto nos halagan los oídos: es a los compatriotas territoriales de Frank — en ideas lo es nuestro también y de la humanidad — a los que hay que educar en ese orden de cosas para que abandonen su política de absorción. Porque es el único campo sin un cultivo espiritual que existe en América. Y porque es la América yanqui y no la América nuestra la que se empeña en traer para el Atlántico la cultura mediterránea de conquistas y reconquistas con perjuicio de matar la civilización que profetiza Frank en la selva americana, en la América de Bolívar: en esta América que es la esperanza y es el porvenir de la humanidad».

Folha acadêmica, año III, Nos. 3 y 4, enero. — Pugna por una «reforma universitaria» semejante a la que agitó años atrás nuestro ambiente estudiantil.

A propósito de los sucesos de la Facultad de Derecho de Buenos Aires hace una extensa crónica H. B. de Magalhães, ciertamente tendenciosa y, por lo mismo, exagerada en muchos detalles.

Preteende el colaborador que dichos sucesos constituyeron una última etapa del movimiento reformista argentino.

Dice que «el cuerpo docente de esa casa de estudios, salvo muy honrosas y pocas excepciones, estaba imbuido de un espíritu casi celestial» (sic).

En español se publica un artículo antivasconcelista de Francisco Lascano, escrito en Méjico, y otro de Abraham Váidez intitulado «Cómo Estados Unidos se apoderó de Haití».

La Revista Blanca, No. 163, marzo. — Publicación quincenal española: ciencia, sociología y arte. «La más avanzada de España», anuncia en la carátula.

De Han Ryner, «La muerte de Platón»; «Brevisimo ensayo para una antología de escritores españoles de izquierda» (II), por Federica Montseny; «El arte literario francés», por Jacques Desclusez, son los trabajos que más se destacan.

En pliegos para encuadernar «La Revista Blanca» está publicándose «La Literatura en el siglo XIX» del gran Jorge Brandés.

Hero, año XXIII, No. 1, enero. — Aparece en Sancti-Spiritus, Cuba. Hace crónica de los libros que se le remite en dos ejemplares.

Sobre «El periodismo cubano a través del siglo y medio» escribe José Ramos Rodríguez.

Amanta, No. 27, noviembre-diciembre 1929. — Aparece en Lima. Fué su animador José Carlos Mariátegui, que acaba de morir, mucho antes de tiempo en verdad. Contiene el número 27 un amplio estudio sobre el plan quinquenal aplicado a la industria soviética, y un breve informe de Anatolio Lunatcharsky sobre educación pública.

De la revista argentina «Sintesis» toman dos relatos de City Blocks, de Waldo Frank, traducidos por M. R. Oliver.

Continúa publicando un trabajo interesante de Ricardo Martínez de la Torre acerca de «la teoría del crecimiento de la miseria aplicada a nuestra realidad».

Entre los libros comentados, hallamos dos de autores argentinos: el de Ezequiel Martínez Estrada — «Títeres de pies ligeros» y el de Roberto Smith, «Olera».

No. 28, enero 1930. — Proporciona una página inédita de Enrique Barbusse.

Mariátegui escribió sobre «Populismo literario y estabilización capitalista».

En homenaje a Rosa Luxemburgo, con motivo del XI aniversario de su muerte, se inserta el ensayo que sobre aquella heroica mujer escribió aquí Nydia Lamarque.

Emilio Romero presenta un sustancioso artículo sobre «Don Segundo Sombra y el Perú».

«Difícil trabajo», por Xavier Abril; «Benjamín Jarnés y el miedo», por Juan Chabas; «La revolución mexicana, [revolución socialista]», por Esteban Pavletich, son otras tantas colaboraciones de valor.

En la crónica de libros se elogia «La campaña del general Buleles», publicado aquí en 1928 por Luis Reissig.

no. 32 de junio 25/26 de junio de 1930 — año III, n.º 4

folha acadêmica

ciências e letras — REVISTA DE ARTES E LETRAS

propriedade de estudantes e docentes brasileiros

estudantes e professores, papel para redação de artigos científicos e literários, e divulgação de trabalhos de pesquisa

SUMÁRIO

1. A. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

2. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

3. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

4. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

5. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

6. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

7. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

8. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

9. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

10. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

11. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

12. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

13. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

14. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

15. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

16. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

17. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

18. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

19. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

20. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

21. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

22. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

23. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

24. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

25. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

26. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

27. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

28. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

29. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

30. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

31. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

32. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

33. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

34. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

35. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

36. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

37. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

38. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

39. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

40. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

41. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

42. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

43. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

44. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

45. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

46. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

47. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

48. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

49. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

50. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

51. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

52. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

53. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

54. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

55. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

56. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

57. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

58. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

59. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

60. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

61. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

62. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

63. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

64. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

65. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

66. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

67. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

68. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

69. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

70. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

71. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

72. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

73. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

74. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

75. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

76. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

77. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

78. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

79. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

80. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

81. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

82. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

83. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

84. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

85. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

86. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

87. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

88. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

89. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

90. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

91. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

92. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

93. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

94. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

95. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

96. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

97. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

98. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

99. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

100. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

ORTO

revista de difusão cultural

no. 32

SUMÁRIO

1. Nemesio Lavie, resposta ao mensagem de Waldo Frank aos cubanos.

2. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

3. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

4. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

5. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

6. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

7. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

8. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

9. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

10. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

11. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

12. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

13. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

14. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

15. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

16. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

17. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

18. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

19. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

20. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

21. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

22. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

23. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

24. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

25. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

26. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

27. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

28. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

29. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

30. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

31. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

32. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

33. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

34. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

35. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

36. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

37. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

38. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

39. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

40. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

41. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

42. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

43. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

44. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

45. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

46. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

47. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

48. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

49. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

50. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

51. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

52. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

53. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

54. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

55. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

56. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

57. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

58. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

59. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

60. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

61. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

62. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

63. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

64. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

65. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

66. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

67. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

68. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

69. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

70. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

71. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

72. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

73. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

74. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

75. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

76. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

77. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

78. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

79. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

80. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

81. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

82. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

83. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

84. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

85. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

86. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

87. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

88. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

89. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

90. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

91. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

92. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

93. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

94. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

95. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

96. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

97. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

98. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

99. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.

100. H. B. de Magalhães, crônica sobre os sucessos da Faculdade de Direito de Buenos Aires.





La Sierra, No. 30. — Órgano de la juventud renovadora andina. Dirección en Lima.

Sobre «Filosofía del supranacionalismo» escribe Víctor J. Guevara.

Insértase el discurso-programa pronunciado por José Vasconcelos en la Convención reunida en visperas electorales. Es un documento auxiliar para comprender la verdadera fisonomía pequeño burguesa de la revolución mexicana y su desembozada claudicación ante la Casa Blanca.

No 31. — Informa sobre la

inauguración de la editorial de la revista «La Sierra». Esteban Pavletich refuta una concepción del Estado que parece haber expuesto Haya de la Torre.

Pedro Barrantes Castro se ocupa del paso «turístico» de Frank por Lima.

De la vida y obra de Goya trata Rafael Larco H.

Está transcrito un capítulo del «Apocalipsis de San Lenin» que recientemente ha publicado Arturo Capdevila.

Del «panorama internacional» que firma C. Alberto Espinosa Bravo, recortamos esta noticia:

«Argentina. — En uno de los suplementos de «La Nación», de Buenos Aires, últimos, don Leopoldo Lugones, publica un extenso ensayo sobre el espíritu y eficacia del Pacto-Antibélico de Kellogg. El propugnador del credo militarista, hoy, tira un viraje hacia el Pacifismo. Interesantísimo! Juego pirotécnico; asesinato de principios, y, todo con el clásico pretexto para gritar su admiración a los Yanquis. Más tarde, dará otro viraje, para declararse pregonero admintivo del Sovietismo. Bien, ello se debe a una inmoralidad de inmoralidad o a un estado patológico de conciencia.»

En los comentarios bibliográficos dedicamos breves líneas al libro «Antena» de Marcos Fingerit, publicado en Buenos Aires. Se le exige onda de más alcance.»

Boletín del Archivo Nacional, de Caracas (Venezuela), No. 37, noviembre y diciembre 1929. Documentos del Archivo. Continuación del índice alfabético de «Ilustres próceres de la independencia sudamericana» (letra S). Canjes del Boletín y demás publicaciones del Archivo Nacional. Mencionase en este noticiario bibliográfico una obra de Juan A. Alsina: «Población, tierras y producción» — publicada en Buenos Aires en 1903. El autor ha enviado varios libros al Archivo de los cuales prometemos ocuparse el Boletín.

Se da noticia asimismo de las siguientes publicaciones argentinas: Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, año VII, No. 40; Revista Americana de Buenos Aires, año VI, tomo XXXIII, Nos. 66 y 67; «Nosotros», Nos. 243 y 244; Revista de Filosofía, año XIV, Nos. 5 y 6; y «Síntesis», No. 26 a 30; con referencias y transcripciones.

Revista de la Habana, No. 2, febrero. — Creemos que no llegaron a Buenos Aires, por haberse agotado en Cuba, ejemplares del primer número de esta revista, espléndidamente presentada.

En el número segundo publicamos cartas y juicios periodísticos que permiten, sin embargo, indicar el valor del primero.

Ofrece un proceso biográfico del Libertador de Sur América, en el que el autor — Gustavo Gutiérrez, director de la revista — presenta al hombre que era Bolívar tal como él fue y a su carrera tal como ella ocurrió, sirviendo de introducción a la segunda parte, que publicará este año, bajo la forma de un libro que titulará «El genio político de Bolívar», destinado a ser uno de los aportes cubanos a la conmemoración del centenario de la muerte de este gran hombre, que se cumple el 17 de diciembre de 1930.

De Landsberg: «Aristóteles y la sociología del saber».

Cartel, 4.º, marzo. — Panorama mensual de literatura y arte. Aparece en Montevideo, dirigido por Julio Sigüenza y Alfredo Marjor Ferreiro.

En este número Juana de Ibarbouro contribuye con su admiración a Ricardo Palma y las famosas «Tradiciones peruanas». Sabat Ercaasty entrega un capítulo de su libro inédito «Retratos del fuego»: es el que corresponde a Gabriela Mistral.

Desde París escribió Raúl González Tuñón a Nicolás Olivari, a propósito de un comentario de José Gabriel desdénsoo para el autor de «El gato escaldado». Se transcribe la carta, que no ahorra denuenos contra el timonel de «La nave velera».

En el noticiario de la revista se reproducen las palabras que acerca de los judíos de nuestro ambiente dijo Pozzo Ardisi a LA LITERATURA ARGENTINA.

Numerosos comentarios bajo el rubro contundente de «Punching-ball».

Repertorio Americano, Nos. 477 y 478, febrero; San José de Costa Rica. — Reproduce en el primero el «Retrato de Bolívar» de Alberto Hidalgo, tomándolo de la obra «Índice de la Nueva Poesía Americana», que aquí publicó la editorial El Inca.

De José Vasconcelos da «Quetzalcoatl», notable artículo aparentemente religioso pero esencialmente político, del que nos interesa transcribir algunas palabras que se refieren a la Argentina.

Alude Vasconcelos a la presencia de Sarmiento en nuestra historia, y dice:

«En medio de los generales se vistió de maestro de escuela y sus prédicas fructificaron. Y la nación argentina le dio aquello sin lo cual no es posible ni civilizar ni educar, le dio el mando. Y de entonces procede el apotegma argentino que dice: gobernar es educar. Pero el educador no ha de ser siervo y sí mandatorio. Y la Argentina, nación de pastores, se puso en seis décadas en la primera fila de los pueblos del mundo. Y todavía no se apaga del todo en el Sur la antorcha de Quetzalcoatl Sarmiento.»

Y es ahora la patria de Quetzalcoatl Sarmiento la única, de habla española que puede erguirse con éxito en frente del imperialismo y de la agresión.

Acaso no todos los ant imperialistas de la Argentina aprueben estas declaraciones del maestro mejicano. Ha hecho bien él en descomponer en dos vocablos — imperialismo y agresión — lo que suele entenderse en uno solo: imperialismo. Es probable que la Argentina por mucho tiempo o nunca se vea agredida, pero Vasconcelos no ha de olvidar que el imperialismo puede ejercerse silenciosamente, por el dominio económico, tal vez con más éxito y menos riesgo que por el dominio político logrado a fuerza armada.

En el mismo número 477 se incluye un artículo original de Haya de la Torre, muy interesante, a propósito de hispano, latino, e indoeuropeísmo.

De Lugones, sobre la contienda del Chaco, artículo tomado de «La Nación»; y de Alberto Gerschunoff su hermosa evocación de Dusseldorf, la ciudad de Heine.

En el número 478 destacamos otra página de Gerschunoff — «León Blum y la posteridad» — publicada originariamente en «Caras y Caretas»; y un nuevo artículo de Juan del Camino sobre Ford y la pretendida bondad del «fordismo».

La Pluma, No. 6, publicación de la librería Luque (Córdoba, España). — Catálogo de algunos libros nuevos, y noticias de otros dos libros de guerra, alemanes: «Cuatro de infantería» y «La Internacional sangrienta de los armamentos», ambos repartidos ya por la editorial Centit.



RINCON DE VALORES

por Manuel Selva

L'es hommes de mon temps n'ont pas le courage de
corriger, parce qu'ils n'ont le courage de souffrir à l'étranger.
Montaigne.

POESÍA

En estos momentos de renovación—más de forma que de fondo—por que atraviesa la poesía, es grato hallar aún adeptos a las normas clásicas, poetas verdaderos que se mantienen alejados de las innovaciones acrobáticas que ensayan, con resultado cuya variedad indica la ausencia de una verdadera orientación artística, los nuevos cultores del verso.

Demasiado se ha discutido esa racha de pretendida novedad en la forma poética, para que entremos a terciar en la contienda sin bagaje alguno de preparación ni conocimientos; lo único que podemos repetir, guiándonos sólo por lo que hemos visto es, que: lo bueno no es nuevo y lo nuevo no es bueno.

Por ejemplo, mientras en «Megáfono» de Mendoza, aparecen poesías muy aceptables; «Libra» se despa-cha con este disparate que llama «Jitanjáfora»:

Filiflama alable cundre
ala olaína alifera
alveolea jitanjáfora
liris zalumba salifera.
Olivia alabe cundre
alalai cáñfora sandra
milingitara girófora
zumba ulalindre calandra.

El movimiento, es sabido, no se circunscribe a nuestro país. En el Brasil, «folha academica» nos en-dosa esto, como «el poema onomatopéyico del bosque»:

¡Brum! ¡Brum! ¡Brum!
¡Kiau! ¡Kiau! ¡Kiau!
¡Ron! ¡Ron! ¡Ron!...

y el autor, Carlos J. Duarte, se queda tan fresco. En el Uruguay «Cartel» nos endilga:

Ah, mi memoria
con el vino
o la música

Compórtase como un valeroso navío en marcha.

Adiós.

Adiós.

El increíble Fernández Silva nos da como muestra maravillosa de poesía-charada, esta belleza:

El pastor ciudadano
con un cansado gesto de ordeñado, exprime
la ubre mugrienta y larga
de la rodante vaca urbana,
que con neumáticos balidos
abre anchas vías entre las movedizas mieses
[que acechan su paso.

Por si algún lector no entendiera el sentido oculto, le diremos que el autor se refiere al guarda del ómnibus que tira el cordón de la campanilla mientras el vehículo dando «bocinazos» se abre camino entre la gente.

Dice Alfonso Reyes en la ciudad «Libra» que a él se le ocurrió llamar jitanjáfora a esa manera de poema. «Todos» agrega—llevarnos unas cuantas jitanjáforas escondidas como alondras en el pecho».

Tal vez—se nos ocurre contestarle—pero algunos somos más discretos.

Procura Reyes explicarnos el secreto de la jitanjáfora, a nuestro ver, sin conseguirlo.

Posiblemente el mismo autor del artículo no lo sabe. De leerlas hemos sacado en limpio que el «secreto» consiste en hilvanar palabras sin sentido pero con ruido—más o menos agradable. Es interesante y hasta puede llegar a distraer, como las palabras cruzadas. Algunas recuerdan las planas de libros de lectura para primer grado, otras los monólogos de los niños de dos años, cuando, sin comprender el

sentido, han aprendido a pronunciar palabras y a inventarlas.

Es posible que los autores procuren—y hasta consiguen a veces—obtener, del sonido de las palabras, un efecto armónico; pero ¿por qué ha de ser ello obstáculo a que las palabras tengan sentido?

Sin querer ofender la memoria del gran poeta uruguayo, al comparar alguna de sus poesías con las modernas jitanjáforas, recordamos el «Solo de flauta»:

Ursula punza la boyuna yunta...

En él, el efecto eufónico de la forma no quita a la propiedad del fondo.

Es cierto que hace veinte años, esa poesía «decadente» levantó, como ahora la otra, protestas de los «clásicos», pero la reprobación se dirigía más a la forma que al fondo y, reprobando la incorrección del estilo se admiraba la belleza de ideas y figuras.

Los «nuevos» no reconocen a los poetas anteriores a una década; hace poco, en conversación con uno de los «cabezas» de «número» me confesaba que de los antiguos (!!) sólo reconocían a Lugones. El único inconveniente, pensamos nosotros, es que Lugones no quiere ser reconocido como de ellos. Su actual producción, parece, por el contrario, afianzarse más en la forma arcaica, y en sus últimos «romances» no hay ni vestigios de las agradables piruetas del lunario. El maestro conserva su estilo inimitable con la seguridad de quien sabe que pisa terreno firme y no se aparta de la ruta por más llamados con que se lo intente desviar.

No podemos en este limitado rincón señalar los poetas—de uno y otro sexo—que, con merecida fama adquirida en la clásica escuela, han abandonado la «diritta vía» para ensayar en las nuevas formas; el éxito ha sido en todos los casos—no vacilamos en afirmarlo—mediocre, y la prueba de nuestro aserto es la vuelta al redil de la «oveja» descarriada.

Dichas estas palabras, entremos a hablar de los últimos libros de poetas aparecidos. Entre ellos nos ocuparemos de Lartigau-Lespada, Bufano y Jáuregui, en sus nuevos libros «Nuevas corazonadas», «El reino alucinante» y «La Salvación», próximo a aparecer.

H. LARTIGAU-LESPADA. NUEVAS CORAZONADAS. (Colección de versos). La vida trunca—Canto al amor—La vida plena. Buenos Aires. (Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso—Sarmiento 779) 1929. en 8°. (158 pp.).

El prólogo de esta hermosa colección de versos es una invocación y una profesión de fe.

—¿Qué será de los pobres versos de este libro cuando caigan en el enjambre de escuelas y tendencias que tan enconadamente luchan por mantener su hegemonía intelectual?—pregunta el autor.

Nuestras palabras intentarán una respuesta. Lartigau-Lespada es un poeta; todo un poeta. Hace años que sus versos, con la espontaneidad y la frescura de todo lo natural, andan corriendo el mundo no de labio en labio, porque no hace versos de jerga, pero sí de alma en alma, porque hace versos de sentimiento.

Con una sencillez y modestia encomiables, Lartigau-Lespada, nunca ha sentido la ambiciosa inquietud de una fama literaria, nunca ha impetrado la limosna de un «cartel». Desparnada su labor en revistas y periódicos, cuando hallábamos una poesía suya accidentalmente, era como cuando de chicos entre el campo de amarillos trigos, encontrábamos la gloria luminosa de una amapola.

Otros, con bagaje mucho menos valioso, han ocupa-

do mejor lugar en el mundo de las letras, gracias a la «reclame» mientras Lartigau, cantando siempre con la espontaneidad del pájaro al que no interesan los oyentes, ha dejado la vida deslizarse sencilla y llanamente.

¿Es un clásico, es un romántico, es un «pasatista» o es un moderno?

Es de todos sin ser exclusivamente de ninguno.

Lartigau no ha forzado su estro para adaptarlo a ningún cánón. Ha sentido sí, la necesidad de un lenguaje pulcro para sus versos pulcros; ha sentido también que precisaba un ensueño romántico para exhibir su romanticismo acendrado; ha querido asimismo pulir sus cantos como perfectos joyeles y hasta ha buscado a veces encerrar en la metáfora simbólica un pensamiento errante.

Sin embargo, de todas esas divagaciones de poeta espontáneo, sólo quedarán de Lartigau-Lespada algunas poesías: aquellas en que a un dulce romanticismo de fondo une la clásica perfección de forma. Porque la verdadera esencia emotiva de Lartigau—a nuestro parecer—es el romanticismo, y su verdadera fuerza intelectual el clasicismo.

Su alma de lírico sentimental se adapta a su alma de artista, bajo el lema de que «el arte no dejará jamás de ser una cuestión de sentimiento»; así tenga que valerse del número y del acento para acompañarse en el ritmo que es su exteriorización en la armonía.

Este pensamiento, sin embargo, raras veces ha forzado su espontaneidad, ni la claridad y sencillez de su estilo, llevada hasta el punto de hacerle dudar de sí mismo: ¿la sencillez es fruto de la ignorancia o significa incapacidad para la exposición en el erudito?

La respuesta es obvia. La ignorancia nunca procura la sencillez. Su defensa está precisamente en complicar lo simple, encubrir lo fácil y oscurecer lo claro.

La poesía de Lartigau es sencilla y bella, pero se advierte detrás de esa sencillez una fuerza intelectual indudable y es digno de elogio que la ilustración

filosófica que en él se adivina, ceda en todo momento la primacía a la claridad.

Recuerda Lartigau y ejemplariza: «Detrás de la sencillez de Gustavo Adolfo Becker—dice—hay una apreciable ilustración. Hablando de la inspiración de aquellas rimas que comienzan:

«Sacudimiento extraño que agita las ideas», la llama lacónicamente «actividad nerviosa que no halla en qué emplearse». Y esa definición coincide nada menos que con el concepto spenceriano recogido en estética por los ingleses, según el cual la propensión del ser humano a las artes del ritmo responde a un excedente de energía que no halla explicación dentro del organismo y pugna por expandirse al exterior.

Lartigau también, en muchos momentos expresa ideas profundas con la encantadora sencillez de quien dice cosas comunes.

Es suave sin afeminamiento; lo vemos en la invitación «Si quieres profesar de hermana mía...» dando en cuatro sonetos correctísimos, una alta nota de romanticismo sentimental.

«Mi pobre musa», «Así te he de querer en todo el año»; «Si no es hoy, cuándo vendrá»; «Del crudo invierno»; «Y me puse a pensar: si ella viniera...»; «Volverán, otra vez, las golondrinas»; «Vengo a hablarte de amor» y «La musa arcaica», son, a nuestro entender las poesías que caracterizan el libro y que representan el valor del mismo.

Siguen, a manera de anticipación de un libro que prepara, tres ensayos titulados: «Desde el pórtico»; «El derecho al amor en la mujer» (Ensayo crítico sobre Raquel Adler y la poesía mística); y «El tránsito de San Focas».

Los profundos conocimientos filosóficos del autor, sus dotes críticas y el agradable y correcto estilo, dan en esas tres muestras sucesivamente, una excelente idea del libro en marcha.

«La Nación» se ha ocupado elogiosamente de «Nuevas coronadas».

REVISTAS

BOLETIN DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS. Trimestral. Año VIII. Buenos Aires, octubre-diciembre de 1929. No. 42. [Aparecido en abril de 1930]. Con un suplemento de «INVENTARIO DE DOCUMENTOS PUBLICADOS».

Merecen destacarse en este número los siguientes: de Ricardo R. Caillet Bois: *Alfandro Duclos Gupot*; de Juan Canter: *Datos para la historia de la Imprenta de Niños Expósitos*, por su buena documentación. Pero sin duda el trabajo más valioso de la Revista, siempre y cuando una cuidadosa revisión posterior—que la brevedad de tiempo para dar esta noticia nos impide hacer—no traiga alguna sorpresa, es el estudio crítico de la obra de Carlos A. Aldao sobre el general Miranda, efectuado por R. R. Caillet Bois, donde el joven crítico da muestras de profundos conocimientos sobre el tema. Caillet Bois debiera, dada la preparación sobre el asunto, expedirse sobre la obra del P. Grenon «Altagracia» en la que hay manifestaciones sobre Liniers que contradicen las suyas. Del estudio que sobre Groussac hace Juan Canter no es posible ocuparse en este breve espacio, por lo cual lo dejamos para mejor oportunidad.

Empieza el número—y nosotros terminamos—con una contraréplica de Emilio Ravignani y Guillermo Feliu Cruz, de Chile, a Ricardo Victorica. Es este un viejo pleito que, a base de una fútil corrección se ha remontado a una crítica violenta y descomedida, la que ya hemos fustigado en otra ocasión. Con este artículo han vuelto a desencadenarse las pasiones y Victorica en folleto suelto, felizmente de cortísima tirada, lo contesta en forma no sólo agresiva sino violenta y apasionada.

A esa excesiva agresividad únicamente pueden achacarse despropósitos y acusaciones que deseamos ver refutadas como calumnias y solo dictadas por un momento de ofuscación. No nos interesan los hechos personales pero descartamos que quedara demostrada la falsedad de los siguientes cargos: 1º, que la documentación dada por José Toribio Medina en sus importantes obras «Magallanes» y «Caboto» es falsa; 2º, que el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras retiene indebidamente la edición hecha hace más de dos años—y terminada puesto que, según Victorica ya circula en instituciones europeas—de las «Curtas Anuas» del Paraguay, efectuada con fondos del Estado; respecto al tomo X de los documentos que publica la Facultad, si el mismo Victorica dice que está incompleto es justo que no se de a circulación hasta no completarse, cualquiera que sea la causa.

Esos cargos no deben quedar sin levantarse, y si los estudiosos quieren saber a qué atenerse respecto a la documentación de «Magallanes» y «Caboto», a base de la cual aquí, en Chile y en Montevideo sin ir más lejos tanto se ha escrito, los argentinos también tienen derecho a saber que se hacen las ediciones que pagan.

Estamos convencidos que esas acusaciones—que exceden el límite de lo permitido en una crítica bibliográfica la que bajo ningún concepto debe derivar a cuestiones ajenas al libro criticado—son calumnias y sólo emitidas en un momento de ofuscación de Victorica, el que hace hincapié en las palabras de Barbey d'Aurevilly: «toda crítica literaria, para ser digna de llamarse tal, debe traspasar la obra y llegar hasta el hombre».

Es obra de verdadero nacionalismo leer y difundir LA LITERATURA ARGENTINA

Índice alfabético de las obras editadas por los Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso

* ALBERDI J. B., Bases	1.-	* Discursos y conferencias	1.-
— Cartas sueltas	1.-	— Enrique IV. de Shakespeare	1.-
— Derecho Público Provincia Argentina	1.-	— Ensayos	1.-
— El crimen de la guerra	1.-	— En viaje	1.-
— Estudios Económicos	2.-	— Juvenilia	1.-
— Peregrinación de Luz del Día	1.-	— Prosa ligera	1.-
— Sistema económico y Rentístico	2.-	CANOVA M. G. DE, Flores de Cardo	1.50
* ALCORTA A., La Instrucción Secundaria	2.-	CARAVATTI G., Ritmos nativos	1.-
ALDAO C. A., Errores de la Constitución Nacional	1.-	CARDENAS SARA M. O. DE, Ofrenda (Poesías)	2.50
— El Poder legislativo	2.50	CARELLI C. C. DE, Fuerzas libres	2.-
— La Independencia Argentina (Ver Brackenridge)	1.-	— En ley de amor	1.50
ALMAFUERTE, (Pedro B. Palacios) Poesías completas	3.-	— Esclava sobre esclava	1.50
* ALVAREZ A., ¿A dónde vamos?	1.-	— Reflexiones sobre la educación	2.-
— Educación moral	1.-	CARRANZA A. B., La cuestión capital de la Rep. Vols. 1 a 4 clu.	10.-
— Historia de las Instituciones libres	1.-	* CARRANZA A. J., La revolución del 39	2.-
— La creación del mundo moral	1.-	* CARRIEGO E., Misas herejes	1.-
— La herencia moral de los pueblos	1.-	CARRILLO H., Los límites con Bolivia	4.-
— La transformación de las razas en América	1.-	— La Quinua	1.20
— Manual de Patología política	1.-	— Tres novelas juveniles	2.-
— South América	1.-	CIONE O. M., Mañá!	2.-
* ALVAREZ F., El Sud Mendoctino	2.50	CODIGO PENAL de la Nación Argentina, encuad.	5.-
* ALVAREZ J. S., Véase "Fray Mocho"	2.-	CORBIERE E. P., El gaucho	2.-
* AMBROSETTI J. E., Supersticiones y Leyendas	2.-	CORIA GALLEGOS E., Cuentos raros	2.50
* AMEGHINO F., Antigüedad del hombre en el Plata, la parte	2.-	CORONADO M., Obras completas, 8 volúmenes	20.-
— Antigüedad del hombre en el Plata, 2a parte	2.-	COSSA P., Beethoven	2.-
— Doctrinas y descubrimientos	1.-	COSTA J., Rosas y Lavalle	2.50
— Filogenia	2.-	COUTARET E. B., Las Malvinas restituidas	2.50
AMIZOR R., Irigoyen	1.-	* CRUZ VARELA J., Poesías	1.-
AMORIM E., Las quitanderas	0.30	CUGINI R., Yrigoyen y el silencio	2.-
— La trampa del pajonal	1.50	DELLEPIANE A., (Véase Dorrego y el Federalismo Argentino)	2.-
— Tráfico	1.50	* DEL VALLE A., Discursos políticos	2.-
ANDRADA A., Leyes Nacionales 2 tomos enc. tela	25.-	— Oraciones Macistradas	2.-
* ANDRADE A., Obras Poéticas	1.-	DE VEDIA Y MITRE, La Revolución del 90	3.-
* ANDREWS Capitán, Viaje de Bs. As. a Potosí y Arica	1.-	DORREGO y el Federalismo Argentino	2.50
ARENAL J. L., Segunda Campaña de la Sierra	2.-	* DRAGO L. M., Los hombres de presa	1.-
AREL R., El Juerte rabioso	2.50	DURAN A., La ruta del ensueño	2.-
— Los 7 locos	2.50	— Los Argentinos, Poema	3.50
ARMANIANI J., La Virgen de Punta Corral	2.50	ECHAGUE J. P., Una época del teatro argentino	3.-
ARMESTO J., Buscando el bien	2.50	* ECHAGUE P., Memorias y Tradiciones	2.-
* ASCASUHI H., Santos Vera	2.-	— Teatro	2.-
* AVELLANEDA N., Escritos Literarios	1.-	* ECHEVERRÍA E., Dogma Socialista	1.-
AZIMONTI R. H. y ROSSO R. S., — Hacia un nuevo sistema económico	1.50	— La Cautiva	1.-
BEAUDOIN L., Lecturas para 4º grado	1.20	EIZAGUIRRE J. M., Cómo se formó el País Argentino	2.50
— Lecturas para 3º grado	1.40	— ¿Dónde está el Pueblo?	2.50
— Lecturas para 5º grado	1.40	ELFLEIN A. M., Por Campos históricos	2.-
— Lecturas para 6º grado	1.20	ETCHART P., Cuentitos	1.50
BEDOGNI E. C. de, Loé	1.50	* ESTRADA J. M., La polít. lib. bajo la tir. de Rosas	1.-
BECCAR VARELA A., Juan Martín de Pueyrredón	4.-	FERNANDEZ MORENO B., Poesía	2.50
BERNARDEZ M., Aspectos ejemplares de la Nueva Bélgica	2.-	— Décimas	2.50
— La Marcha secular	2.-	FRANCO P. B., Los juncos pensadores	2.50
BIANCO J., Don Bernardo de Irigoyen	3.-	FRANCO P. y RODRIGUEZ C., Cancionero del árbol	2.50
— La Doctrina Radical	3.-	* FRAY MOCHO (ALVAREZ J. S.), Cuentos	1.-
— La elección Presidencial	2.-	— En el mar Austral	1.-
— La línea	2.50	— Memorias de un vigilante	1.-
— Mi feminismo	2.-	— Salero criollo	1.-
— Mis lecturas	2.50	— Un viaje al país de los materos	1.-
— Vida de las Instituciones políticas	5.-	FUNES L., Al margen de la Historia	2.-
BIDONE H., La Esclava de amor	0.40	GALVEZ D. B. DE, Tierras del Mar Azul	2.50
— Orígenes históricos del cuerpo Consular	0.40	* GARCIA MEROU M., Alberdi	2.-
* BILBAO M., Historia de Rosas	2.-	— Estudios Americanos	2.-
BOITO A., Nerón	2.-	— Recuerdos Literarios	1.-
BONET C. M., Apuntes sobre el arte de escribir	1.-	* GARCIA E. A. y GARCIA MALDONADO M. DE, Menaje de Amor	1.50
BOOZ M., La tierra del Agua y del Sol	2.50	GARCIA y ONRUBIA C., Vidriales, Poesías	2.50
BORRASA A., El millagro de Apolodoro	2.-	GERALDY P., Tu y yo, (Tol et Moi)	1.20
BOSCH M., Hist. Orig. Teatro Nac. Arg.	3.-	* GILLESPIE A., Buenos Aires y el interior	2.-
BRACAMONTE J. A., Una Vergüenza Nacional	1.50	GOICOA C. P. de, Plamadas en Canuto	2.-
BRACKENRIDGE J. E., Independ. Argent. 2 vol. clu.	2.50	GOMEZ JIMENEZ M., El amigo de los niños	1.-
BRASA J., ¡Cubard!	2.-	GONZALEZ J. V., La Emancipación de la Universidad	3.-
BRUMANA H., Mosaico	2.-	* GORRITI J. I. de, Reflexiones	1.-
BUFANO A., El reino alucinante	2.50	* GOYENA P., Crítica Literaria	1.-
* BUNGE C. O., Evolución de la Educación	2.-	GRACIAN Balthazar, Caracteres del ambiente	2.-
— Educ. Contemporánea	2.-	GRAIVER B., El último de los Profetas	2.-
— Teoría de la Educación	2.-	GRAS M. C., La Casa Trágica	1.50
— Estudios filosóficos	2.-	— La eterna congoja	2.50
— Nuestra América	2.-	— Los Gauchos Colonos	2.50
* CALZADILLA S., Las beldades de mi tiempo	1.-	GROSSAC P., Páginas de Groussac	8.50
* CAMASA R., El dilettantismo sentimental	1.-	— En pluma vergé	8.-
— Pedagogía social	1.50	— Encuad. encuad. encuad.	18.-
CAMPIO CARPIO, El mundo agonizante	1.50	* GUZMAN SAAVEDRA G., Matinal	2.-
CANE L., Mal estudiante	2.-	* GUTIERREZ J. M., Ensayos sobre J. Cruz Varela	2.-
— Marido para mi hermanita	2.-	— Origen de la enseñanza Públ. Superior	2.-
* CANE M., Notas e impresiones	1.-		
— Charles Literarias	1.-		

* GUTIERREZ R., Poesías Líricas	1.-	* — La organización nacional	2.-
— Poemas	1.-	* PEÑA D., El embrujo de Sevilla	1.-
* HAIG S., Bosques de Buenos Aires	2.-	— Shakespeare	2.50
* HALL B., El general San Martín en el Perú	2.-	* PEYRET A., La evol. del cristianismo	1.-
* HEAD F. B., Las Pampas y los Andes	2.-	* PONCE A., La vejez de Sarmiento	2.50
* HELLER, El arte de Cocinar, encartado	6.-	— Un cuaderno de croquis	2.-
* HERNANDEZ J., Martín Fierro	1.-	— La Gramática de los sentimientos	2.-
* HERRERA M. A., El Coronel Blanco	3.-	* PROCTOR R., Narraciones de Viaje	2.-
* IGLESIAS A., El compiot del silencio	1.-	* PUJATO CRESPO M., Días de Sol	2.-
— La dama de Cour	1.-	— Liroyera	2.50
— La propia obra	1.-	* QUESADA V. G., Hist. Diplomát. Latino Americana:	2.50
— Más que la ciencia	1.-	— Vol. 1º: Derecho Intern. Latino Americano	2.-
* INGENIEROS J., Criminología	10.-	— Vol. 2º: La política del Brasil	2.-
— Crónicas de viaje	1.-	— Vol. 3º: Política Imperialista del Brasil	2.-
— El hombre mediocre	2.-	— Historia Colonial Argentina	1.-
— Hacia una moral sin dogmas	2.-	— La vida intelectual en la América Española	2.-
— Histeria y sugestión	2.-	* QUINTEROS M. F., Memorias de un negro del Congreso	2.-
— La Psicopatología en el arte	10.-	* QUIROGA A., Calchqui	2.-
— La Restauración	10.-	* QUIROGA C. B., La Imagen Noroeste	2.50
— La Revolución	1.-	— La Raza sufrida	2.-
— Las doctrinas de Ameghino	2.-	* RABAL IBÁÑEZ L., Aritmética Universal	4.-
— Las fuerzas morales	1.-	* RAMOS MEXIA E., La Jurisdicción Federal y el F. C. Provincial de Bs. As.	3.-
— Principios de psicología	4.-	* RAMOS MEJIA F., El Federalismo Argentino	1.-
— Prop. relat. al porvenir de la Filosofía	1.-	* RAMOS MEJIA J. M., Las Neurosis de los hombres	2.-
— Simulación en la lucha por la vida	5.-	* RAVELIO C., Eduardo Olivera	4.-
— Simulación de la locura	2.-	* REY Rosa V., Lengua, Curso de sintaxis, enc.	3.50
— Sociología Argentina	1.-	* RICHARD LAYALLE E., Los héroes de hierro	1.-
* IRIARTE F., Poema del dolor	1.-	* ROBERTSON J. P. y G. P., La Arg. en la ép. de Rev.	1.-
* JACQUES A., Psicología	1.-	* RODRIGUEZ ACASUSO, El alma desnuda	1.-
* KING J., 24 años en la Argentina	2.-	* ROSSO L. J., Cuadratura del Círculo	1.-
* KURTH G. S., de, La sugestión de las cosas	2.50	— Album de la República Argentina en el Primer Centenario de su Independencia (Agotado)	2.-
— Vistumbres del pasado	2.50	* RUBIANES R., El hilo de agua	2.-
* LACASA F., Lavalle	2.-	* RUIZ GUIZARU E., Deuda pública Municipal	10.-
* LAFERRERE G., Las de Barranco	1.-	— Muñeca	0.50
* LAMAS A., Rivadavia	1.-	— Romance Federal	1.-
* LOPEZ V. F., La novia del hereje	2.-	* SALGUEIRO A., El hombre que se perdió a sí mismo	2.50
— Manual de la Historia Argentina	2.-	* SANCHEZ F., Barranca Abajo	1.-
* LOPEZ MERINO E., Las tardes	2.-	* SANCHEZ M. B., La provincia de la Rioja	2.50
* LINC B., El anteojo de la patrona	2.50	* SARAVI CISNEROS R., Estancia del carito	2.-
— El perrito roano	0.20	* SARMIENTO D. F., Argirópolis	1.-
* MACHADO J. O., Comentarios al Cód. Civ. 11 vol. enc.	120.-	— Conflic. y armon. de las razas	2.-
* MACIEL S., Los cuentos del viejo Quilques	2.50	— Escudo	1.-
* MAGRASSI A., Coraje	2.50	— De Valparaíso a París	1.-
* MANSILLA L. V., Rosas	1.-	— España e Italia	2.-
— Una excursión a los Indios Ranqueles	2.-	— Estados Unidos	2.-
* MARMOL R., Armonías	1.-	— Las ciento una	1.-
— Cantos del peregrino	1.-	— Recuerdos de Provincia	1.-
* MASI ELIZALDE A., Grafología	3.50	* SASTRE M., El temple argentino	1.-
* MASTRONARDI C., Tierra Amanecida	2.-	* SCALESE LUIS E., El hombre social	2.-
* MATIENZO, La Ley de las generaciones en la Política Argentina	0.30	— Literaria	2.-
* MATURANA J., de, Canción de Primavera	1.-	* SCARPIETI A., Los refugios del camino	1.50
— Naranjo en Flor	1.-	— Sin Piedra	2.-
* MENDEZ CALZADA E., El hombre que silba	2.50	* SCHAEFER GALLO G., El camino del Norte (versos)	2.-
— Las tent. de Don Antonio	2.50	* SILVA C. A., Mi cenicero	1.-
— Y volvió Jesús a Buenos Aires	2.50	— Pasanería	2.50
* MENDEZ LANUSSE A., Legisl. de los partidos políticos	1.-	— Uno, Dos, Tres	2.50
* MENDOZA F. DE LA C., Historia de la Ganadería Argentina	12.-	* SILVA J. F. V., Semblanzas de Yrigoyen	2.50
* MITRE B., Ensayos históricos	1.-	* STRINDBERG A., La Señorita Julia	0.40
— Rimas	2.-	* THOT L., Historia de las antiguas Instituciones de Derecho penal	2.-
* MONTEAGUDO B., Escritos políticos	1.-	* TINDARO C., Los Juncos pensadores	2.50
* MONTES VIROLO F., España, América y la Civilización	3.-	* VANDERVELDE E., Algunas semanas en Argentina	2.-
* MORALES E. B., Canales fueguinos	3.-	* VARELA H., La Chusma	1.50
— Iguaçu	3.50	— Los Tristes	1.50
— Nahuel Huapi	3.-	* VATSYAYANA, Kama-Sutra	2.-
* MORENO A., El sentimiento en la vida y en el arte	2.50	* VELEZ SANSFIELD D., Escritos y discursos	2.-
* MORENO MANUEL, Vida y Mem. de Mariano Moreno	1.-	* VERNENGO M. S. de, La Hilandería	2.-
* MORENO MARIANO, Escritos políticos y económicos	2.-	* VICTORICA R., Uruquiza y Mitre	2.-
* MUÑIZ F. J., Escritos científicos	1.-	* VICTORICA R., Nueva Epanortosis al Diccionario de An. y Seudón. de J. T. Medina	8.-
* MEZOS MAINER O., Los torturados	1.50	* VIGIL A. y OCCELLETTI P., Cria práctica del conejo en la Argentina	3.-
* OBRUBIA P. M., El Canto Perdido	2.50	* WILDE E., El hipo	1.-
* ORTIZ C., El poema de las mieses	1.-	* ZAPOLA E. O., Respensos (poema lírico)	2.-
— Rosas del eropiscado	1.-	* ZINNY A., Hist. de los Gubern. de las Prov. Argentinas:	2.-
* OTEIZA QUIRNO R., Anfora	2.-	— Vol. 1º: Río de la Plata	2.-
* PALACIO, El Diputado. Su separación del Partido Socialista	1.-	— Vol. 2º: Provincia de Buenos Aires	2.-
* PAZ J. M., Legisl. y Jurisp. Notarial, Encuadernado	15.-	— Vol. 3º: Provincia de Córdoba	2.-
* PAZ, GRAL. J. M., Campañas de la Indep.	2.-	— Vol. 4º: Provincia de Mendoza	2.-
— Guerras civiles	2.-	— Vol. 5º: Provincia de Salta	2.-
— Campañas contra Rosas	2.-		
* PAZ R., Sobre tablas	2.-		
* PELAYO F. M., El talón de Aquiles	2.-		
* PELLIZA M. A., La Dictadura de Rosas	2.-		

La Suscripción Anual de \$ 2.-

(Dos pesos moneda nacional al año en toda la República)

incluye los índices alfabéticos de todas las obras que se publican durante el año 1929, y de los artículos, juicios y notas que se mencionan en los doce meses o sea desde el número 13 al 24 de LA LITERATURA ARGENTINA. Las tapas de cartulina para encuadernar a la rústica y el SUPLEMENTO MENSUAL de la

BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA

que comprende el catálogo de todas las obras nacionales desde la época colonial hasta el presente; con notas y datos completos de cada libro.

BOLETA DE SUSCRIPCION

Oficinas: SARMIENTO 779
U. T. Retiro 31-3221
BUENOS AIRES

la literatura Argentina

REVISTA BIBLIOGRÁFICA

N.º SUELTO 20 cts.
ATRASADO 30 ..
Suscripción anual en el país
\$ 2.- m/n.
En el exterior, \$ 4.- oro sellado

Señor Administrador de "LA LITERATURA ARGENTINA"

SARMIENTO 779 — Buenos Aires

Sírvase suscribirme a su periódico por el término de un año
a contar del número..... Adjunto le envío la suma de ^{DOS PESOS min.}
UN PESO oro.
en estampillas, cheque o giro postal.

Nombre y apellido

Dirección

Ciudad

(Escribase con claridad)

Firma.....

Se ruega contestación o la devolución de la Revista, con franqueo de 2 centavos, en caso de no interesar

Recomendamos a los antiguos suscriptores renovar la suscripción para el segundo año
si desean tener completa su colección

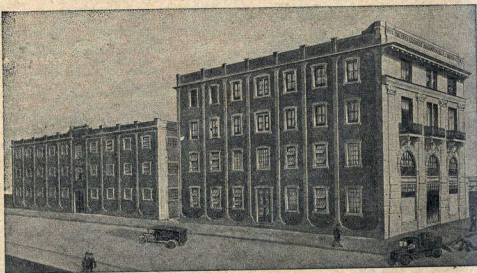
TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

FUNDADOS EN 1893

Con los elementos
más modernos, comple-
tos y vastos de:

LINOTIPOS
MONOTIPOS
TIPOGRAFIA
IMPRENTA Y
LITOGRAFIA
ROTATIVAS
TIPO Y
LITOGRAFICAS
OFFSETS.

Fotograbados — Tricri-
omas — Estereotipia—
Rayado—Libros en blan-
co — Encuadernación —
Timbrados — Fotocro-
mía — Cromolitografía.



Vista de los nuevos talleres modelos: Doblas 955 - 965

SARMIENTO 779 (Librería)

U. T. 31 (Retiro) 3221
Coop. T. (Central) 1328

DOBLAS 955 (Talleres)

U. T. 60 (Caballito) 2614
Coop. T. (Patricios) 528

Solicitamos la colaboración de autores, bibliotecarios, bibliófilos, editores y libreros para
completar los datos de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar